

CAPÍTULO 3. Las relaciones de amistad e intercambio cultural de la Unión Soviética con países extranjeros: El papel de La Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS) y La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros (SSOD)

“Sólo se puede llegar a ser comunista
cuando se enriquece la memoria
con todo el tesoro de ciencia
acumulado por la humanidad”
Lenin¹

El papel destinado a la cultura en la Unión Soviética y aspectos concretos como la educación y el arte son relevantes, puesto que a través de los mismos se manifiestan los nuevos valores propuestos por la Revolución de Octubre. Asimismo, hay que destacar dentro del régimen soviético, las sucesivas etapas educativas y artísticas, atendiendo a la continuidad o cambio respecto al modelo primigenio revolucionario, y sus repercusiones sociales dentro de la URSS. El propósito no es otro que acercarnos a una historia silenciada en muchos manuales de historia que no prestan apenas atención a los aspectos culturales, sin los cuales es muy difícil tratar de comprender un país y menos aún a sus gentes.

Por otro lado, hay que señalar los mecanismos a través de los cuales la URSS se relacionó con el exterior, para ello es fundamental tratar de explicar la función de las instituciones soviéticas de amistad e intercambio cultural con diferentes países: La Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS), que a partir de 1958 se denominó Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad (SSOD), a través de sus respectivas publicaciones: *VOKS Bulletin*, *Cultura y Vida* y *Novedades de Moscú*, destinadas a dar a conocer la cultura soviética y el papel de la Unión Soviética en el mundo; el peso de la censura hasta la glasnot hace de estas publicaciones la voz oficial del Partido Comunista.

1. Panorámica cultural en la URSS: una aproximación al papel de la cultura, la educación y el arte soviéticos.

Los discursos y obras de Lenin, debido a su impronta en el estado soviético, son la clave para discernir cuál era el cometido de la cultura en la sociedad rusa tras la

¹ LENIN, V.: Tareas de las Juventudes Comunistas (Discurso pronunciado en el III Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia, el 2 de octubre de 1920), Recogido en LENIN: *La ideología y la cultura socialistas*. Moscú, Progreso [sin fecha], p. 32

Revolución, sus principios inspiradores, el papel del proletariado y las conquistas que plantean, tal y como se refleja en su escrito de 8 de octubre de 1920:

“En la República Soviética Obrera y Campesina, toda la organización de la instrucción, tanto en el terreno de la instrucción política en general como especialmente en el arte, debe estar impregnada del espíritu de lucha de clase del proletariado por el feliz cumplimiento de los fines de su dictadura, es decir, por el derrocamiento de la burguesía, la supresión de las clases y la abolición de toda explotación del hombre por el hombre.

Por ello, el proletariado debe tomar la parte más activa y principal en todos los asuntos relacionados con la instrucción pública, personificado tanto por su vanguardia, el Partido Comunista, la supresión de las clases y la abolición de toda explotación del hombre por el hombre.

Toda la experiencia de la historia moderna y, en particular, más de medio siglo de lucha revolucionaria del proletariado de todos los países desde la publicación del Manifiesto Comunista demuestran incontestablemente que sólo la concepción marxista del mundo expresa de modo correcto los intereses, el punto de vista y la cultura del proletariado revolucionario.

El marxismo ha conquistado su significación histórica universal como ideología del proletariado revolucionario porque no ha rechazado en modo alguno las más valiosas conquistas de la época burguesa, sino, por el contrario, ha asimilado y reelaborado todo lo que hubo de valioso en más de dos mil años de desarrollo del pensamiento y la cultura humanos. Sólo puede ser considerado desarrollo de la cultura verdaderamente proletaria el trabajo ulterior sobre esa base y en esa misma dirección, inspirado por la experiencia práctica de la dictadura del proletariado como lucha final de éste contra toda explotación”.²

Del escrito de Lenin se desprende una misión teleológica de la cultura en la transformación de la sociedad, pero sin desechar las aportaciones culturales precedentes, descansa más en la praxis que en una construcción teórica cerrada. En su conjunto, los escritos de Lenin sobre la cultura son escasos, dando prioridad a otros problemas de tipo económico y político. No obstante, se puede singularizar dentro de la cultura bolchevique: el componente ideológico marxista-leninista, el papel de la lucha de clases, el Partido Comunista como vanguardia del proletariado, el laicismo, que quedan insertos en un sistema de valores compartidos por una amplia red social formada por los integrantes de agrupaciones políticas comunistas. Pero es en la Unión Soviética y en los “países satélites” donde de manera institucional, en la familia, escuela y trabajo se produce un proceso de socialización y asunción de principios ideológicos que generan una identidad cultural colectiva. Toda cultura posee un imaginario propio, en el que los

² Escrito el 8 de octubre de 1920. Publicado por vez primera en 1926 en el número 3 de la revista *Krasnaya Nov*. Extraído de las Obras completas, tomo 31, pp. 291-292. Recogido en LENIN: *La ideología y la cultura socialistas*. Moscú, Progreso (sin fecha) pp. 45-46. Para profundizar en el concepto de cultura material véase: MEYER, A. G.: “The use of the Term Culture in the Soviet Union”, en KROEBER, A. y KLUCKHOHN, C.: *Culture. A Critical Review of Concepts and Definitivos*, Harvard, 1952; PESEZ, J. M.: “Historia de la cultura material”, en LE GOFF, J., CHARTIER, R., REVEL, J.: *La nueva Historia*. Bilbao, 1988. Respecto al papel de la superestructura y el papel de la cultural en autores marxistas véase: GRAMSCI, A.: *Los intelectuales y la organización de la cultural*. Buenos Aires, 1972 y *Antología*, Madrid, 1970; ALTHUSSER, L.: *Escritos*. Barcelona, 1974; entre otros autores.

discursos, mitos y manifestaciones artísticas son componentes importantes que fortalecen la cohesión grupal. Sin embargo, las culturas no son entidades cerradas sino que están expuestas a cambios, y a la disidencia, muestra de la disconformidad con el modelo.

La cultura sería una referencia en el discurso político y literario, además de un derecho reglado en las diferentes constituciones soviéticas, en las que se le había asignado un papel primordial en la transformación del individuo. Así, la cultura, es comprendida como:

“Un proceso de conversión del hombre en sujeto del movimiento histórico, puede ser reducido solamente a aspectos aislados y particulares de su conducta en la vida y su existencia en la sociedad. Presupone formar al individuo como personalidad integral, y consecuentemente deberá abarcar todas las formas y todos los modos de existencia. El marxismo relaciona la realización directa y concreta de esta tarea con la construcción de la sociedad comunista, con toda la práctica de la construcción comunista, incluyéndose la transformación revolucionaria de los aspectos materiales y espirituales de la vida humana”.³

Desde la Revolución, se había desempeñado una campaña contra el analfabetismo, que afectaba a tres cuartas partes de la sociedad, de ahí que en 1919, un decreto hiciera obligatoria la alfabetización de todos los habitantes entre ocho y cincuenta años.⁴ Para tal fin se constituyó una sociedad de voluntarios “Abajo el analfabetismo”, al frente del cual estaba Mijail Kalinin, que proporcionaba maestros a las distintas escuelas. La preocupación por el aumento del nivel cultural en la Rusia soviética es lógica, puesto que de la misma dependía que los principios de la revolución fueran comprendidos y compartidos por la inmensa mayoría de ciudadanos, al tiempo que se les despojaba de “la niebla religiosa”⁵ y aportaban una concepción materialista del mundo, que

³ MEZHÚIEV, V.: *La cultura y la historia*. Moscú, Editorial Progreso, 1980, p. 20 (1ª edición en 1977 en ruso) Dentro del discurso político, Stalin consideraba la cultura soviética “socialista en el contenido y nacional en la forma, cuyo propósito es educar a las masas en el espíritu del socialismo y el internacionalismo”, quien también le atribuye un gran rol en la victoria sobre el fascismo. En tanto que M. Gorki, como literato, la esencia de la cultura socialista era el humanismo socialista frente al humanismo burgués, al que increpaba y cuestionaba: “¿Por qué no protestar contra un estado en el que el sistema estatal permite a una minoría, en número moralmente indigente, ordenar las ideas de la mayoría, para envenenarles con sus propios vicios, para mantenerles en la pobreza y en la ignorancia, para enviar millones de una nación a exterminar millones de otra sobre el campo de batalla, para insensiblemente expandir para armamentos grandes sumas de metal y otros tesoros de la tierra que pertenecen a los trabajadores y deberían ser usados para salvaguardar su futuro?... ¿Este sistema sin sentido es un obstáculo para el crecimiento de la genuina cultura universal sobre la que tu platónicamente sueñas?”, *VOKS Bulletin*, 64 (1950), pp. 20-23.

⁴ WERTH, N.: “Alphabétisation e idéologie en Russie soviétique”, *Vingtème siècle. Revue d'histoire*, 10 (1986), pp. 19-35. El autor sostiene que la alfabetización se hizo a costa de un proceso de ideologización de los ciudadanos. Los mecanismos empleados fueron: el dominio estatal sobre el papel y la creación de un órgano central de censura

⁵ La religión es tratada como un asunto privado con respecto al Estado pero no en lo que atañe al Partido. LENIN, I.: “El socialismo y la religión”, *Nóvaia Zhizn*, 28 (3 de diciembre de 1905). Extraído de

redundaría en la emancipación de la clase obrera y mejora en la calidad de vida de la sociedad. Pese a las dificultades para la reconstrucción del país, devastado por la guerra civil, entre 1920 y 1939 casi cuarenta millones de hombres aprendieron a leer y escribir. En 1930, se implanta la enseñanza primaria obligatoria, de cuatro grados y tres años después, la de siete. Esto hizo que “los hijos de la cocinera”, los hijos de obreros y campesinos, como eran llamados con desdén por los sectores adinerados, dejaran de tener las puertas cerradas a la educación superior. Durante los dos primeros planes quinquenales se consiguió preparar a unos 540.000 ingenieros, médicos, agrónomos y otros técnicos. Así, se formaba la intelectualidad soviética, cuyo cometido era la edificación del socialismo. Para fines de 1937, en la URSS funcionaban más de ochocientos institutos de investigaciones científicas y filiales, con el objetivo de solucionar problemas técnicos, productivos, y prestar especial atención al estudio de las riquezas naturales, la historia y cultura de los pueblos soviéticos. Se trataba de hacer asequibles la instrucción, la cultura y el arte a la población. Para llevar a efecto tanto la creación de la industria socialista, la cooperación de la agricultura y la realización de la revolución cultural.

En la práctica, el desarrollo de la cultura, que debía estar fundamentada en la actividad creadora de las amplias masas de trabajadores, pasaría a depender de las líneas directrices del Partido Comunista Ruso.⁶ La comprensión por parte de los trabajadores de la naturaleza de la cultura, cuyo carácter y dirección del proceso cultural, en su conjunto, debía ser facilitada por el Partido. A este fin, indica V. Mezjúiev, está llamado a contribuir la labor teórica en el campo de la cultura, habiéndose estimulado el interés hacia la misma, en grado decisivo, en el proceso de construcción comunista en la URSS; mediante documentos del Partido que colocaron cuestiones como la continua elevación cultural de la sociedad socialista en uno de los primeros lugares dentro del conjunto de las tareas fundamentales para su desarrollo.

Caracterizada someramente la importancia de la cultura y su misión en la sociedad tras la Revolución de Octubre, es preciso detallar la estructura y jerarquización a la que quedan sujeta no sólo las distintas manifestaciones culturales y artísticas, sino los medios de comunicación. La revolución de 1917 supuso no solamente la desaparición

las Obras completas, tomo 31, pp. 291-292. Recogido en LENIN: *La ideología y la cultura socialistas*. Moscú, Progreso (sin fecha), pp. 47-51

⁶ En 1925, ya formada la Unión Soviética, se convirtió en el Partido Comunista de los Bolcheviques de la Unión. Finalmente, en 1952, se denominaría Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

en el mundo de un sistema político autocrático, sino que, además, daría lugar a un modelo político cultural soviético que, con el tiempo, sería exportado a todos los países que se situasen bajo el dominio e influencia de la Unión Soviética.

Los medios de comunicación soviéticos quedarían sujetos al control y la censura por medio de un armazón legislativo, que al tiempo que imponía el monopolio en el interior ejercía la censura previa para controlar las publicaciones extranjeras, y, por tanto, lo que los ciudadanos pudieran conocer sobre el exterior. En palabras de Sara Núñez:

“El régimen soviético diluye la información en mera propaganda, no existiendo ninguna barrera que separe ambas. La información, por lo tanto, no sólo confunde, si no que se convierte en propaganda”.⁷

La Agit-Prop (Agitación y Propaganda), dependiente directamente del Comité Central, tenía por tareas la información, propaganda y agitación. Ya fuera en el interior o exterior del país a través de organizaciones específicas. A partir de 1934, el control de la información pasó a depender de los distintos ministerios. Las tareas que quedaron fuera de los sectores ministeriales se englobaron dentro de la oficina de Cultura y Propaganda. En esos años descendió la eficacia de la burocracia propagandística. Por ello, a partir de 1939, se volvió a las concepciones unificadoras. Reapareció la estructura del Agit Prop, asumiendo todas las tareas, excepto las relacionadas con el ámbito rural. Esta organización se mantendrá durante el periodo de la II Guerra Mundial y posteriormente.

Los medios de comunicación, al igual que las manifestaciones culturales, estarían al servicio de una misión ideocrática inspirada por el partido en el poder y tendrían como objetivos:

1. Servir a la construcción de una nueva sociedad.
2. Ser correa de transmisión de las ideas del Partido para tener siempre informados a los lectores u oyentes.
3. Asegurar la perpetuación y la expansión de las ideas y el régimen socialista⁸.

Las técnicas propagandísticas de difusión de ideas y de la construcción socialista en la Unión Soviética se pusieron en práctica en los contenidos de diversas

⁷ NÚÑEZ DE PRADO, Sara: “Modelo teórico de control de prensa soviético”, en VV. AA: *Unión Soviética: Ayer y hoy de la propaganda*. Madrid, Centro de Enseñanza S. Pablo CEU, 1996. p. 20

⁸ Ibidem

publicaciones en el exterior, a las que se les prestará especial atención en ulteriores apartados. Estas técnicas eran: la simplificación del lenguaje, para llegar a un mayor número de personas; exageración de hechos para dirigir la atención hacia los mismos y hacer que éstos sobresalgan; la orquestación, es decir la coordinación entre medios y el mensaje, que básicamente es la difusión del modelo soviético; transfusión, a través del desvío de corrientes de opinión existentes en beneficio de las ideas que se pretenden difundir, teniendo en cuenta la realidad de los países de destino; la unanimidad y contagio, para tratar de cohesionar a las masas en un discurso común. Los actos públicos como los mítines o la creación de héroes se revelaban como los medios más idóneos para conseguir tales fines; y la contrapropaganda, con la que se pretende neutralizar las tesis de los enemigos, entre los que pueden distinguirse los contrarrevolucionarios, fascistas e imperialistas.⁹ Sin olvidar la censura antes mencionada como un filtro propio de los regímenes totalitarios y las dictaduras.

La propaganda sirvió para la legitimación del poder bolchevique en el interior de Rusia y fuera de ella, pero más que de carencia informativa, habría que hablar de su uso partidista, como un mecanismo de defensa frente a sus adversarios, al igual que ocurre en los medios de información de los países democráticos, en los que según el cariz ideológico de una publicación se derivan interpretaciones diferentes de la información.

Es precisamente, a través de las agencias de información soviéticas en el extranjero como se tiene conocimiento de distintos fenómenos relacionados con el régimen soviético, entre los que se incluye aspectos puntuales de la cultura soviética como su financiación. Según, Lev Bobrov, comentarista de la agencia de Prensa Novosti (APN), las inversiones en materia cultural en la URSS no sólo eran superiores a las hechas por los países capitalistas sino que se veían incrementadas. Este discurso era propio de una época marcada por la guerra fría y del antagonismo inherente a los bloques beligerantes. Lev Brobov aportaba datos estadísticos para corroborar sus afirmaciones sobre la creciente inversión en materia cultural y la reducción del gasto militar con los que servir a la propaganda favorable al sistema soviético:

“La línea del Comité Central del PCUS continúa aumentando el capítulo presupuestario a través del proyecto de Orientaciones fundamentales para el desarrollo económico y social de la URSS para los años comprendidos entre 1981 y 1985 y del siguiente quinquenio. Disminuye la asignación al sector militar y las asignaciones socio - culturales aumentan en un 4’7 por

⁹ VÁZQUEZ LIÑÁN, Miguel: “Técnicas de la propaganda soviética”, en *Propaganda y política en la Unión Soviética en la guerra civil española (1936-1939)*. Madrid, Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Tesis inédita, 2003, pp. 355-385.

ciento con respecto a 1980. En 1940, destinaba a fines socio - culturales el 23'5 por ciento de asignaciones presupuestadas, y en 1981 aumentaba a un 34'2 por ciento. Los gastos son igualmente crecientes. En 1981 suponían unos 102 mil millones de rublos. Junto con el asignado a empresas, koljoses, cooperativas de consumo y organizaciones sociales la suma totalizará 127 mil millones de rublos, cuando en 1970 era de 58 mil millones”.¹⁰

Estas inversiones del gobierno soviético en instrucción y cultura redundaron en una mejora, como también lo hicieron los recursos destinados en materia de salud y empleo. Pero a pesar de ello, existía un acusado deterioro de estas esferas a partir de la época de Brezhnev, con una tímida recuperación en la perestroika, para nuevamente precipitar la caída del nivel de vida en la Rusia postsoviética.¹¹

Mientras las publicaciones oficiales señalaban los avances realizados, los disidentes mostraban la cara más amarga del sistema y una visión muy diferente del mismo. Así, Roy Medvedev denunciaba el declive de la vida cultural en el periodo Brezhneviano, con escasas excepciones, debido a la presión ejercida sobre los intelectuales y el miedo a lo nuevo. En cambio, valoraba positivamente los cambios introducidos con la apertura de la perestroika en la faceta cultural, especialmente en el teatro, aunque en la vida real de la sociedad, ésta siguiera careciendo de democracia.¹²

¹⁰ Centro de Documentación Cultural. Ministerio de Cultura. Rusia. Política cultural. PC (2) 10. (s.f.) BROBOV, Lev: “URSS cuantiosas inversiones para impulsar el desarrollo socio cultural”. Aspectos socio - culturales en los planes soviéticos para los años ochenta. La evolución en cifras de la URSS es recogida por *USSR fact and figures* annual. Repertorio estadístico, publicado por Gulf Brezze, Academic International Press, entre 1986 a 1992. En su volumen 15 de 1991, los indicadores culturales en retrospectiva, desde 1970 a 1988, mostraban: el retroceso en el número de cines. En cambio, aumentaba el número de museos y sus visitantes. El número de bibliotecas en 1986 era de 326.000 y contenían más de cinco billones de libros. Entre la normativa señalaban la ley de prensa y de libertad religiosa. Aparecía un organigrama del sistema educativo se basaba en una enseñanza integral en las escuelas generales de la 1ª a la 11ª clase, que daba acceso a una enseñanza superior, pero también se podía acceder, cursada hasta la 9ª clase a escuelas secundarias especializadas (SSUZy) o escuelas técnico – profesionales (PTU), desde las que también se podía pasar a centros de enseñanza superior (VUZy); y un gráfico sobre establecimientos destinados a fines culturales, desde 1987 los centros para educación preescolar, clubes y casas de la cultura retrocedían sustancialmente. Esta publicación es continuada por *Russia and Eurasia facts and figures annual*, que contiene repertorios estadísticos sobre diversas facetas y cronología de los principales hechos y normativa de los países euroasiáticos.

¹¹ La historiografía así lo manifiesta, véase para más información: MAIER, C.: “El colapso del comunismo: elementos para una historia futura”. En memoria de Tim Mason. *Debats*, 40 (Junio de 1992), pp. 4-18. El autor considera que las economías centralizadas fueron útiles para la reconstrucción de los efectos devastadores de la II Guerra Mundial, pero entran en crisis en los años ochenta. Opinión también compartida por Carlos Taibo que retrotrae la crisis al periodo brezhneviano y dedica un epígrafe a la extensión de los problemas sociales como la mortalidad infantil y la disminución de la esperanza de vida: TAIBO, Carlos: *La Unión Soviética. El espacio ruso-soviético en el siglo XX*, Madrid, Síntesis, 1999, 2ª edición, pp. 165-177; KARA MURZÁ, S.: “¿Qué le ocurrió a la Unión Soviética?”, *Gerónimo de Uztariz*, 9/10 (1994), pp. 77-118. En cambio, este autor muestra la vertiginosa caída de producción en distintos sectores propiciada en la época de la perestroika, negando un deterioro económico previo.

¹² MEDVEDEV, Roy: “Destellos de un mundo gris. La vida cultural en la Unión Soviética”, *Letra Internacional*, 9 (primavera 1988), pp. 62- 65

1.1 El modelo educativo

El modelo educativo y la atención a la infancia están estrechamente relacionados con la cultura soviética y la formación de futuros ciudadanos conforme a la línea oficial del Partido Comunista. Desde los primeros años de vida, la educación no era dejada al azar, sino cuidadosamente planificada. El especial cuidado destinado a los niños fue valorado positivamente por muchos observadores extranjeros, convirtiéndose sus escritos en mensajes propagandísticos, que tuvieron amplia cabida en las publicaciones de los Amigos de la Unión Soviética.¹³

La enseñanza es vital en la conformación de patrones de ideas y comportamientos sociales en el interior de cualquier país. El modelo educativo de la URSS fue un modelo admirado y digno de imitación, por sus cualidades intrínsecas, en el exterior. Los cambios en el modelo educativo obedecen a distintas etapas históricas con características propias, pudiendo distinguir, grosso modo, entre la etapa prerrevolucionaria y la postrevolucionaria, y dentro de ésta última, diversas orientaciones en las directrices educativas.¹⁴

En la etapa zarista, el sistema educativo consistía en un sistema de múltiples vías, creado por una variedad de escuelas que favorecían más a la aristocracia y a los ciudadanos ricos de las ciudades que al resto de la sociedad. Para los ciudadanos de las áreas rurales y los más pobres había pocas representaciones educativas institucionales. Tan sólo las escuelas de distritos locales, algunas escuelas privadas y las de la iglesia ortodoxa y diferentes congregaciones como la musulmana y judía. La educación reflejaba una división social entre la elite educada y una amplia base de campesinos iletrados. En los años previos a la Revolución, hubo mejoras educativas con el desarrollo de escuelas estatales y en las áreas agrarias a través de la escuela única. En cambio, en las ciudades se podía encontrar escuelas secundarias y preparatorias para la educación superior. Hubo intentos de reforma del sistema educativo por parte de Ignatiev, Ministro de Educación, quien trató de introducir una reforma de la enseñanza media basada en unos siete años de estudio, divididos en dos etapas, que se corresponderían con una enseñanza inicial de tres años y otra media de cuatro cursos, junto con otros proyectos para una educación profesional, técnica, y agraria. Pero fue cesado del cargo y la reforma no se llevó a efecto. Durante el zarismo no había un

¹³ Véase los capítulos relacionados con las asociaciones de amistad británicas y españolas.

¹⁴ Para profundizar en el sistema de enseñanza soviético son interesantes los trabajos realizados por especialistas como Sheila Fitzpatrick, Jeanne Sutherland y Larry Holmes, entre otros autores.

sistema universal de educación unificado, pero sí existían unos principios básicos a los que la enseñanza quedaba sujeta, cuyos pilares eran los de la ortodoxia, autocracia y nacionalidad.

La etapa postrevolucionaria quedará definida por el sistema educativo derivado de la Revolución. Partiendo de un acusado analfabetismo, sobre todo en áreas del Cáucaso y de las repúblicas de Asia central, se creó un sistema educativo que rompería con los principios de la educación zarista. De manera que se proveería de una educación básica, gratuita, obligatoria, secular e indiferenciada de nueve cursos. Sin embargo, estos objetivos no fueron conseguidos hasta décadas posteriores.

En diciembre de 1917, por decreto, los distintos niveles educativos se transferían al control del Comisariado del Pueblo para la Instrucción (Narkompros).

En este periodo, los educadores rusos estaban influenciados por filósofos occidentales, desde las teorías de los primeros socialistas utópicos, Tomás Moro, Campanella, pasando por Marx, educacionalistas como el norteamericano Dewey, y otros pedagogos que creían en la habilidad de la escuela para modelar a los alumnos en agentes activos capaces de cambiar su comunidad y nación. Estas ideas tenían su correlato en Rusia, en las teorías de N. Pígorov, A. Kropotkin, L. Tostoy, T. Shatsky y el pensamiento revolucionario ruso. Partiendo de este sustrato se apostó por un nuevo sistema educativo, gratuito, que abandonaba el escenario habitual de las clases, la tarea extraescolar y los exámenes. Aunque este modelo de enseñanza no satisfizo a todos, puesto que muchos padres de alumnos eran partidarios de un sistema de enseñanza más tradicional.

La confusión y anarquía de los años de la guerra civil forzaron a posponer los objetivos educativos anteriormente enunciados. Como señala Sheila Fitzpatrick uno de los problemas fue el de los *besprizorniki*, grupos de jóvenes sin hogar que vivían en las áreas deprimidas, involucrados en el crimen y la corrupción, que durante años se resistieron a los intentos de las autoridades de integrarlos en casas de niños donde tendrían más confort pero su libertad se vería restringida significativamente.¹⁵

La educación permitía que los ciudadanos jugaran un rol favorable a la Revolución. A pesar de las dificultades que implicaba desarrollar una enseñanza experimental con escasez de materiales, profesores con salarios ínfimos y con escuelas

¹⁵ FITZPATRICK, S.: *Lunacharski y la organización soviética de la educación y las artes*. Madrid, Siglo XXI, 1977 (1ª edición inglesa en 1970), pp. 72-73

que no podían proveer los servicios básicos. Lunacharski, dirigente del Narkompros, era partidario de una educación progresiva, del principio de igualdad de oportunidades, la conformación de un Estado ilustrado, y se opuso a privilegios especiales. En esencia, creía en una escuela que debía ser en su estructura, currículum y cuerpo de estudiantes un microcosmos de una futura sociedad sin clases. El sistema educacional debería conducir al despertar cultural entre todos los ciudadanos y crear un nuevo orden. En cambio, otros bolcheviques, demandaban que en las escuelas llegaran a formar agentes partisanos de la dictadura del proletariado. El papel de Lunacharski terminaría en 1929, cesado del cargo que había ocupado desde 1917. Para entonces, los métodos experimentales serían castigados conforme el Partido endureció sus principios en la enseñanza.¹⁶

Por tanto, existía diversidad de opiniones entre los bolcheviques sobre el papel de la educación en la sociedad. Si en un primer momento se abogaba por la transformación psicológica de las masas como prerrequisito para la construcción del socialismo, más tarde, el programa económico desarrollaría el mismo propósito de transformación hacia el comunismo.

El Narkompros comenzó con grandes expectativas pero el sistema sólo obtuvo éxitos parciales, con la apertura de las bibliotecas y museos al público, los jardines de infancia, y las subvenciones para el desarrollo del arte experimental. El Narkompros sería reformado en 1931. Larry Holmes considera que este cambio se debió a factores ideológicos, políticos y, en parte, por las motivaciones personales de Stalin para el dictado del Comité Central sobre política escolar, que favoreció el currículum tradicional, porque en esos momentos parecía fútil pensar en las escuelas como instituciones de transformación, transcurrida una década desde la Revolución de Octubre. El Partido rechazaba con ese dictado la visión humana de la escuela y la sociedad de la que era portador Lunacharski, e introdujo una compleja relación entre educadores oficiales, profesores, alumnos y padres. El final de la experiencia del Narkompros y del papel de sus integrantes, personas que entendieron la enormidad de su tarea y creyeron que el conjunto de la sociedad compartiría su entusiasmo en la creación de un mundo nuevo, supuso el fin de una fase de experimentación.

A pesar de sus publicaciones, currículos, instrucciones especiales, al Narkompros le fue imposible mantener a los profesores regularmente informados. Por otro lado, una

¹⁶ SUTHERLAND, Jeanne: *Schooling in the New Russia. Innovation and change, 1984-1995*. London, MacMillan, 1998, p. 9

parte de los profesores como de los alumnos, padres, y oficiales locales respondieron con desdén a sus propuestas. Al fallar las expectativas, el Comisariado de Instrucción redobló sus esfuerzos para imponer los cambios desde arriba. Tan sólo el periodo de la Nueva Política Económica (NEP) supuso un breve intervalo en el creciente autoritarismo de las instituciones educativas. En esos años fue posible una acomodación entre los nuevos métodos educativos favorecidos por el Narkompros y la asunción de los deseos de profesores y padres, que tuvieron como resultado un currículo diferente que emergió en 1926 y 1927.¹⁷ Sin embargo, en esa etapa, el Narkompros olvidó su alianza con la Liga Comunista y otras agrupaciones que apoyaban un mayor intervencionismo del Partido y la revitalización del concepto lucha de clases en la esfera cultural. De ahí que Sheila Fitzpatrick defina 1928 como un año de cambios que supuso un giro en contra de las instituciones de gobierno y de la población. La línea del partido anterior a 1928, no era liberal como creían sus oponentes, el partido reconocía la necesidad de especialistas, el valor de la herencia cultural y de las técnicas y no se enemistaba con la intelligentsia. La educación no era ideológicamente neutral, sino comunista, al igual que el arte, pero la rapidez de los cambios estaban limitados por la relación de trabajo con la vieja intelligentsia. En cambio a partir de 1928, Stalin utilizó la plataforma de los que apoyaban la línea dura como arma contra sus oponentes en el partido y el gobierno.¹⁸

La presencia española en la URSS de un contingente formado por educadores y niños, que fueron evacuados en cuatro expediciones a la Unión Soviética durante la guerra civil, nos acerca a la experiencia educativa vivida en las casas de niños durante el periodo estalinista. En función de las fuentes conservadas, pero principalmente de los

¹⁷ HOLMES, Larry E.: *The Kremlin and the schoolhouse. Reforming Education in Soviet Russia, 1917-1931*. Bloomington, Indiana University Press, 1991, pp. 141-143.

¹⁸ FITZPATRICK, S.: "The "Soft" Line on Culture and Its Enemies. Soviet Cultural Policy, 1922-1927", *Slavic Review*, vol. 33, 2 (June 1974), pp. 267-287. Además de la importancia de los cambios en el sistema educativo soviético, otro de los temas de debate en la historiografía es el término "revolución cultural" que ha sido interpretado de múltiples maneras: la revolución cultural como lucha de clases, es un enfoque introducido por los trabajos de Fitzpatrick. En cambio, otras interpretaciones tienden a considerarla como un problema ideológico ligado más a los cuadros del partido que a una instrucción de las masas, como defienden los trabajos de John Biggart. En la historiografía alemana se une el término revolución cultural a las iniciativas culturales de la década posterior a 1917 y a la etapa que siguió a 1928 caracterizada como una segunda revolución social, esta tesis es apoyada por Stefan Plaggenborg, y también por William G. Rosenberg. Por otro lado, también hay diferencias entre la revolución cultural, entendida como un único y continuo proceso de larga duración, tal y como lo interpreta Joravsky, o considerar, conforme a los postulados de Clark, que se trata de "una revolución ecológica", metáfora que alude a una cultura que florece, muta y declina, trazada desde la II Guerra Mundial a través del establecimiento de la cultura estalinista. Para más información véase: DAVID-FOX, M.: "What Is Cultural Revolution?", *The Russian Review*, 58 (April 1999), pp. 181-201.

recuerdos del colectivo de niños, podemos ahondar en la praxis del sistema educativo soviético, aunque hay que precisar que la consigna general fue la de tratar a los niños como españoles, aproximándoles a la cultura soviética, pero sin llegar a un proceso de asimilación, de ahí que los manuales fueran traducidos al castellano y preservaran su lengua, al tiempo que aprendían el ruso.

Los niños entraban a la escuela a los siete años y la abandonaban a los diecisiete. La escuela se subdividía en un primer tramo hasta séptimo curso y otro, que abarcaba desde octavo a décimo. Completado el primer tramo educativo se podía acceder a una enseñanza técnica profesional, cuya finalización permitía a los alumnos el paso a la enseñanza superior y completar sus estudios en un grado medio (lo que se conoce como *Tecnikum*) o superior (enseñanza universitaria). Una vez terminada la formación mínima los jóvenes podían incorporarse a las fábricas.

Pequeños y jóvenes completaban su formación en talleres diversos según sus intereses (fotografía, música, entre otros) y recibían una educación política según planes trimestrales, elaborados por educadores y dirigentes de pioneros, en los que se concretaban tareas y actividades variadas como charlas, informaciones de prensa para afianzar la lealtad al partido, cuyos resultados eran analizados.

Uno de los órganos de mayor relevancia en cuestiones educativas era el Consejo que supervisaba y controlaba el funcionamiento de todas las medidas y el trabajo de alumnos, que quedaba bajo la estricta observancia de la disciplina. Además, estas instituciones disponían de una economía auxiliar, es decir, una granja agrícola que entregaba su producción a la institución de la que formaba parte.¹⁹ Funcionando como un microcosmos dentro del sistema.

El colectivo de Niños de la guerra que estuvo en la URSS comparte un sentimiento común de agradecimiento por la formación recibida, lo que ha hecho de ellos especialistas y personas de un nivel cultural elevado. En palabras de M^a Luisa Arribas, galardonada con una medalla al trabajo:

“Por una parte, claro que yo hubiera querido estar en mi patria, pero por otra parte yo hubiese sido analfabeta, como todas”.²⁰

¹⁹ Para ahondar en cuestiones diversas relacionadas con las casas de niños como la financiación, salubridad, materiales, disciplina, entre otras, véase: ALTED, A., NICOLÁS, E., GONZÁLEZ, R.: *Los niños de la guerra de España en la Unión Soviética. De la evacuación al retorno (1937-1999)*. Madrid, Fundación Largo Caballero, 1999, pp. 95-126.

²⁰ Entrevista a M^a Luisa Arribas, en Moscú, 2002.

El ingeniero, Alberto del Bosque, comenta sobre su experiencia como estudiante universitario y primeros años de trabajo en la Unión Soviética:

“A nosotros nos pusieron una beca especial, a los españoles, porque con la beca rusa, no se podía vivir, los rusos tenían unos 360 rublos, eso ya en el último curso, porque iba subiendo un poquito la beca. En el primer curso no sé si no llegaba a 300, y a nosotros nos daban 500, y con 500 tú podías vivir, hombre, tenías para comer. Porque la pensión allí era gratis, y había comodidades, calefacción central, tenías estudio allí, salas, para todo, estudios de dibujo lineal. (...) Los estudios son gratuitos en Rusia, (bueno) en realidad no, porque cuando empiezas a trabajar de ingeniero, son unos sueldos miserables. Por eso cuando terminamos la carrera, de Moscú venía una comisión para distribuir a los sitios que teníamos que ir para trabajar. Entonces cuando ya estábamos distribuidos y cada uno tenía su sitio donde ir para trabajar, nos dio por preguntar por qué teníamos unos sueldos tan miserables, y por qué los ingenieros ganan tan poco. Entonces el rector, nos explicó que los estudios en Rusia no son gratis, son gratis mientras estudias, pero luego hay que reemplazar los gastos que se han tenido, porque si no el Estado no es capaz de asumir todos esos gastos. Luego hay unos laboratorios fenomenales, nosotros teníamos allí, talleres, laboratorios, de todo, y todo eso hay que pagarlo”.²¹

En 1952, el XIX Congreso del Partido estableció el objetivo de una educación secundaria de diez años para todos los niños en las ciudades importantes que se haría más extensiva en los sesenta. Sin embargo, durante los inicios de la década de los cincuenta descendió el número de los alumnos que se inscribían en escuelas técnicas. Lo que determinó una serie de cambios, en efecto, se impuso un periodo de diez años que incluían tres años de aprendizaje técnico. Esta medida representó un intento de rescatar la política de una educación general y unificada, al tiempo que trató de reducir las diferencias entre quienes finalizaban una educación secundaria superior y los que iban a trabajar a las granjas agrícolas e industrias. La política del trabajo útil socialmente fue reintroducida. Así, mientras los más jóvenes se dedicaban a la jardinería o a cuidar de los animales, los niños de once a doce años tenían que pasar un número de horas en talleres. Los futuros estudiantes universitarios tampoco estaban exentos de esta normativa puesto que se les exigía haber completado dos años de trabajo productivo antes de ingresar en un instituto de educación superior. Estas medidas no fueron populares y por ello fueron gradualmente abandonadas. No obstante, representaron un intento de mejorar el status del trabajo manual. Paradójicamente, también hubo sugerencias sobre el establecimiento de escuelas para niños superdotados que acabarían llevándose a efecto. De tal manera que en los sesenta y setenta comenzaron las clases especiales para estudiantes avanzados en física y matemáticas. A pesar de que rompían con la norma básica de la educación soviética basada en el igualitarismo.

²¹ Entrevista a Alberto del Bosque, en Fortuna (Murcia), 2002.

La etapa de Brezhneviana calificada como una etapa de estancamiento lo fue en todos los sectores, desde el productivo al educativo. Las escuelas especiales habían alcanzado su punto álgido cuando las reformas de Jruschov finalizaron. Otras medidas de diferenciación introducidas fueron los cursos especiales en las escuelas secundarias. En la década de los sesenta, los decretos hicieron énfasis, una vez más, en elevar el nivel de la educación general y fijar un temario más académico. Los años setenta supusieron un reverso al persuadir a los jóvenes para que adquirieran cualidades técnicas y potenciar la educación laboral y vocacional en detrimento de los estudios superiores.

Los cambios del sistema educativo fueron más acusados en los años de la perestroika. Jeanne Sutherland ha distinguido una innovación y renovación educativa durante la década de los ochenta, seguida de la diferenciación y diversificación por medio del desarrollo de escuelas alternativas y, finalmente, la eclosión del sector privado. El germen de estos cambios procedía de las apelaciones de los profesores que pretendían un cambio más radical y completo en la enseñanza y una renovación de la educación. Algunas de las llamadas “nuevas ideas” empezaron en el periodo de Jruschov y estuvieron latentes en la etapa de Brezhnev calificada por Oleg Gazman como “un periodo de conservación”.²²

En síntesis, la Revolución había traído consigo cambios sustanciales en el modelo de enseñanza para la conformación de una nueva sociedad que establecía igualdad de oportunidades educativas, gratuidad y potenciaba la formación conforme a la ideología, pero gradualmente la educación experimental de los primeros momentos se tornó en más academicista y tradicional. Nominalmente, la educación soviética dejó de existir con la URSS en diciembre de 1991, con la consiguiente desintegración de un estado multinacional y del poder comunista, que trajo consigo la descentralización y regionalización en el ámbito político, económico y educativo. Aunque, en realidad, el mismo sistema de enseñanza continuaría durante años, hasta que los nuevos estados independientes formularon sus propios sistemas educativos.

²² SUTHERLAND, Jeanne: *Schooling in the New Russia. Innovation and change, 1984-1995*. London, MacMillan, 1998, pp. 11-14. La autora documenta su obra con una cronología y los cambios en el currículo escolar. En julio de 1985, Gennadi Aleseevich Yagodin fue nombrado ministro de Educación Superior y especializada. En diciembre de ese mismo año se hizo una reforma del sistema educativo, y en junio de 1986, se hizo extensiva a la educación superior. En octubre de 1986, aparece el manifiesto sobre Pedagogía y cooperación cuya autoría correspondía a los profesores innovadores. Y un año después, el manifiesto titulado Democratización de personalidad. Los distintos cambios educativos y curriculares aparecen reflejados en apéndices documentales pp. 176-182.

Una mirada a las escuelas en la Rusia de los noventa, como propone Sutherland, nos acerca a un panorama complejo en el que por un lado se ha producido la democratización, despolitización y diversidad de las escuelas, pero por otro afloran problemas derivados de la escasez de presupuestos destinados a los centros de enseñanza, junto a los problemas de salud y delincuencia en la que están inmersos muchos jóvenes en Rusia. La solución de estos problemas deriva en buena medida de la solución de otros problemas como el económico, político y social para proveer no sólo de estabilidad financiera a las escuelas, sino también de sólidos valores.²³

1.2 El mundo artístico y literario en la URSS

En el mundo del arte, la Revolución dejó su impronta a través de la transformación del entorno, fue el momento de eclosión de las vanguardias, de la creación de ciudades ideales, el cambio en los símbolos y en la funcionalidad arquitectónica. Las calles, plazas y edificios cambiaron de nombre. Surgió así la plaza de la Revolución que sustituyó a la plaza del Teatro y las avenidas dedicadas a Marx, Gorki, entre otras. Algunos edificios cambiaron también sus funciones, de tal forma que la Asamblea de los Nobles pasó a ser la Casa de los Sindicatos. En contrapartida, y a pesar del decreto sobre la protección estatal de monumentos culturales y arquitectónicos de 1918, muchas iglesias se convirtieron en campos de concentración o fueron destruidas en el transcurso de la guerra civil.

El arte revolucionario era un arte de agitprop, temporal en sus características materiales, dirigido hacia el futuro, que tuvo una evolución flexible y cuando la situación económica no lo permitía difundía sus eslóganes a través de los medios de comunicación como la prensa, carteles, radio, entre otros.²⁴

Bajo el influjo de la Revolución, los artistas de las vanguardias podían llevar a efectos sus utopías, que unían arte con sus aspiraciones sociales y la fe en la creación

²³ Ibidem, pp. 168-171. En mayo de 1992 se publica la ley sobre educación de la Federación Rusa. El Ministro de Educación, Eduard Dneprov, fue apartado del cargo, que pasó a ser ocupado por Evgeni Tkachenko. En diciembre de 1993, se aprueba la Constitución de la Federación Rusa, en cuyo articulado (artículo 43) queda garantizada una educación gratuita hasta la novena clase. Las huelgas de profesores se sucedieron en 1994, 1995 y 1996 al no ser pagados sus salarios o sufrir retrasos en el cobro de los mismos. Vladimir Kinelev fue elegido Ministro de Educación General en 1996, bajo su liderazgo se unió el Ministerio de Educación General y el Comité Estatal para la Educación Superior. Vladimir Shadrikov fue elegido viceministro de Educación Secundaria. Recoge también este periodo la obra: EKLOF, B., HOLMES, L.E. y KAPLAN, V.: *Educational reform in post-Soviet Russia: legacies and prospects*. London, New York, Cass, 2005.

²⁴ STRIGALEV, Anatoli: "El arte de propaganda revolucionaria. El agitprop", *Debats*, 34 (1990), pp. 54-61.

del hombre nuevo mediante la inserción del arte en la vida cotidiana. Méyerhold lleva a la calle su teatro de agitación; Mayakovski se dedica a la propaganda; Dziga Vertov crea el kino - glaz (cine - ojo), un nuevo género de noticieros documentales. Altman, Malévich y los Venín hacen proyectos de decoración urbana.

Entre los proyectos de renovación de Moscú tuvo impacto la idea de ciudad - jardín en la colonia Sókol, que tenía que plasmar la ciudad ideal: la mitad del territorio era comunitario, ocupado por parques y paseos rodeados de un entorno natural de gran belleza. Pero fueron más favorecidos los proyectos de vivienda comunitaria, puesto que éstos eran más afines a la concepción de la vida socialista. Entre los proyectos, destaca el de Moisei Guinsburg, con un edificio de apartamentos para los funcionarios del Ministerio de Finanzas llamado “máquina para vivir”, cuya construcción era complicada y original y respondía al concepto de máquina. Con techos de diferentes alturas para aprovechar los espacios, y los pisos situados a lo largo de un corredor, pensado como un bulevar interior para favorecer los encuentros. Además, contaba con todo tipo de servicios: comedor, lavandería, guardería. Muchos de estos edificios, junto con los clubes obreros, tendrían poca vigencia. Puesto que los clubes se redujeron a tradicionales salas de cine y deporte. Y se introdujeron elementos ausentes en un primer momento como taquillas o accesos diferenciados para la entrada y salida de los edificios.

Todos estos proyectos utópicos tuvieron los días contados conforme se impuso el criterio de la Unión de Arquitectos Soviéticos y el denominado realismo socialista. La arquitectura del periodo estalinista refleja la estética impuesta: los edificios son consistentes, con zócalos de granitos que procuran una base firme. Coronados por galerías y terrazas con columnas clásicas o inventadas y, estrellas y blasones con alegorías proletarias. Es fruto de esta época un emblema que tendría gran representación iconoclasta en publicaciones y fotografías: la VDNJ, rezaba como escaparate de las realizaciones soviéticas. Entre sus monumentos, destaca la Fuente de la Amistad decorada con quince ninfas doradas, que representaban a las antiguas repúblicas soviéticas, ocupaba el centro del paseo que termina en el pabellón que estuvo dedicado al cosmos. La exposición permanente inaugurada en 1939 como feria de agricultura, y reabierta tras la II Guerra Mundial como exposición de los Logros de la Economía Nacional, contaba con setenta pabellones en los que se exponían más de cien mil productos expuestos, a su vez era uno de los puntos de confluencia turística. En la actualidad es un lugar de recreo y escaparate de las casas comerciales para la compra de

electrodomésticos. Las manifestaciones artísticas han quedado marcadas por la huella de los distintos cambios históricos que se han producido en Rusia.

Otra de las realizaciones más impactantes en el periodo estalinista fue el metro el Moscú, puesto que combina funcionalismo con arte y es como un museo bajo tierra. Aprobada su construcción por el Comité Central del Partido Comunista de la URSS en 1931 por unanimidad. Las máximas figuras del arte diseñaron las distintas estaciones. La primera línea, la de color rojo, Park Kulturi-Sobólniki unía los dos parques municipales más grandes pasando por el centro de la ciudad, fue inaugurada en 1935. La segunda es de 1938, la estación Maikóvskaya plasmó la estética dictatorial y el comienzo de la II Guerra Mundial no paralizó los trabajos de construcción en el metro. En los años cincuenta, se inauguró la línea circular, cuyas estaciones cuentan con las máximas realizaciones artísticas. Con el tiempo, se borraron los vestigios del culto a Stalin en las faraónicas construcciones del metro. Los espacios permanecen, pero tanto el nombre de Stalin como sus imágenes desaparecieron. Así, el perfil de Stalin en la estación Novoslobódsкая fue sustituido por una paloma de la paz. En Arbátiskaya, inaugurada en 1953, queda el marco de escayola que enmarcaba un imponente mosaico de Stalin sobre un globo terráqueo.²⁵

El metro sería el reflejo de distintas épocas y tantos sus temas como manifestaciones iconográficas son un manifiesto del ideario de un Partido. En palabras de Tatiana Pigariova:

“El clasicismo soviético se impone con su uniformidad, deber y orden” la autora define el metropolitano de Moscú como una: “red de templos subterráneos de este ateísmo tan religioso como lo fue el comunismo ruso”.²⁶

Las composiciones artísticas contenidas en el metro abarcan temas propagandísticos, más de autoconsumo, pero también serían contemplados por los futuros turistas. El metro es una alegoría de mensajes, cada estación está destinada a un motivo. Alexéi Dushkin fue creador de Kropótkinskaya, Ploschad Revolutsia y Maiakóvskaya, considerada por muchos moscovitas como la más hermosa, cuenta con columnas y arcos de acero inoxidable, decorados con piedras semipreciosas de color rojo oscuro. Las cúpulas iluminadas, diseñadas por Alexander Deineka, albergan un total de treinta y tres mosaicos, que forman parte del ciclo: las veinte cuatro horas del

²⁵ PIGARIOVA, Tatiana: *Autobiografía de Moscú. Colección privada de historias urbanas*. Barcelona, Laertes, 2001, p. 172.

²⁶ *Ibidem*, p. 168.

cielo soviético, empieza con un naranjal y termina con un jardín en flor. Los personajes reflejados son aviadores, paracaidistas, pioneros, en escenas cotidianas diurnas en las que irrumpen mosaicos nocturnos repletos de peligro. Park Kulturi, representa el ocio y la recreación; Elektrozavódsckaya, recrea la fábrica luminotécnica; Kiévsckaya, escenas de amistad con Ucrania; Dobríninskaya representa a una mujer con un niño, cuyas manos están tendidas hacia las estrellas y los spútniks; Plóschad Revoliútsi, construida por Dushkin, contiene setenta y seis esculturas de Mánizaer. En las que aparecen: un marinero con pistola, un obrero con granada, un soldado con perro, una mujer con escopeta; Komsomolsckaya, no tiene salida a la calle, y los mosaicos de Pavel Korin muestran las distintas victorias rusas desde las de Alexander Nevski sobre los teutones hasta las soviéticas sobre los nazis. Eran representaciones políticamente correctas, en las que las figuras contaban con una representación matemática no dejada al azar, así la presencia de obreros, soldados, campesinos, deportistas, intelectuales y mujeres, o las distintas etnias debían estar equitativamente representadas. Además, se constituía un medio educativo de la sociedad que veía reflejado en el arte un ideario político y la historia soviética. El metro no esconde sólo alegorías sino historias humanas, fue el refugio durante la II Guerra Mundial y bajo el mismo nacerían muchos moscovitas.

Fruto de épocas venideras serían las estaciones de la línea naranja Kaluzhsko - Rízhskaya en 1958 y la línea azul Filióvskaya, que circula al aire libre, cuyas estaciones son de hormigón y reflejan sobriedad en la época de Jruschov. En tanto que la línea violeta Tagansko - Krasnoprésnesckaya, inaugurada en 1966, es más elaborada ornamentalmente y sería la impronta del periodo brezhneviano. En la década de los noventa, el metro quedaría inundado de publicidad comercial y repleto de puestecitos de venta, producto a su vez de los nuevos tiempos.

El influjo artístico soviético también ha dejado su rastro en foros internacionales como las exposiciones universales, que eran un escaparate perfecto para las realizaciones artísticas soviéticas. La exposición de París-Moscú 1900-1930, durante seis meses de 1979, dio a conocer a Moscú como una ciudad moderna y con entidad artística. La iniciativa que hizo posible la presencia soviética partió de Pontus Hulten, director del museo de arte moderno del centro George Pompidou, y la constitución de un equipo de trabajo franco-soviético.²⁷

²⁷ FAUCHEREAU, Serge: "Moscú", *Debats*, 34 (1990), pp. 6-10.

En la literatura soviética, como en otras manifestaciones culturales, existía controversias entre el dictado del partido y la autonomía artística. Pudiéndose distinguir entre una literatura de partido, de información y propaganda, y otra literatura de ficción. En el periodo estalinista, la oposición al socialismo real implicó la persecución, confinamiento o muerte de los escritores que sobrepasaban los estrechos cauces de lo permisible.²⁸ Las expectativas del deshielo Jruschoviano aumentaron las posibilidades de la literatura disidente, entendiendo por tal, aquella que iba más allá de lo permitido ideológica y políticamente. Para la generación de escritores de los sesenta, la desestalinización supuso, en palabras de N. Karteli: “una liberación del tiempo de encierro en una estrecha y oscura caja”.²⁹ Dentro de esta literatura disidente se encontrarían los *samizdat*, autopublicaciones que se ponían en circulación en el interior del país o *tamizdat* la versión que se publicaba en los países occidentales. Hubo resistencias a las imposiciones del Partido y a favor de la independencia artística, Peter Kenez y D. Shepherd hablan de dos autonomías, la libertad del tutelaje político y de la censura; y la libertad frente a las ataduras del tiempo y del mercado. Uno de los iconos literarios que ejemplifica esa lucha del artista por su libertad es la obra *El maestro y Margarita* de Bulgakov, el protagonista lucha por el inalienable derecho a la libertad del artista del tutelaje político, a pesar de no poder desasirse de la presión del tiempo en que le tocó vivir.

En el periodo Brezhneviano hay signos de refuerzo del nacionalismo en revistas como *Molódaya Gvurdiya*, *Literatúrnyaya Rossiya* y *Ogoniok*, con su discurso antioccidentalista de fines de los años sesenta. La lengua rusa es reforzada frente a otras, y hubo una reacción contra los intentos de generalización de la lengua ucraniana en la enseñanza superior.³⁰ La literatura disidente creció en esta etapa, en la que habría que situar las novelas de Solzhenitsyn, como *Un día en la vida de Iván Denisovich* y *Archipiélago GULAG*, en las que se retrata la vida dentro de los campos de concentración. Su actividad le llevó al exilio forzoso. La literatura de los *samizdat* y *tamizdat* continuaron junto con los *magnistizda*, difusión de música clandestina. La

²⁸ Algunos casos de intelectuales represaliados son abordados en WATSON, P.: *Historia intelectual del siglo XX*. Barcelona, Crítica, 2002, pp. 340-350.

²⁹ LOVELL, S. and MARSH, R.: “Culture and crisis: The intelligentsia and literature after 1953”, en SHEPHERD, D. and KELLY, C. (Eds): *Russian Cultural Studies*. Oxford, Oxford United Press, 1998, p. 60

³⁰ TAIBO, Carlos: *La Unión Soviética. El espacio ruso-soviético*. Madrid, Síntesis, 1999, pp. 156 y 172

rehabilitación parcial de Stalin hizo que la falsificación de la historia fuera un tema recurrente representado en la literatura disidente.

No fue hasta 1980 cuando apareció una literatura netamente feminista con la publicación de revistas clandestinas como *Mujeres y Rusia*, que enfatizaban la persistente discriminación de la mujer en la sociedad soviética y se manifestaban contra la política pronatalista.

Yuri Barabash, primer viceministro de cultura de la URSS, en su informe sobre el quinquenio 1976-1980, difundido por la Agencia de Prensa Novosti, indica que los gastos de cultura y arte ascendieron a casi seis mil millones de rublos. Se construyeron más de cinco mil clubes, casas de cultura, teatros, circos, salas de concierto y exposición. En Moscú, se erigió un nuevo edificio para el Teatro Musical infantil. Crearon nuevos museos, aumentó la red de bibliotecas, un total de ciento treinta y dos mil, al igual que el fondo de libros que sobrepasaba los mil ochocientos millones de ejemplares. Para el siguiente quinquenio se pretendía desarrollar la cultura sobre todo en las regiones de Siberia y las más orientales, a través de la ampliación de la red de museos de artes plásticas en centros industriales y agrícolas, museos etnográficos y de historia natural. Preveía aumentar el número de parques de cultura. Secundan la iniciativa de los trabajadores de Kranoyarz para hacer de Siberia una tierra de alta cultura. De ahí que se edifiquen teatros, bibliotecas científicas, galerías artísticas, y el teatro de comedia musical. Estos centros dependían del Ministerio de Cultura, a través del cual se elaboraban planes a largo plazo, y se programaban conciertos y exposiciones.³¹

La era de Gorbachov fue la que representó la ruptura del consenso, los autores y la sociedad pudieron beneficiarse de las oportunidades que ofrecía la glasnot. Así, la literatura prohibida pudo ser conocida por la sociedad. Para Rosalind Marsh y Stephen Lovell los ochenta marcan más el final de un modelo cultural que un brillante y nuevo amanecer democrático. Uno de los efectos negativos de la debilidad del sistema soviético fue la pérdida de prestigio y desorientación de la intelligentsia que transcurrió en paralelo al declive de las instituciones.

El pluralismo cultural llegó no como un resultado normal del individualismo artístico, sino como efecto del caos y la desintegración de los valores morales y

³¹ Centro de Documentación Cultural. Ministerio de Cultura. Rusia. Política cultural. PC (2) 10. BARABASH, Yuri: "La cultura soviética en el "espejo" de la estadística". (Información procedente de la Agencia de Prensa Novosti). (c.1980)

políticos en la URSS. Un cambio significativo fue la aprobación de la ley de prensa de junio de 1990 que supuso el reconocimiento de la libertad de expresión y se hizo patente en el tratamiento informativo.

Una vez satisfecha la curiosidad por la literatura prohibida, que podía conseguirse antes de su reimpresión en tiempos de la perestroika en el mercado negro, los soviéticos, que habían sido los mayores lectores, se mostraron más interesados en la cultura de masas. Tras el fin de la URSS, el post-modernismo ha hecho eclosión en Rusia, los géneros literarios se han diversificado al igual que el consumo.³² Los rusos muestran interés por los relatos históricos de ficción, en un primer momento por las novelas que tomaban como referencia el pasado zarista, después se amplió el abanico. Un escritor de éxito es Boris Akunin, cuyos relatos detectivescos ambientados en el siglo XIX han sido traducidos a varios idiomas. Por otro lado, la prensa local es más leída que la nacional con la salvedad de *Konsomolskaya Pravda* y *Argumenti y Fakti*. Los lotki (los puestos de libros en la calle) son una muestra de los temas que interesan a los lectores rusos y turistas, en los que no faltan referencias a la cocina en manuales sobre cómo preparar una hamburguesa.

1.3 El cine soviético

La aproximación al cine soviético, uno de los medios de propaganda culturales con mayor consumo interno y divulgación en el exterior, nos acerca a la relación entre creador y poder en la URSS, y los usos por parte de éste para influir en la sociedad.

El nuevo régimen Bolchevique comprendió la importancia del cine como medio de influencia y procedió a su control. Desde entonces, hubo una serie de experiencias innovadoras, como la de Kuleshov que estableció un taller en la Escuela Estatal para el arte cinematográfico en 1920, cuyo modelo estaba basado en la “*naturshchiki*”, mediante el cual los actores expresaban las emociones a través de la acción física, y dotaba de gran importancia al montaje. La experiencia del “*Kino-glaz*” de Dziga Verov, aseveraba el valor de la cámara sobre el ojo humano, subrayaba el papel especial del montaje en el tiempo y el espacio y prestaba atención a la Revolución a través del reportaje. El grupo leningradés denominado “*La Fábrica del Actor Excéntrico*”, formado en 1922, llamaba la atención sobre las formas de arte popular como el circo,

³² LOVELL, Stephen y MARSH, Rosalind: “Culture and Crisis: The Intelligentsia and Literature after 1953”, en SHEPHERD, D. and KELLY, C. (Eds): *Russian Cultural Studies*. Oxford, Oxford United Press, 1998, pp. 56-87.

cabaré, entre otros. Las primeras producciones de la Rusia soviética fueron los noticiarios cinematográficos como Kinonedelya, producido por el departamento de noticias del Comité de Cine de Moscú, supervisado por el periodista Mijail Koltzov. Otro noticiario relevante fue Kinopravda, en el que colaboraron Vertov y Eisenstein, ofrecía una visión más profunda y completa de la vida soviética del momento que el Kinonedelya.

Las películas tenían que servir para el entretenimiento y a los fines propagandísticos de la nueva realidad social.³³ Uno de los motivos más productivos sería el de la concienciación revolucionaria. La obra de Eisenstein es en este sentido la expresión más efectiva de esta temática. Sus trabajos recibieron buenas críticas en Occidente, y jugaron un rol importante en la década de los veinte. Sin embargo, los filmes soviéticos no se veían arropados por la audiencia. De hecho, las ganancias disminuyeron. Esto llevó a una reorganización de la administración. En diciembre de 1922, la sección de fotografía y cine del Comisariado de Instrucción fue reconstituida como Goskino, que tuvo el monopolio en la organización y distribución cinematográfica. Llevó la distribución del cine soviético e importación de productos extranjeros, que adquirieron mayor popularidad que los nacionales. El actor cómico Harry Piel gozó de éxito, así como las películas de Chaplin, y las realizadas sobre Tarzán o Robin Hood, ésta última estuvo en cartel más tiempo que Potemkin. En el extranjero, una de las películas soviéticas más vistas fue *La Boda del Oso* de Konstanti Eggert.

El periodo iniciado con la Nueva Política Económica supuso un renacer en la industria cinematográfica. Junto al Estado, aparecieron cooperativas que dirigían estudios con financiación privada. Para evitar el peligro de corrupción ideológica, se estableció un rígido control de producción de películas a través de una Comisión Especial del Comisariado de Instrucción. En 1924 se organizó una asociación de productores privados y cooperativas de producción denominada: “Asociación de la Cinematografía Revolucionaria”, cuyo lema era: “El cine es el arma más potente en la lucha por la cultura comunista”. Dentro del Departamento de Propaganda y Agitación del Partido se creó también una Comisión Especial para coordinar la producción y

³³ FERRO, Marc: *Historia contemporánea y cine*. Barcelona, Ariel, 1995. Traducción y adaptación de la nueva versión francesa por Rafael de España; Prólogo de J.M. Caparrós Lera. El autor aborda cuestiones metodológicas. Asimismo, realiza un análisis de los medios audiovisuales, principalmente películas y noticiarios y el rol que desempeñaron desde la Revolución de Octubre.

distribución cinematográfica.³⁴ Durante la NEP se retomó también el cine de entretenimiento y los gustos del público soviético, que eran, en líneas generales, similares a los de las audiencias de los países occidentales. Fue el momento de introducir mejoras en la producción soviética. La experiencia más exitosa fue la que protagonizó Mezharabpom – Film, a través de una combinación de capital extranjero, expertos prerrevolucionarios y sentido del mercado.

Los clubes obreros fueron el espacio destinado a la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores, ofrecían actividades lúdicas y culturales. Eran el cauce para la transmisión del mensaje de la nueva vida soviética, aunque su programa de cine contara con menos atractivo que las salas de cine comercial.

El fin de la NEP dio paso a la colectivización agraria y los planes quinquenales en el sector económico. Tuvo como correlato cambios de orden cultural para producir la hegemonía proletaria, y el término “revolución cultural” fue usado para denominar la confrontación política entre los comunistas proletarios y la intelligentsia burguesa conducente a la creación de una intelligentsia proletaria por medio de la guerra de clases, tal y como sucedió en el ámbito educativo. Lo que supuso para el cine fue una restricción a la libertad temática, insistiendo tan solo en aspectos que atendían a mostrar los progresos de la industria y la agricultura, las victorias de las clases trabajadoras en la construcción socialista, invocadas por las conferencias y la línea del partido. En función de estos principios, la censura fue la mayor cortapisa para las creaciones fuera de los parámetros establecidos.

Los cambios se sucedieron en la organización cinematográfica. Así, en febrero de 1933, se constituyó el Directorio Estatal para la industria cinematográfica y fotográfica. Al que siguió la creación de una de sus secciones el Mosfilm y, en octubre, la primera Unión de trabajadores del cine y fotografía fue establecida. Esta época se caracterizó también por los cambios técnicos, con la introducción del sonido, cuyas repercusiones fueron negativas, también para el internacionalismo del cine, ya que decrecieron las importaciones y aumentó el celo de la censura. Por el contrario, ayudó a una mayor implicación del público con los héroes del celuloide y la introducción de nuevos géneros como el musical. *El camino de la vida* de Ekks, estrenada en 1931, tuvo un gran éxito, abordaba la reeducación de los huérfanos de la guerra civil en una comuna postrevolucionaria. Fue el momento de eclosión de películas basadas en los

³⁴ PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la propaganda*. Madrid, Eudema, 1993, pp. 271-272

héroes de la revolución. Entre 1928 y 1940 el número de instalaciones había aumentado pero no así la importación de películas que casi desapareció.³⁵

El periodo bélico condujo a una evacuación del Mosfilm y los estudios a Asia Central, concretamente a Alma Ata, Tashkent, entre otros lugares. En ese periodo se realizan reportajes y documentales del frente de batalla. La esencia de los mismos era representar la guerra como una experiencia de la unidad de todo el país en la resistencia. Estas realizaciones fueron útiles para fomentar el optimismo de los militares y la población, explotando el heroísmo del pueblo en batallas pasadas como la derrota de Napoleón o las victorias de Iván Grozny.

El cine de posguerra estuvo marcado por una rígida censura, la disminución del número de películas y también por la autorización de la distribución y exhibición de los “trofeos de guerra”, en su mayoría películas alemanas, que contaba con los pertinentes textos, introducciones y subtítulos. Producto de la guerra fría, fue la negativa visión que ofrecieron de los norteamericanos, el que fuera aliado en tiempos de guerra había pasado a ser enemigo. Este hecho es análogo en los Estados Unidos. El film soviético *La Secreta misión de Romm* es producto de esta época. Por otro lado, los años de posguerra son los de la apoteosis del culto estalinista. Stalin era representado por el actor Midkahil Gelovani, bajo la dirección de M. Chiaureli, en películas como *La caída de Berlín*, de 1949, en la que se muestran escenas patrióticas y exaltadoras de la imagen de Stalin celebrando la victoria y prometiendo construir un futuro mejor.

El periodo del deshielo tendría la tarea de llevar a cabo el proceso inverso: la desmitificación de la figura de Stalin. Aparte, contribuyó a un aumento de las creaciones artísticas y a una fragmentación de gustos, entre los que el cine bélico seguía estando presente. Una nueva generación de artistas emergió, entre los que cabría citar a Tarkovsky, Vasili Shuskin, entre otros, pero también tuvieron que vivir bajo los cauces impuestos por la política estatal artística y las críticas de Jruschov.³⁶

La etapa Brezhneviana se caracterizó por un aumento de la producción de películas y la importación de películas del más puro entretenimiento. Con todo, el rol de entretener a la sociedad estaba siendo usurpado por la televisión. La censura persistía e incluso se llegaba a forzar que ciertos cineastas incómodos para el régimen soviético emigraran del país, como sucedió con Tarkovski, Konchalovski, y el georgiano O.

35 GRAFFY, Julian: “Cinema”, en SHEPHERD, D. and KELLY, C. (Eds): *Russian Cultural Studies*. Oxford, Oxford United Press, 1998, p. 178.

36 Ibidem, p. 184

Ioseliani, entre otros. Los censores trataban de acomodar sus gustos a la audiencia. Sin embargo, hubo películas de reconocido prestigio en la década de los setenta como *Maratón Otoñal* de Gueorgui Daniela, que conseguiría la Concha de Plata en San Sebastián, en esta película el protagonista, Andrei Busikin, huía no sólo del infarto sino también de sí mismo. En palabras de Plajov:

“La inofensiva carrera matutina se tornaba un símbolo de conformismo que había corroído el alma, de la ineptitud de tomar decisiones y actuar enérgicamente en su vida privada y pública”.³⁷

Moscú no cree en lágrimas, dirigida por Vladimir Menshov, fue en su momento acogida por los críticos soviéticos con ironía por la liviandad con la que se trataban problemas serios y su happy ending. Pero, las realizaciones cinematográficas son expresiones de valores culturales y morales y de las circunstancias históricas en las que tenían lugar. Tarkovski, vivió un drama interior en el exilio, mostró en sus películas las pasiones humanas, y sublimó el drama a las ideas como la conservación de la civilización y la prevención de cataclismos globales. Estos son los temas de sus películas de ciencia - ficción como *Solaris*, *Stalker*, y también en *Nostalgia* y *Sacrificio*, éstas últimas rodadas fuera de la URSS.

Alexei Guerman introduce el concepto de “la memoria genética”, es decir, el recuerdo emocional en sus películas, para conservar la memoria asociativa del periodo de la infancia y cuanto le precedió. La denominada “escuela leningradense” comparte su historicismo y la compenetración emocional con el pasado. Muchos de los que la integraban reproducían la Gran Guerra Patria, pero no se centraban en acontecimientos, sino en la vida interior de los personajes. Desde los sesenta, se produce también una vuelta al folklore, así se retoman los mecanismos de los géneros de cine más populares para el público, el problema, según Plajov, reside en recuperar la pristinidad e idiosincrasia en la conciencia social, pero utilizando los recursos del cine moderno.³⁸

La perestroika marcó otro ciclo distinto, que tuvo como señas características en el ámbito cinematográfico: un bajo rendimiento y un intento de renovación del sector. El quinto congreso de la Unión de Cineastas, en mayo de 1986, fue un intento de quitar las dos terceras parte de sus miembros, y reemplazarlos por jóvenes directores cuyas películas habían sido criticadas o prohibidas. También se decidió en éste, tomar

³⁷ PLAJOV, Andréi: *El cine soviético*. Moscú, Agencia de Prensa Novosti, 1988, p. 14.

³⁸ Ibidem, pp. p. 63 y 68

medidas para superar la base técnica de la industria y mejorar las expectativas de las carreras de los futuros cineastas.

Las películas tuvieron como referentes el pasado y el presente, y muchas de ellas estaban destinadas al análisis social, particularmente de los jóvenes. Como la película *Es fácil ser joven* de Juris Podnieks (1986). En palabras de J. Graffi: “Estos años fueron los de privatización de la memoria”,³⁹ los años en los que una sociedad intentaba responder a las preguntas sobre cómo había sobrevenido la crisis. Otras películas destacables fueron: *Pequeña Vera*, de Vasilli Pichul, cuyo argumento gira sobre vidas cerradas en una pequeña ciudad industrial; *El Síndrome asténico*, de Kira Muratova, que a la altura de 1989, presenta a la Unión Soviética bajo la perestroika como un lugar de neurosis e histeria, de habitantes cínicos, desesperanzados y afligidos. Las visiones plasmadas en estas películas tuvieron reconocimiento internacional.

La industria estatal dio paso a un sistema de autofinanciación pero experimentó una pérdida de distribución y permitió un incremento del consumo de películas americanas que fueron muy populares. El sexto congreso de la Unión sirvió para dar paso a una organización territorial de cineastas, introdujo sindicatos de directores, actores, entre otros. Una película que refleja el fin de una era es *Urga*, de Nikita Mikhalkov, en la que un trabajador soviético se da cuenta de que tanto él como el sistema que representaba era rechazado.

La Rusia postsoviética se convirtió en un estudio para directores occidentales. Al tiempo que actores y directores rusos salieron al extranjero. Mikita Mikhalkov es uno de los realizadores más conocidos, ha contribuido a realizar un retrospectiva nacional. Además, su cine tiene proyección internacional. Así, su película *Quemados bajo el sol* obtuvo reconocimiento en el exterior al ganar el oscar a la mejor película extranjera en 1994.

La conciencia postsoviética popular es una amalgama de valores soviéticos y americanos, como reconoce Dmitri Astrakahn en *Todo irá bien*. El reajuste del cine ruso continúa por medio de la privatización. Sin embargo, el papel del Estado sigue siendo crucial para la supervivencia del cine nacional. A pesar de los esfuerzos realizados en esta materia, la industria cinematográfica no cuenta siempre con el respaldo de una empobrecida y perpleja audiencia por los cambios experimentados.

³⁹ GRAFFY, Julian: “Cinema”, en SHEPHERD, D. and KELLY, C. (Eds): *Russian cultural studies...*, op. cit., p. 188.

2. La cultura soviética en el exterior: una aproximación a través del teatro, las agencias de información y las asociaciones soviéticas de amistad.

Para la propia consolidación de la Revolución de Octubre, la idea de revolución permanente era una condición, en principio, necesaria, hasta la consolidación del socialismo en un solo país en 1925. Según el filósofo A. Doménech se trataba de:

“Una insólita doctrina (la del socialismo en un sólo país), que en realidad quería decir: consolidación de una dictadura policíaca de los jefes sobre las bases del partido, sobre la clase obrera y el campesinado ruso”.⁴⁰

El Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores (Narkomindel) en el extranjero disponía de fondos para ayudar a los movimientos revolucionarios de otros países. Una vez creada la Sección de Propaganda Internacional dentro del Narkomindel, sus actuaciones estuvieron dirigidas a la publicación de diarios en distintas lenguas, como *Die Fackel*, que pertenecía a la sección alemana, presidida por el Karl Radek. Las publicaciones fueron filtros de la propaganda rusa en el extranjero que se completaron con la creación de la “Organización Socialdemócrata de prisioneros de Rusia”.

Durante la guerra civil rusa, el Sonarkom lanzó una proclama dirigida a los trabajadores de los diversos países contendientes que apoyaban la contrarrevolución y editaron panfletos y octavillas destinadas a las tropas extranjeras. En este contexto bélico es cuando tiene lugar la convocatoria de reunión de todos los partidos obreros opuestos a la política de la Segunda Internacional, constituyéndose, el 4 de marzo de 1919, la KOMINTERN. Esta organización hizo sentir su influencia en el exterior a través del Consejo de propaganda dirigido a Oriente, con sede en Bakú, que publicaría *Los pueblos del Este* en ruso, turco, persa y árabe. En Tashkent, funcionó una escuela propagandística para jóvenes orientales. Estas organizaciones eran un medio de difusión de las ideas y de la experiencia soviética, haciendo hincapié en las mejoras logradas en la esfera económica, social y cultural.

Tras la consigna del socialismo en un solo país, la Tercera Internacional Comunista funcionaba más en función de los intereses del Estado soviético que de una hipotética revolución en el extranjero.

⁴⁰ DOMÉNECH, A.: *El eclipse de la fraternidad: una revisión republicana de la tradición socialista*. Barcelona, Crítica, 2003, pp. 324 y 325.

2.1 La influencia exterior del teatro soviético

Distintas secciones de la KOMINTERN realizarían la labor de difusión de la cultura soviética en exterior. Así, la Agitprop (Agitación y propaganda) desempeñaría un papel activo. Entre las experiencias reseñables estaría la Primera Olimpiada de Teatros Revolucionarios de Moscú, que reunió a grupos amateurs, nacionales y foráneos, en mayo de 1933. La MORT (Organización Internacional de Teatro Revolucionario), institución afiliada a la KOMINTERN, fue la encargada de organizar el evento.

El MORT sería un poderoso defensor de la interpretación de lo que debía ser el teatro conforme a unos temas específicos, incluía el desdén hacia los expertos teatrales burgueses, y era una forma ideal para aplicar las tácticas de la KOMINTERN, antes de la formulación de la política de Frentes Populares de 1935. Momento a partir del cual los partidos comunistas nacionales comenzaron a realizar serios esfuerzos para captar la atención del público en la lucha contra el fascismo. Pero antes de la aprobación de esta línea, el teatro se basaba en una serie de estereotipos, y tenía como fines la educación del pueblo sobre la política y los hechos que inspiraban sus acciones. Los actores solían representar personajes - tipo: nobles trabajadores, capitalistas corruptos, demonios saboteadores. Los mensajes eran simples: trabajo duro, dejar la iglesia y donar dinero para el Estado. La representación contaba con sketches breves sobre asuntos nacionales o internacionales. Las vestimentas eran sencillas y había elementos simbólicos a la vez que definitorios de la profesión de los personajes interpretados. Así, el sombrero de copa se utilizaba para representar a los capitalistas, el lápiz rojo para los burócratas. Este estilo teatral se difundía por medio de *Zhivaia Gazeta*. En 1923, surge otro periódico *Siniaia Bluza* (Camisa Azul), estas publicaciones sirvieron como guía para el teatro político. Bajo la inspiración soviética de Camisa Azul, surgieron otros grupos de teatro amateurs como los Red Rockets, y los Red Megaphone en Alemania. En Estados Unidos, el periódico comunista *New Mass* estableció lazos con la organización *Siniaia Bluza* a la altura de 1930.

En 1930, el MORT invitó a los representantes de Alemania, Suiza, Francia, Bélgica, Inglaterra, Checoslovaquia y Japón para crear un frente común en la batalla contra el capitalismo y la opresión.

En el momento en que se implantó el realismo socialista en el teatro, igual que otras esferas del mundo del arte y la cultura, los métodos cambiaron. En efecto, en el pleno del MORT de 1932, sus máximos representantes bosquejaron las insuficiencias

del teatro de agitprop. El propósito era emplear un lenguaje relacionado con el socialismo real, dar mayor complejidad a los personajes y conforme a la declaración del Partido Comunista sobre cultura en abril de 1932, se marcaron la tarea de revelar la superioridad de la cultura soviética sobre los decadentes estilos burgueses.

Los cambios no generaron una reacción inmediata entre las filiales del MORT en el extranjero. Por otro lado, la prensa internacional estaba más interesada en los progresos de la economía soviética. Entre las posibles razones para el mantenimiento de la dinámica teatral del agitprop en los grupos de teatro de izquierdas estarían su movilidad, el escaso coste, adecuado para las situaciones en las que los actores necesitaban evitar la policía, y, además, no ofrecía dudas del mensaje político que se transmitía.

Con ocasión de la Olimpiada teatral moscovita se mostrarían los estándares soviéticos para el teatro. La MORT emprendía la tarea de constituir la coalición en las artes y sus líderes intervinieron en los asuntos internos de los afiliados. De tal forma que la organización británica fue criticada por la falta de coordinación entre la capital londinense y las provincias, al tiempo que le achacaron su débil interacción con el Partido Laborista Británico. Las organizaciones internacionales sólo cambiaron los métodos de la agitprop cuando la nueva situación política, caracterizada por la unidad frente al fascismo, les hizo irrelevantes.⁴¹

El teatro fue utilizado en múltiples sentidos pero, básicamente, con fines propagandísticos. Bajo la etapa estalinista tuvo la misión de crear sobre el escenario la ilusión de una sociedad perfecta, en cambio durante el gobierno de Jruschov y, posteriormente, Gorbachov serviría para mostrar los errores sobre una escala moral y mejorar el comportamiento social en una sociedad socialista.

En la era postestalinista se impuso el sistema de Stanislavskii, Meyerhold fue rehabilitado, y el teatro de Brecht tuvo una notable influencia. Prueba de ello es la representación teatral de la versión de la Revolución de 1917 aportada por John Reed en *Diez días que conmocionaron el mundo*. El director de escena, Liubimov, representó al pueblo como protagonista, la pantomima fue usada para evocar a la Revolución en símbolos e imágenes, y fue un medio por el cual se mostró fiel al legado de Meyerhold y Brecht en la teatralización de la historia. No obstante, la censura interfirió en los

⁴¹ MALLY, Lynn: "Exporting Soviet Culture: The Case of Agitprop Theater", *Slavic Review*, 2 (Summer 2003), pp. 324-342. También es interesante su obra: *Culture of the future: The Prolekult movement in revolutionary Russia*. Berkely, Oxford, University of California Press, 1990.

repertorios a finales de los sesenta y la obra de Liubimov, como la de otros autores, se estancaría.

En los ochenta, uno de los directores de escena más representativos es Anatolii Vasiliev, quien en 1987 pudo establecer su propio teatro, la Escuela de Arte Dramático. Su obra más representativa fue *Cerceau* en la que abordaba la crisis de la mediana edad y la incapacidad para compartir los verdaderos sentimientos, lo fue también del emblema de apertura que representaba la glasnot.

El teatro postsoviético libre de control, sigue la andadura de la innovación y diversificación, enriquecida con la experiencia de los directores soviéticos y las influencias occidentales.

2. 2 Las agencias soviéticas de información: una ventana al exterior

Uno de los medios de proyección soviética en el exterior fueron las agencias de noticias, a través de las cuales se controla la información tanto en su dimensión nacional como internacional. Por decreto de septiembre de 1918 se crea la Agencia Telegráfica Rusa, conocida como ROSTA (nace de la fusión de la Agencia Telegráfica de Petrogrado y de la oficina de prensa del Comité Ejecutivo Central de los Consejos Obreros), que quedaría dividida en dos secciones: Una, netamente informativa y otra propagandística (Agit ROSTA). Suecia fue el primer país que contó con una representación de la nueva agencia en 1919. ROSTA estableció acuerdos con otras agencias como Kontinental y United Press. La heredera de ROSTA sería la Telegrafnoie Agentsvo Sovyestskoyo Soyozza (TASS), todavía vigente. Esta agencia era la que distribuía información en el interior de la URSS, y se usaba a su vez para expresar los comunicados de carácter oficial.

Las primeras emisiones experimentales estuvieron a cargo de los sindicatos y del Comisariado del Pueblo para la Instrucción. En octubre de 1924, el Sovnarkom fundó una sociedad anónima radiofónica cuyas acciones eran propiedad, por un lado de los sindicatos y, por otro, del Comisariado de Instrucción. Esta sociedad, conocida como Radio peredatcha, comenzó sus emisiones de forma continuada el 12 de octubre de 1924. En 1928, el control de la difusión pasó al Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos. Radio Moscú sería la emisora encargada de las emisiones al exterior en otras lenguas, comenzó su experiencia el 7 de noviembre de 1929, conmemorando la

Revolución de Octubre. En diciembre de 1937, contaba con setenta y siete emisoras.⁴² En enero de 1933, el Comité de Radiodifusión era incorporado al Ministerio de Cultura; El Radio Comité Central desarrolló una red de emisoras que pasó de 54 en 1932 a 90 en 1940. Este Comité se encargaba de la organización, planificación y dirección de todas las emisiones, con distintas secciones como la de propaganda, emisiones literarias, programas infantiles, entre otras. En la década de los treinta, la propaganda contra Alemania y sus pretensiones imperiales, o frente a Japón, entre otras naciones, tendría por respuesta, como en años posteriores, escuchas y la actuación de la contrapropaganda.

La radio está, por tanto, ligada al Partido Comunista, servía para expresar las ideas socialistas, sus avances, expresiones culturales. La información política y social incluida en programas de Agitprop (Agitación y Propaganda) contribuían al encuadramiento político y a la formación del ciudadano soviético. A partir de 1935 hubo una limitación en lo que respecta a emisoras locales, siendo restringidas en aras de un mayor control de la información. En cada una de las repúblicas que constituyeron la URSS se difundieron dos o tres programas en ruso o en las lenguas locales; 70 lenguas locales eran utilizadas en 1949. Las emisiones de radio contribuyeron mucho a la difusión de los planes quinquenales. En 1956, siguiendo la línea del XX Congreso del PCUS, la radio debía contribuir a desarrollar la producción agrícola. Sin embargo, la mitad de los programas seguían estando consagrados a la música.⁴³

Después de la guerra, la radio acabó rápidamente por ser un instrumento de la guerra fría. Así, por un lado la Voz de América, bajo control de la International Broadcasting Division del Departamento de Estado, disponía alrededor de unas cien emisoras en el mundo tras la guerra, que difundían en 26 lenguas, y eran a su vez un arma anticomunista, como también lo era Radio Libertad, con sede en Munich, financiada por un Comité para Europa Libre. Por otro lado, los soviéticos y los países del Este instalaron alrededor de 400 estaciones de interferencia para impedir que se escuchara la propaganda anticomunista.⁴⁴ Radio Moscú trataba de contrarrestar el antisovietismo. Para ello difundía 334 horas por semana, en 31 lenguas extranjeras, en 1948. En 1960, la radio soviética difundía 996 horas por semana, 344 hacia Europa, 108 hacia América del Norte, 264 hacia el Cercano Oriente y sur de Asia, y 42 horas hacia

⁴² PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la propaganda...*, op. cit., p. 274.

⁴³ ALBERT, Pierre y TUDESQ, André-Jean: *Historia de la radio y la televisión*. México, Fondo de cultura Económica (FCE), 2001 (2ª edición en español, la 1ª en francés en 1981), pp. 39-40.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 64 y ss.

África. Otras emisiones de propaganda comunista también eran difundidas por las democracias populares. Así, Radio Budapest en 1950 difundía seis horas por día en nueve lenguas extranjeras.⁴⁵ Aparte de los mensajes propagandísticos, estas emisiones contribuyeron a difundir la cultura de la URSS en el exterior.

La agencia TASS, durante la década de los sesenta, aportaba información a través de teletipos, en ruso, español, inglés, francés, alemán y árabe. Estaba organizada por un órgano colectivo de dirección: un consejo, del que formaban parte, el director general, subdirector y redactores jefes de las secciones y jefe de departamento de comunicaciones. Entre sus secciones, las destinadas a: la información foránea, información de la URSS para el extranjero, transmisiones específicas para otros países, para la URSS e informaciones gráficas.

La redacción de información de la URSS para el extranjero era relevante para la difusión de aspectos relacionados con la vida soviética. Los métodos de presentación de los hechos y expresión, difieren respecto a las informaciones destinadas para los soviéticos, es decir, se introducen aclaraciones, y se atiende a las peculiaridades de los países a los que van dirigidas las noticias. La información transmitida procedía de las restantes secciones. Por tanto, el papel asignado era la traducción de información a otros idiomas para su difusión a distintos países.

TASS era la agencia soviética más conocida,⁴⁶ tenía un régimen de autofinanciación, sus gastos se cubrían por los ingresos, principalmente por cuotas de suscripción. En cambio, la Agencia de Prensa Novosti (APN) es de más reciente creación, data de 1961.⁴⁷ En la actualidad existe bajo las siglas RIA NOVOSTI. APN se diferencia de TASS, por ser una agencia informativa de organizaciones sociales

⁴⁵ Ibidem, pp. 73-74.

⁴⁶ En la actualidad continúa desempeñando su papel como agencia estatal de la Federación Rusa, pero desde 1992 pasó a denominarse ITAR – TASS.

⁴⁷ “La fecha de nacimiento de RIA “Vesti” (Novosti) se considera el 24 de junio de 1941, día en que fue instituido el Buró de Información Soviético (Sovinformburó) como órgano del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS y del Comité Central del PCUS. Su misión principal era transmitir la información oficial sobre la situación en los frentes, en la retaguardia y en los territorios ocupados, sobre el movimiento guerrillero. En 1944, dentro del Sovinformburó quedó instituido un departamento especial con la función de desarrollar la labor propagandística en el extranjero. En 1961, el Sovinformburó fue transformado en la Agencia de Prensa Novosti (APN). En 1989, la APN creó un centro de televisión propio, posteriormente cadena TV Novosti. Por el decreto de 27 de julio de 1990 quedó reorganizada en Agencia de información Novosti (AIN) encargada de cobertura informativa a la política interna y exterior de la URSS a partir de los intereses de la democratización. En 1991 la fusión de la AIN con la Agencia de Información de Rusia dio lugar a la RIA información de Rusia Novosti. Por medio del Decreto del Presidente de Rusia, el 22 de agosto de 1991, RIA Novosti pasó bajo la dirección del Ministerio de Prensa e Información. Por decreto de 15 de septiembre de 1993 es la agencia estatal de información. En agosto de 1997, la compañía de televisión RIA Novosti fue transformada en canal Cultura. <http://novostiar.com.ar/historia.htm>

soviéticas de masas. Fundada por la Unión de Periodistas de la URSS, la Unión de Escritores, la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Otros Países y la Sociedad Znanie (Saber), una organización de divulgadores de la ciencia. Formaron parte del Consejo de APN personalidades como Yuri Gagarin y Grigori Alexándrov, vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS, Nikolai Semionov, el compositor Aram Jachaturián, el académico Bruno Pontecorvo, el presidente de ciencias médicas, Nikolai Blojin, el escritor Konstatin Simonov y el poeta Robert Rozhdestvenski. La labor de sus integrantes no era remunerada. El Consejo era el órgano encargado de nombrar a la Junta Directiva, integrada por periodistas profesionales. En los estatutos de APN se expresaba:

“Los organismos estatales soviéticos no responden de la actividad, compromisos financieros y demás actos de la Agencia de Prensa NOVOSTI, del mismo modo que la Agencia no asume responsabilidades por las pretensiones dirigidas al Estado y otras entidades soviéticas.”⁴⁸

Las actividades desempeñadas por la APN son variadas, combinaba la información con la edición de revistas, boletines, libros, folletos, telefilms. En 1966, la APN editó en Moscú y en el extranjero casi 15 millones de ejemplares de libros y folletos en 28 idiomas. Los artículos eran redactados por los colaboradores, especialistas en la materia a tratar, pero más que realizar un simple registro de sucesos y hechos, éstos se analizaban y comentaban.

Numerosas publicaciones como *Unión Soviética*, publicaban información de la APN, sobre todo en cuestiones de índole económica y político – social. Otras revistas que recogían sus noticias eran *Información Internacional* (centrada en artículos sobre problemas internacionales). Una vez por semana aparecía *Ciencia y Técnica y Cultura, Arte y Deporte*. Para Latinoamérica, se publicaba el noticiero semanal *Panorama Soviético* y los quincenales *Panorama deportivo* y *Panorama latinoamericano*, en el que se reimprimían artículos publicados por revistas teóricas soviéticas y daban a conocer problemas de la realidad latinoamericana. La información quedaba adaptada al país de recepción, según las distintas redacciones territoriales generales, que preparaban materiales para la prensa nacional y publicaciones soviéticas de los países socialistas, naciones de Asia, África, Oriente, América Latina, Europa Occidental y países de habla inglesa.

⁴⁸ JACHATUROV, Karen A.: *Medios de comunicación y opinión pública en la Unión Soviética*. Quito, CIESPAL, 1968, p. 129

Para llevar la información a países de la órbita capitalista y en vías de desarrollo, la APN desarrollaba contactos con los sindicatos de prensa y publicaciones en el extranjero por separado. Entre la ayuda ofrecida por Novosti destacaba la colaboración con la revista *National Geographic* para la publicación de materiales sobre Siberia.

La APN, según indica Karen Jachaturov:

“Procura hacer sus revistas familiares, es decir, estructuradas de una información interesante para gente de las más diversas profesiones y edades. Lectores de las revistas editadas con materiales de la APN son el fallah egipcio y el estudiante de la Sorbona, el pescador ghaní, el portuario japonés, el obrero de Ford y el minero de Silesia. Las revistas soviéticas han llegado a ser en muchos países un factor importante de la vida nacional... con materiales de la Agencia se publican revistas en Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, México y Uruguay.”⁴⁹

La popularidad de las publicaciones de la APN en el extranjero facilitó la aparición de series como Problemas de Actualidad, El Socialismo, Teoría y Práctica, folletos sobre el Cosmos, los sindicatos soviéticos, entre otros. Esta actividad se veía facilitada por las relaciones con editoriales extranjeras. Así, con la Société Parisienne d’Edition se preparó la edición el primer número de *Sputnik* en francés con una tirada de trescientos mil ejemplares. En Inglaterra, *Sputnik* contó con una tirada algo menor de doscientos mil ejemplares. Al mismo tiempo, en un mundo en el que la imagen cobraba cada vez más protagonismo publicaciones como *Life*, *Paris Match*, *La época*, *Freie Welt*, entre otras, usaban las fotografías aportadas por APN. Del mismo modo, aparecían telereportajes de la vida soviética emitidos por ABC y la NBC dedicados a Siberia, y difundidos no únicamente en Norteamérica. Otra de las iniciativas llevadas a cabo fue la colaboración con la serie documental *El mundo hoy*, de la compañía inglesa Granada, con la que se realizó *Diez Días que conmovieron al mundo*.

TASS y APN contribuyeron, como las sociedades soviéticas de amistad, a difundir la política exterior soviética de coexistencia pacífica, y, por tanto, a tratar de cimentar una paz firme y duradera de ahí que el lema de APN fuera: “información en bien de la paz, en bien de la amistad entre los pueblos”. Al tiempo que fueron portavoces de las ideas del marxismo - leninismo, mostrando su fuerza al mundo, el ejemplo del camino recorrido por la Unión Soviética y sus realizaciones revolucionarias en todos los órdenes de la vida, contribuyendo a la cohesión internacional en la lucha contra el imperialismo y neocolonialismo, con la finalidad utópica de un futuro luminoso para toda la humanidad y el triunfo del comunismo. El papel en la actualidad de estas

⁴⁹ JACHATUROV, Karen A.: *Medios de comunicación y opinión pública en la Unión Soviética....*, op. cit., p. 133.

agencias de información es netamente diferente, como consecuencia de los cambios políticos, pero continúan estando ligadas al control estatal.⁵⁰

2. 3 Las sociedades soviéticas de amistad

Desde la URSS se organizaron institucionalmente organismos coordinadores VOKS y SSOD para el fomento de las relaciones culturales y contactos de índole artístico y científico con el exterior. Una característica común sería su centralismo y en palabras de Zurab Abashidze, representante de la SSOD en España, “(Aquellas) formarían parte de la política grande”.⁵¹ En efecto, tales instituciones constituían el mejor vehículo para difundir el ideario sociopolítico, económico y cultural soviético, a través de sus publicaciones y actividades concretas, pero también favorecieron un puente de unión entre muchas personas que atesoraron experiencias conjuntas con los soviéticos.

Las instituciones soviéticas fueron una red de conexión mundial, que aglutinó a quienes concedían crédito a las propuestas soviéticas de coexistencia pacífica, desarme, entre otras, y sentían una curiosidad e interés independientes de los cauces gubernamentales para abrir todo un abanico de posibilidades en diversas esferas para el conocimiento y enriquecimiento mutuo. Tal y como se verá en los apartados siguientes, en los que quedarán registrados la presencia española en la URSS, desde el prisma soviético.

2. 3. 1 La Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS)

Entre las instituciones que juegan un rol importante en la conformación de las relaciones culturales entre la Unión Soviética y el resto del mundo, se situaría la Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS), establecida por el régimen soviético en 1925 para responder a cuestiones de carácter no diplomático relacionadas con el exterior acerca del estado soviético.⁵² Este organismo dependía de la Agencia del Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores (Narkomindel).

⁵⁰ Una panorámica actual a los medios de comunicación escrita digitales (semanarios y revistas de instituciones culturales), emisoras de radio y televisión se encuentra en la página web: www.infoamerica.org/80medios/noscu.htm. En esta página encontramos también links interesantes como Google News Russia que nos permite obtener información actual de la Federación Rusa.

⁵¹ Entrevista a Zurab Abashidze, en la embajada de Georgia en Moscú, 10 de junio de 2003.

⁵² La VOKS estaba integrada por las sociedades de las distintas repúblicas soviéticas. La VOKS fue establecida a instancias de miembros integrantes de la intelligentsia soviética en 1925, según el editorial del *VOKS Bulletin*, 64 (1950), p. 19. Institución sucesora de la Unión de los Bureaus de información del Comisariado para Asuntos Exteriores del Presidium del Comité Ejecutivo Central de la URSS

La VOKS era una institución coordinadora e intermediaria de las distintas asociaciones foráneas que pretendían trabar contactos culturales y científicos con instituciones soviéticas. A través de su órgano de expresión, *VOKS Bulletin*,⁵³ se tiene constancia de los progresos y dificultades del despliegue de la actividad de esta institución, que disponía de distintos departamentos constituidos a tal efecto, y reflejaba los contactos recíprocos con las distintas asociaciones de amistad extranjeras. Esta publicación se mantuvo hasta 1956 y da muestras de la envergadura del asociacionismo internacional y de la visión oficial que la URSS proyecta de su cultura, política, economía y la del resto de países.⁵⁴

Las secciones del *VOKS Bulletin* serían cambiantes, pero en ellas se atienden, principalmente, diversos aspectos de la cultura y vida soviética, bajo los epígrafes: Vida social y costumbres, la vida de las nacionalidades minoritarias en la URSS, economía nacional, educación pública, ciencia y técnica, literatura, arte, teatro, música, cine, viajes, entrenamiento físico y deporte, y las relaciones culturales con los países extranjeros. Para cada una de las secciones el boletín contaba con la cooperación de la intelligentsia en las diferentes esferas de la cultura, ciencia y tecnología en la URSS. La edición de la revista era muy cuidada, los artículos contaban con ilustraciones, y los económicos solían aparecer acompañados de diagramas, tampoco faltaban mapas de situación, entre otros elementos.

El máximo representante de la VOKS, F. N. Petrov, valoraba, a la altura de 1930, el papel desempeñado por dicha institución, atendiendo a sus problemas y apuntado soluciones para proseguir con sus fines de intercambio de la experiencia cultural soviética con el extranjero.⁵⁵ Las líneas directrices estaban en consonancia con la posición de la URSS, que estaba inmersa en la tarea de “movilizar a escala internacional todas las fuerzas intelectuales progresistas para la solución de los problemas propios de la época”.⁵⁶

(OBI) con el propósito de la promoción de la cultura y ciencia soviéticas. GARF. F. 5283, op. 8, yedinica khraneniya (y.kh.) 3, p. 50.

⁵³ Véase anexo documental del capítulo 3 diversas imágenes recogidas del *VOKS Biuletén* y la edición inglesa *VOKS Bulletin*.

⁵⁴ En este sentido, el artículo es muestra de cómo se distorsionaban los procesos en la URSS y su proyección en el exterior a través de *VOKS Bulletin* se trataba de reforzar adhesiones. BENESOVA, P. Y VAGNER, P.: “Industrial Party Trial and its Presentation by VOKS to Foreign Audiences”, *Ruskii vopros- Studies*, 2 (2005)

⁵⁵ PETROV, F.N.: “Voks y sus problemas”, *VOKS Bulletin*, 1-3 (1930), pp. 113-116

⁵⁶ Ibidem.

Las relaciones culturales entre la URSS y el exterior habían comenzado a crecer después de la Revolución de una forma más o menos espontánea y fuera de los cauces oficiales. Pero con la introducción de la planificación sistemática en la organización de relaciones culturales, la definitiva coordinación de todo el trabajo conforme a las demandas de la construcción socialista, no podía dejarse al azar, de ahí la propia existencia de la VOKS. Adaptándose a las circunstancias del momento, la VOKS creció como una organización uniendo las esferas científica, cultural, gubernamental y organizaciones públicas de la URSS en sus relaciones con países extranjeros.

Las tareas básicas a las que la VOKS se había enfrentado y en las que perseveraba eran:

- Mostrar la nueva cultura que estaba siendo construida por los proletarios en la Unión Soviética, en su completo alcance, en todos sus aspectos, entre todas las personas de la URSS autorizadas por la Revolución, y la construcción de una nueva cultura, nacional en forma y proletaria en esencia.
- Facilitar la crítica y asimilación revolucionaria de las realizaciones, logros de otros países en esas esferas de la ciencia y la técnica en la que ellos podían estar más avanzados.
- Desarrollar la cooperación permanente de las fuerzas culturales en la URSS y en el mundo entero, sobre la base de los logros hechos en algunas ramas de la construcción socialista en la Unión Soviética, representándolos como una contribución real a la ciencia moderna y a la cultura como un todo.

Los objetivos de trabajo mencionados eran ingentes y un tanto utópicos en tanto que se pretendía demostrar las grandes aspiraciones de la cultura socialista y sus realizaciones, avanzado así audazmente y constantemente en los movimientos revolucionarios y en la concienciación de la masa proletaria.

El principio del colectivismo social era la base de todo el trabajo de la VOKS, éste quedaba dividido en secciones especiales relacionadas con diferentes disciplinas, que contaban con la colaboración de expertos que desempeñaban su cometido como una obligación social. Así, se puede distinguir en sus secciones las diversas materias que eran objeto de atención: Pedagogía, Medicina, Agricultura, Derecho, Química, Etnografía, Museos, Estudios de la Educación Superior, Transporte, Turismo, Estudiantes. Esta última, facilitaba el desarrollo de las relaciones sociales y académicas entre los estudiantes extranjeros y las instituciones culturales soviéticas. Otras secciones estaban estrechamente vinculadas al arte, como las destinadas a la cinematografía, teatro, música, literatura, estudios de arte, arquitectura y fotografía. Todas estas secciones, que sufrirían variaciones según las esferas que interesasen resaltar, trabajaban

colectivamente para comprender los planes, contenidos, formas y métodos de información extranjera concernientes a la construcción socialista en distintas esferas y demandaban a su vez la participación de especialistas extranjeros en una publicación internacional como era el Boletín VOKS.

La sección de lenguas extranjeras ocupaba un lugar especial en el trabajo de la VOKS, junto a los círculos extranjeros de la clase trabajadora y jóvenes comunistas. Esta sección tenía como objetivo extender el conocimiento de las lenguas extranjeras entre los trabajadores y la juventud, y tenía a su disposición tanto a pedagogos como a trabajadores activos, insistiendo sobre pedagogía y el trabajo de propaganda cultural. Sobre 150 círculos para el estudio de lenguas extranjeras habían sido organizados por la sección en las fábricas de Moscú, 80 en Leningrado y alrededor de 70 en provincias.

La VOKS estaba en contacto con 77 países, de los cuales 46 mantenían relaciones diplomáticas con la URSS. Pero tal y como expresa D. Kowalsky, estas instituciones eran vitales en donde no había consulados o embajadas como medio de ejercer influencia en estos países y tener conocimiento de los mismos.⁵⁷

El análisis realizado sobre la composición social de los extranjeros que recibían asistencia de la VOKS mostraba que el 21 por ciento de ellos eran científicos y que ese porcentaje estaba creciendo. Lo que demostraba el gran interés de los intelectuales. Las demandas exigidas a la VOKS por parte de los distintos organismos extranjeros y personalidades entroncaban con los métodos de organización y trabajo informativo. Así, se establecían las relaciones mutuas sobre una base de reciprocidad, visitas de individuos y delegaciones extranjeras a la URSS, y por parte soviética, básicamente, visitas de sus representantes de la ciencia y del arte en el extranjero. Además de las visitas de delegaciones, se llevaban a cabo giras artísticas y exhibiciones de todas las manifestaciones del arte soviético en el extranjero y viceversa.

Las realizaciones de la URSS estaban siendo conocidas por visitantes extranjeros, cuyo número crecía anualmente, y habían llegado a desarrollar un continuo flujo de individuos y grupos que se informaban de primera mano sobre las condiciones del país. En este sentido, las delegaciones de los Amigos de la Unión Soviética y delegaciones sindicales jugaron un importante papel para difundir una visión favorable de la URSS. Además, las Asociaciones de Amistad con la URSS asistían a la VOKS en su trabajo

⁵⁷ KOWALSKY, D.: *La Unión Soviética y la guerra civil española*. Barcelona, Crítica, 2004, p. 135.

práctico y facilitaban la aproximación de la cultura soviética en el exterior y los intercambios culturales.

La presencia extranjera también era tenida en cuenta en todos los congresos científicos convocados en la Unión Soviética y viceversa. La VOKS era la encargada de establecer contactos entre científicos extranjeros y soviéticos, al tiempo que se encargaba de organizar su asistencia en la URSS. De igual forma surtía de los materiales requeridos para su trabajo y preparaba programas para sus visitas a los departamentos científicos soviéticos. Los expertos extranjeros deseaban conocer de forma directa el trabajo desempeñado en la URSS y revertir así la experiencia soviética en su propio trabajo. En la década de los treinta la labor más importante era el desarrollo en la esfera técnica y el estudio de los métodos de preparación de los expertos extranjeros. Estos contactos eran explicados por el internacionalismo de la ciencia soviética al servicio de la mejora social.

Paralelamente a los contactos profesionales y delegaciones de los Amigos de la Unión Soviética se iría desarrollando el turismo, por medio de la agencia estatal Intourist, establecida en 1929. En 1955, seis mil turistas extranjeros visitaron la URSS. Lo que más les había impresionado eran cuestiones relacionadas con la actividad del sector de la construcción, la amabilidad de los soviéticos y la información errónea sobre el modo de vida soviético vertida en la prensa de sus respectivos países.⁵⁸

Por otro lado, la VOKS estaba encargándose de mostrar al mundo los logros conseguidos desde la Revolución en la faceta artística. Un importante ejemplo de este cometido era el cine, que estaba ganando fama mundial. Otros ejemplos son las troupes colectivas tales como la Blue Blouse, especialmente calculada para completar las demandas de los espectadores.

Las exhibiciones realizadas fuera de la Unión Soviética servían para mostrar en líneas generales la vida soviética. Cada una de las 96 exhibiciones, organizadas por la VOKS en el exterior durante la década de los veinte, habían rescatado algunos aspectos de la construcción socialista y habían tratado de disipar la espesa bruma de la ignorancia que nublaba de prejuicios el conocimiento sobre la URSS en muchos países extranjeros. Así, las exhibiciones tuvieron en cuenta temas como la ciencia (exhibición de la educación económica, ciencia histórica); salud pública (maternidad y la exhibición del bienestar de los pequeños, higiene social); educación (exhibición de las escuelas de

⁵⁸ *VOKS Bulletin*, 1 (1956), pp. 38-39.

primer y segundo grado en la Unión Soviética), prensa, arquitectura (exhibición de casas), culturas nacionales en la Unión Soviética (exhibición de nuevos libros y alfabetos), arte gráfico, cine, etc. La exhibición sobre “Los diez años de la Revolución” fue un resumen de los adelantos y progresos hechos durante los primeros años del gobierno soviético en varios aspectos de la construcción socialista. Estas exhibiciones fueron visitadas por millones de personas.

Por otro lado, estaban las exhibiciones organizadas en el interior de la URSS. Entre las mismas puede citarse la exhibición alemana de libros infantiles, también de libros de arte y cine japonés, entre otras. Después de ser presentadas en Moscú y Leningrado, fueron mostradas por toda la Unión Soviética. Este es un ejemplo de los esfuerzos de la VOKS para que se tuviera constancia de la cultura foránea en el vasto territorio soviético.

La institución también se encargaba de la distribución de informaciones oficiales a la prensa extranjera, principalmente artículos sobre aspectos de la construcción socialista, en los que se hacía especial énfasis sobre los planes quinquenales, atendiendo a sus objetivos y escenarios. Algunos artículos eran enviados en respuesta a solicitudes extranjeras.

Una importante esfera del trabajo de la VOKS en el fomento de las relaciones culturales era el intercambio de libros, que había crecido conforme la ampliación de los contactos con librerías extranjeras, universidades e instituciones científicas. Hacia 1930, 75 países tomaban parte del intercambio de libros. En algunos de estos países (EEUU, Alemania, Francia, Italia, Checoslovaquia, Japón) la VOKS había acordado intercambios por métodos centralizados.

En 1928, alrededor de doscientos mil libros fueron intercambiados. Desde el inicio de los intercambios, el volumen de los mismos había ascendido a un millón de publicaciones. La naturaleza de la literatura de intercambio quedaba determinada por las solicitudes, en la que predominaban las referencias a trabajos científicos.

Una faceta relevante de la VOKS fue hacer extensivos los contactos internacionales, para que éstos no se circunscribieran a la exclusividad de las grandes capitales rusas, sino que tratara de poner en contacto a todas las repúblicas de la Unión Soviética con otros países. En todo tipo de análisis sobre las repúblicas soviéticas era habitual comparar la situación de éstas durante el zarismo y los logros conseguidos en todos los órdenes tras la Revolución. En la etapa zarista, los contactos culturales habían sido escasos y más proclives a Occidente que hacia los países orientales.

El *Boletín VOKS* fue su órgano de expresión, publicado en ruso y en tres lenguas extranjeras (inglés, alemán y francés), con el propósito de acercar e informar a los países extranjeros sobre todos los aspectos de la vida soviética. La revista circulaba en 64 países a la altura de 1930. Tenía suscriptores individuales y a su vez entidades públicas como universidades, bibliotecas, parlamentos, asociaciones de prensa, firmas de publicidad, editores de periódicos, instituciones de investigación, entre otras.

En los años de enfrentamiento bélico, los números del *Boletín VOKS* se redujeron y espaciaron, ante las prioridades defensivas y de subsistencia. Los ejemplares que aparecieron bajo la forma de monografías que giraban en torno a diversos temas de la cultura soviética. Pero es a partir de la posguerra, cuando la URSS sale reforzada en su posición internacional, a través de las distintas conferencias de paz, amplía esferas de influencia en los países liberados del yugo nazi en Europa oriental y cuenta con los réditos de su esfuerzo en la lucha antifascista.

La nota característica de los números publicados durante la guerra y posguerra era mostrar el sufrimiento causado por la invasión nazi, las pérdidas humanas y la destrucción del patrimonio artístico. Así pues, las páginas del *Boletín VOKS* se convirtieron en caja de resonancia de las denuncias soviéticas sobre los efectos devastadores de la guerra. La reproducción del “Comunicado de la Comisión Estatal Extraordinaria para determinar e investigar la fechoría de los invasores fascistas alemanes y sus cómplices en el daño causado por ellos a los ciudadanos, granjas colectivas, organizaciones públicas, empresas estatales e instituciones de la URSS” es un claro ejemplo. Acerca de las pérdidas sufridas en el patrimonio cultural el comunicado indicaba:

“Las unidades de la armada alemana saquean y destruyen casas particulares, instituciones culturales, empresas e iglesias.

Todas estas atrocidades, además, no son debido a excesos cometidos por unidades militares individuales e indisciplinadas, sino que responden a un sistema definido cuidadosamente y preparado por el mando militar alemán.

La destrucción de ciudades y villas, la aniquilación de la población civil y devastación de instituciones culturales e iglesias en los distritos de Rzhev, Sychevka y Gzhatsk fueron actos perpetrados por las siguientes unidades militares (...)

La Comisión Estatal Extraordinaria... considera responsable de la tortura y exterminación de los ciudadanos y de prisioneros soviéticos, del secuestro de la población soviética para ser esclavizada, de la destrucción de Vyazma y Gzhatsk, Sychevka y Rzhev, así como de villas y aldeas, al coronel General Heinritz, comandante del cuarto regimiento alemán y los comandantes del séptimo, trigésimo quinto, nonagésimo octavo, divisiones de infantería y el cuerpo de gendarmería (...) el jefe de la GESTAPO... Ellos deben asumir la completa

responsabilidad y el merecido castigo por sus atrocidades sin paralelos y crímenes contra las gentes de la URSS.”⁵⁹

Esta información es corroborada a través de la declaración de prisioneros de guerra alemanes, como Norman Förster quien testificó los siguientes actos de pillaje y destrucción de los tesoros artísticos soviéticos:

“Inmediatamente después de la salida de una gran ciudad, las tareas del Batallón Servicio Especial consistían en ir en el acto a acaparar tesoros culturales e históricos y de las bibliotecas de instituciones científicas, quitar todas las ediciones de libros de valor y películas que después se enviarían a Alemania.

El batallón Servicio Especial consiste en cuatro compañías. Una compañía es la encargada del cuerpo expedicionario alemán en África, la segunda del destacamento del norte, la tercera del destacamento centro y la cuarta del destacamento en el sur. La compañía uno está en la actualidad en Nápoles, en Italia, esperando la oportunidad de ser transferida a África. (...)

Antes de salir para Rusia el Mayor Von Kunsberg nos dio las órdenes de Ribbentrop- para a conciencia “peinar” todos los institutos científicos, bibliotecas y palacios, para ojear adecuadamente todos los archivos y poner las manos sobre todo lo de valor.

Por las narraciones de mis compañeros sé que la compañía dos de nuestro Batallón quitaron tesoros de los palacios en los suburbios de Leningrado”.⁶⁰

El *Boletín VOKS* promueve una beligerancia antifascista durante la II Guerra Mundial, lucha por medio de la palabra contra el terror nazi. La revista no trata de exagerar el drama humano como utilizarlo para probar la crueldad del enemigo, aunque toda guerra implica un déficit de humanidad, y el Ejército Rojo fue igualmente contundente contra su enemigo, y estuvo sujeto a una depuración en la posguerra, estas páginas de la historia soviética no serían desveladas. Por el contrario, en el discurso de Stalin comunicando el fin de la guerra se dirige a sus compatriotas con una superioridad moral expresada en tales términos:

“El gran día de la victoria sobre Alemania ha llegado... Los grandes sacrificios que nosotros hemos hecho en nombre de la libertad y la independencia de nuestra tierra, las incalculables privaciones y sufrimientos experimentados por nuestra gente en el curso de la guerra, el trabajo intensivo en la retaguardia y en el frente no han sido en vano y han sido coronados por la completa victoria sobre el enemigo. La batalla de los eslavos para su existencia e independencia ha finalizado en la victoria sobre los invasores alemanes y la tiranía alemana... las tropas alemanas están derrotadas. La Unión Soviética esta celebrando la victoria, aunque no intenta ni desmembrar ni destruir Alemania. (...)El periodo de paz ha comenzado.”⁶¹

⁵⁹ La comisión estaba compuesta por: N. Shvenik, su presidente, A. Zhdanov, el representante de la iglesia Nikolai, Alexey Tolstoy, N. N. Burdenko, B. E. Vedeneyev, I. Trainin, T. D. Lysenko, E. V. Tarle, la única mujer que lo integraba era Valentina Grizodubova. *VOKS Bulletin*, 3-4 (1943), pp. 5-9. (Traducción propia)

⁶⁰ Dr. FÖRSTER: “To the Soviet Military Authorities”, *VOKS Bulletin*, 3-4 (1943), p. 10 (Traducción propia)

⁶¹ *VOKS Bulletin*, 5 (1945), p. 7 (Traducción propia)

La “gran guerra patriótica” acabaría convertida en un mito que sobrevivió a la etapa estalinista. En la actualidad, la conmemoración de la guerra tiene como fin reforzar el orgullo nacional, y apoyar al debilitado y desmoralizado ejército ruso.⁶²

La reconstrucción de la devastación ocasionada por la guerra fue la tarea prioritaria de los años de posguerra, a este fin se destina el V Plan Quinquenal, al tiempo que se procura una normalización en todos los sectores. Los temas culturales quedan subsumidos al estrecho marcaje político y refrendan los postulados en la política exterior soviética. Así, el antiguo aliado norteamericano es visto con otros ojos. El *Boletín VOKS* publica una carta abierta dirigida a los intelectuales norteamericanos, en la que se les apelaba para que no silenciaron el creciente peligro de la afinidad a las ideas fascistas sostenida por influyentes sectores estadounidenses. Asimismo, denunciaba el rechazo de éstos a los ideales de otros países y sistemas diferentes al norteamericano, además del uso de la bomba atómica, apoyo monetario a causas injustas o dejadez ante agravios como el inflingido a los republicanos españoles.⁶³

El impacto de la muerte de Stalin tiñe de negro el número destinado a su figura, y da pie a la expresión de las condolencias por su muerte, que son reiteradas tanto en el interior como en el exterior de la URSS.

El influjo de los nuevos tiempos queda marcado por el XX Congreso del PCUS. A. Belyakov reflexiona sobre la importancia del Congreso en la esfera nacional e internacional. Así, muestra el repudio ante una hipotética guerra presentada como inevitable. Por el contrario, en un mundo dividido en dos sistemas sociales opuestos: capitalismo y socialismo, se imponía la necesidad del principio de coexistencia pacífica y cooperación entre los Estados. A pesar de la creencia en este principio, no excluían el peligro de guerras mientras el capitalismo existiera, por la naturaleza de éste, y los monopolios de industrias de guerra. No obstante, los movimientos sociales, y principalmente, los foros mundiales de paz auspiciados por la URSS eran el mejor ejemplo de la batalla por la paz mundial. Otro de los aspectos destacados fue la vía nacionalista de transición al socialismo de cada nación, los planes de reconstrucción económica, la extensión de tratados comerciales entre Este y Oeste, y el incremento del nivel de vida de los ciudadanos soviéticos. En el terreno cultural, las medidas más sobresalientes fueron: la introducción de la educación secundaria universal en un plazo

⁶² TUMARKIN, Nina: “The Great Patriotic War as myth and memory”, *European Review*, 4 (2003), pp. 595-611.

⁶³ *VOKS Bulletin*, 52 (1947), pp. 5-7

de cinco años, preparación de ingenieros en las universidades, y mayor expansión de las actividades culturales en todos los campos. Para su logro el Congreso llamaba a la creatividad, a la defensa de la paz y conforme a las directrices de su política internacional estrechar su mano a todas las personas y estados independientemente de su sistema social. Estas medidas, vistas en Occidente, como un síntoma de debilidad, eran contrarrestadas por el mensaje soviético de confianza en su política y los logros obtenidos.⁶⁴

El *Boletín VOKS* también es importante con respecto a la imagen que se confería de España dentro y fuera de la URSS, puesto que no existían relaciones diplomáticas entre ambos países desde el fin de la guerra civil y sin embargo en sus páginas encontramos referencias a la cultura española. Por lo tanto, España estuvo presente en la Unión Soviética, que rindió homenaje a escritores y pintores de prestigio que mejor representarían en el arte y la literatura al pueblo español y a su vez, pudiera hacerse un uso de sus obras para reforzar la causa soviética. Los artistas que más llamaron la atención fueron los que estuvieron vinculados con la defensa de la libertad e independencia de España, tal es el caso de la figura de Antonio Machado. Es a través de la obra de autores afines a los valores que la URSS se arrogaba y defendía como se tendían lazos hacia España y sus ciudadanos la conocían. Así, la Unión de Escritores Soviéticos conmemoró el aniversario de la muerte de Antonio Machado y quedó plasmado en la publicación. El encuentro se inició con el discurso de apertura de Ilya Ehrenburg, ligado a España por su labor de corresponsal durante la guerra civil, en el que expresaba la importancia del acto en sí:

“Cuando uno se gira a las hojas de los libros de historia, uno ve de la gente pero el espíritu de la gente es revelado por el poeta. La poesía de Machado fue una expresión del espíritu español”.

Machado fue conocido también como publicista y por sus artículos sobre la Unión Soviética y de ahí que gozase de la simpatía de los soviéticos. El poeta César Arconada, formaba parte del grupo de exiliados españoles tras la Guerra Civil y tuvo un papel destacado en la difusión de la cultura española en la URSS. Él fue el encargado de la lectura de poemas dedicados a la memoria de Machado con las que quedó clausurado el homenaje.⁶⁵

⁶⁴ BELYAKOV, A.: “The 20th Congress of the C.P.S.U.”, *VOKS Bulletin*, 2 (1956), pp. 3-5.

⁶⁵ “Spanish Bard”, *VOKS Bulletin*, 3 (May-June 1954), pp. 125-126.

De la literatura española se destacaba un clásico, *El Quijote*, que a la altura de 1955 tenía más de cuatrocientas ediciones en la Unión Soviética, desde la primera traducción realizada en 1769. La novela había conseguido cautivar a novelistas rusos como Turgenyev, Herzen, Gogol, Dostoievski, Gorki, entre otros. El personaje del Quijote había tomado un significado simbólico en la URSS, al que reconocían sus virtudes y su intrépida hazaña, motivada por el deseo de ayudar a los desafortunados, como prueba de la verdadera grandeza de la humanidad. Sancho Panza simbolizaba el vivo ejemplo del poder de los humildes, que habían adquirido la experiencia histórica en todos los países. El valor de la novela era expresado conforme a las palabras de Machado: “Escribir para la gente es ser Cervantes en España, Shakespeare en Inglaterra, Tolstoi en Rusia”.⁶⁶ *El Quijote* tuvo sucesivas ediciones, la primera traducción soviética aparecería en 1929, a cargo de B. Krzhevski y A. Smirnov, a la que seguirían otras, también en prensa. El influjo de la novela llegó a las pantallas de cine a través de una producción cinematográfica de los estudios Lenfilm, dirigida por Grigori Kozintsev en 1957.

2. 3. 2 La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad

Tras los cambios de 1956, propiciados por el informe del XX Congreso del PCUS, deja de existir el Boletín *VOKS* y la institución a la que servía. Las referencias a la cultura, política y modo de vida soviético, prosiguen en otras revistas, como *Cultura y Vida*, desde 1957, órgano de expresión del nuevo organismo encargado de coordinar las sociedades soviéticas de amistad y los contactos con asociaciones homólogas en el extranjero: La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países Extranjeros (SSOD).

Esta institución quedó constituida en la Conferencia de todas las Sociedades Soviéticas, celebrada entre el 17 y 18 de febrero de 1958 en Moscú. Sus objetivos eran, básicamente, el fomento de vínculos culturales y científicos con el extranjero a través del desarrollo de la amistad y cooperación, de las relaciones científico-culturales entre organizaciones sociales, de la amistad y cooperación con instituciones y representantes de la ciencia y cultura de la URSS y países extranjeros.

La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad (SSOD) quedaba estructurada por un órgano superior, denominado: Conferencia de todas las Uniones, que era

⁶⁶ TSURINOV, K: “Don Quixote and its readers in the U.S.S.R.”, *VOKS Bulletin*, 3 (May-June 1955), pp. 75-79.

convocado una vez cada 5 años y elegía al Consejo y a la Comisión de Control. El Consejo era el órgano directivo durante el tiempo que mediaba entre la convocatoria de una y otra Conferencia, y a su vez, tenía la función de escoger los componentes del órgano ejecutivo, denominado Presidium.⁶⁷ En el engranaje de la institución se incluía una serie de departamentos con cuestiones de trabajo diversas: Intercambio de libros; Cuadros de turismo especializado; Intercambio de especialistas; Recepción de delegaciones extranjeras; Cuestiones monetarias, financieras, etc. Así como departamentos territoriales que se ocupaban de la organización de las relaciones culturales con países extranjeros en determinadas áreas geográficas por ejemplo: Departamento de los países del Oriente Próximo y Medio, Departamento de los Países Latinoamericanos y de Europa.

En todos los países extranjeros donde existían Asociaciones de Amistad con la URSS, trabajaron representantes de la SSOD con el cometido de coordinar programas de acción conjunta y asesorar a las asociaciones. A medida que se ampliaron los contactos de sectores profesionales de la sociedad soviética con sus homólogos en los países extranjeros, se crearon nuevas asociaciones de amistad que complicaban las tareas de la SSOD. Este hecho motivó la necesidad de renombrar departamentos, sectores y ampliar el contenido de los vínculos internacionales de dicho organismo: contactos para fomentar el diálogo y la cooperación con diversas fuerzas político-sociales de lazos culturales “dominantes” hacia la acción mutua en el aspecto de problemas humanitarios y socio-económicos. La SSOD creció con la integración de otros organismos como la Asociación de Relaciones entre Ciudades Soviéticas y el Extranjero, que había sido fundada el 5 de junio de 1964.

Al cumplirse veinte años de la constitución de la SSOD, su Consejo se reunió para examinar, tras el informe de Z. M Kruglova, presidenta del Presidium, los problemas relacionados con la ampliación y el fomento de los lazos amistosos y culturales con los pueblos de otros países en el marco de la distensión internacional. Participaron en los debates diversos dirigentes las sociedades de amistad, asociaciones y secciones de la SSOD, presidentes y miembros del Presidium de varias sociedades de amistad y filiales de la SSOD de las repúblicas federadas, así como representantes de empresas e instituciones miembros colegiados. En esa reunión se aprobó de forma

⁶⁷ A finales de 1991, la Unión tenía 98 agrupaciones de la amistad con pueblos de los países extranjeros. Asociaciones profesionales y otros muchos departamentos en las repúblicas autónomas, regiones, ciudades así como casas de la Ciencia y Cultura Soviética y centros culturales soviéticos en 48 países.

unánime un llamamiento a las sociedades y Asociaciones de Amistad con la Unión Soviética, y a la opinión pública de otros países, en el que se exponían las líneas directrices de la política exterior soviética del momento estrechamente ligadas a la paz y el desarme:

“A las sociedades y asociaciones de amistad con la Unión Soviética, a la opinión pública de otros países.

En la lucha tenaz y consecuyente por una paz sólida, las fuerzas de paz de nuestro planeta han logrado muchos éxitos. La conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa, celebrada en Helsinki, puso de manifiesto la aspiración de los pueblos y los gobiernos de lograr que se solucionen los problemas cardinales de la distensión internacional y del desarrollo de la colaboración multifacética entre los estados.

Sin embargo, hay todavía fuerzas reaccionarias que se oponen a la distensión, desencadenan conflictos militares y atizan la carrera armamentística.

Hoy es menester decir firme y decididamente “¡No!” A la carrera de armamentos que continúa. La tarea más aguda y acuciante en la actualidad es lograr resultados reales, concretos en las conversaciones, que puedan conducir a emprender pasos prácticos en el terreno del desarme general y completo.

La opinión pública soviética apoya calurosamente las iniciativas de paz de la Unión Soviética y de otros países socialistas, de la ONU y de todas las fuerzas partidarias de la paz y confía en que el próximo periodo especial de sesiones para el desarme, de la Asamblea General de la ONU, adopte medidas eficientes para resolver este problema clave en el mundo contemporáneo, del cual depende, en gran medida, el futuro de la humanidad.

Los participantes en el periodo de sesiones del Consejo de la UNSSA (Siglas españolas de la SSOD) se dirigen a todas las personas, para quienes son entrañables la paz y la seguridad de los pueblos, a las sociedades y asociaciones de amistad de otros países, exhortándoles a consolidar el movimiento por el cese de la carrera armamentística, el desarme y la eliminación de los conflictos bélicos. Nosotros nos pronunciamos resueltamente contra la nueva arma mortífera, la bomba de neutrones, que atenta contra el derecho más sagrado del hombre, el derecho a la vida.

La opinión pública soviética está profundamente convencida de que con los esfuerzos mancomunados pueden apagarse los peligrosos focos bélicos, emprenderse pasos reales en el camino del desarme, mantenerse y consolidarse la paz”.⁶⁸

La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros Países tuvo como sede la Casa de Amistad. El mismo edificio, reflejo del eclecticismo estilístico, fue una sede cosmopolita, que dio cabida a las semanas culturales de otros países en la Unión Soviética.⁶⁹

⁶⁸ Aprobado en el III periodo de sesiones del Consejo de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y relaciones culturales con otros países. Moscú, 1º de marzo de 1978, *Cultura y Vida*, 4 (1978), p.22

⁶⁹ Durante mi estancia en Moscú en el 2002, visité la Casa de Amistad, en la que ahora se sitúa uno de los departamentos del Centro Ruso de Cooperación Internacional Científico-Cultural, adjunto al Gobierno de la Federación de Rusia, el edificio, sigue conservando un valor turístico y es sede de eventos culturales. Sobre la historia de la que fuera Casa de la Amistad, coinciden tanto el documento que me fue cedido en la Casa de Europa, como la información aportada por la revista *Cultura y Vida*, 11 (1979), pp. 42-45, y la recogida por Tatiana Pigariova, ésta última coincide con la tradición popular. La autora muestra el eclecticismo de Moscú, la presencia de Oriente y Occidente que recuerda que es un lugar fronterizo entre dos mundos. Arseni Morózov, decidió volcar sus impresiones del estrafalario palacio del moro que evoca la Casa de las Conchas de Salamanca, los palacios de Sintra y los sueños exóticos de su

La institución fue encabezada por Y. Popova entre 1950 y 1975, Z. Kruglova de 1979 a 1987 y V. Tereskova de 1987 hasta mediados del 2004, aunque bajo otra designación.⁷⁰ La presidencia de este organismo internacional fue ejercida por mujeres. Tereshkova, representaba a la primera mujer cosmonauta en el mundo, término que en ruso “Mir” es polisémico, empleado para hacer referencia tanto al mundo como a la paz, de ahí la lógica vinculación entre la cosmonáutica y la paz, desarrollo científico tecnológico y aspiraciones pacifistas soviéticas de los que la institución era valedora en el mundo.

El 4 de abril de 1992, se constituyó la Asociación de la Cooperación Internacional de Rusia, sucesora de derecho de su antecesora. El acceso a la labor desempeñadas por otras asociaciones formadas entre Rusia y diferentes países, con fines más comerciales que propiamente culturales, se halla en los boletines internos titulados *Informatsionii Biuleten*. Reflejo de la adaptación a la situación actual, y de un cambio de la propaganda por la publicidad a la hora de mostrar y difundir sus valores culturales en una sociedad de mercado, a través de todos los medios disponibles.

2. 4 Publicaciones de La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad con los Países Extranjeros

El órgano de expresión de La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad con los Países Extranjeros pasó a denominarse *Cultura y Vida*, que sustituyó al *Boletín VOKS*, respondiendo así a los cambios de liderazgo en la Unión Soviética, aunque la finalidad fuese la misma. Y surgirían otras publicaciones como *Novedades de Moscú*, que reforzaron desde 1962 las informaciones sobre la Unión Soviética en el extranjero. Estas revistas, junto a otras como *Unión Soviética*, seguían las directrices oficiales en materia política y cultural, constituyen a su vez testimonios de distintas épocas en la historia soviética. En la caracterización de tales publicaciones se incidirá en el aperturismo de la perestroika y sus repercusiones en los medios de información. Puesto que marcó cambios significativos en el modo de tratar las noticias y son el reflejo del

dueño. Cuando la obra estuvo acabada, la apostilla de su madre fue: “Antes sólo yo sabía que eras un imbécil, ahora lo sabe todo Moscú”. Acaso fue su apariencia, o más bien los interiores con elementos decorativos procedentes de medio mundo, lo que hizo que se convirtiera en la Casa de Amistad con los Países Extranjeros. En PIGARIOVA, Tatiana: *Autobiografía de Moscú...*, op. cit., p. 34 Véase apéndice documental la imagen del edificio.

⁷⁰ *Spravochnik fondov istorii SSSR*, 3. VII. Russian Archives Series. Redakstia: C.B. Mironenko. Moskva, 1997, pp. 653-654

modo de percepción soviética del panorama nacional e internacional, y en el caso que nos ocupa, la visión de España desde el prisma soviético en las referencias existentes.

2.4.1 Cultura y Vida

Cultura y Vida, revista editada mensualmente por la editorial Izvestia, era la voz de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad, fundada en enero de 1957, y traducida a varios idiomas, entre los que se encuentra el inglés, español, francés y alemán.⁷¹

En la revista hay un gran peso de los acontecimientos, marcados por la política exterior y por los avatares de cada una de las fases por las que atraviesa la guerra fría y el estado de tensión o distensión del momento. El estudio de esta publicación queda limitada a la conservación de sus ejemplares. Por tanto, sólo se puede caracterizar años aislados de la década de los sesenta y setenta, marcados por los inicios de la coexistencia pacífica, las visitas oficiales de Jruschov al extranjero, y los contactos culturales y sociales que estrechaban lazos con Latinoamérica y África. En cambio, la perestroika puede caracterizarse en mayor detalle. La visión que se hace de esta última etapa de la experiencia soviética está muy presente en la revista, reflejando las consideraciones sobre la misma en el interior y exterior de la URSS, aun cuando la revista es básicamente el cauce para mostrar la cultura y modo de vida soviético. Asimismo reflejaba los contactos culturales establecidos entre países con distinto régimen socioeconómico o de la órbita comunista, a través de las asociaciones de amistad y los eventos más significativos. El contenido político de *Cultura y Vida* y su función de apoyo a la política exterior es inherente a la información contenida en los artículos.

El término perestroika aparece en la revista en 1989. Anteriormente, la nueva etapa era denominada “reestructuración”. La percepción social de la perestroika en la URSS, en términos generales, es favorable. Los artículos destacan el apoyo de los distintos sectores de la sociedad soviética en espacios destinados a tal efecto como “gentes de la perestroika”, donde aparecen quienes mejor representan sus valores: Los jóvenes y sus gustos culturales, marcados por lo foráneo como el rock and roll;⁷² Los

⁷¹ Véase en el anexo del capítulo, incluido en el DVD, una muestra de ejemplares de *Cultura y Vida*.

⁷² DISHKANT, A. y ZOLOTOVA, E.: “¡Los jóvenes están a favor!”, *Cultura y Vida*, 9 (1987), pp. 18-22.

artistas, a los que se les permite mayor libertad en sus creaciones⁷³ y gran parte de los intelectuales.⁷⁴ Las encuestas realizadas por la publicación, que pretenden ser representativas, reflejan las opiniones de distintas capas sociales y corroboran el apoyo social a los cambios. Así, las entrevistas realizadas a un trabajador manual, un pintor y un director de escena, todos ellos activistas de Sociedades Soviéticas de Amistad en sus respectivas esferas, tienen como común denominador el rechazo a las críticas vertidas contra la perestroika, puesto que éstas implican un freno a las reformas y en contrapartida proponen la unidad y la acción conjunta. Destaca la expresión “que cada uno se ocupe de sus asuntos”, por lo que se puede inducir desvinculación social con respecto a la política, o confianza ciega en quienes les dirigen.⁷⁵

La visión exterior de la URSS es ambivalente, pero en general positiva y así lo muestran numerosos artículos, como el de Vladlen Zuznetsov que indica que los campos de acción soviéticos con respecto a Occidente pasan por un acercamiento en el orden político, económico, a través de las empresas mixtas y de la cultura.⁷⁶ La perestroika favorece la simpatía internacional hacia la URSS,⁷⁷ y cuenta con la aceptación de países como Estados Unidos⁷⁸ y de Gran Bretaña.⁷⁹

Uno de los temas fetiche es la II Guerra Mundial o Gran Guerra Patria para los rusos. Con motivo del cuarenta aniversario del fin de la guerra se publicaron artículos calificando de “positivas, justas y democráticas las negociaciones entre países con distintos sistemas sociales”⁸⁰ y se ataca a los “escritores burgueses” por intentar falsificar lo acordado en Yalta, al vincular este hecho con la división de Europa entre los aliados.⁸¹

Respecto a la política del PCUS, los artículos destacan el pluralismo socialista, y el escepticismo frente a la aparición de otros partidos que contrarresten al PCUS, puesto

⁷³ PETROSIAN, Gavriíl: “Como anda la perestroika en el arte”, *Cultura y Vida*, 2 (1989), pp. 2-3.

⁷⁴ Entrevista al sociólogo Igor Bestuzhew-Lada. “Los intelectuales soviéticos y la perestroika”, *Cultura y Vida*, 4 (1989), p. 29.

⁷⁵ “Opinión personal sobre la perestroika”, *Cultura y Vida*, 4 (1989), pp. 6-9.

⁷⁶ ZUZNETSOV, V.: “Potencia internacional de la reestructuración”, *Cultura y Vida*, 11 (1987), pp. 12-13.

⁷⁷ ZORINIANTS, Eduard: “La perestroika crea la nueva imagen de la URSS”, *Cultura y vida*, 7 (1989), pp. 11-12.

⁷⁸ Aceptación de la perestroika por parte de los norteamericanos, acercamiento patente en la V Conferencia soviético norteamericana celebrada en Pittsburg en otoño de 1989. UGRINOVICH, Boris: “Nos creen y desean éxitos en nuestra perestroika”, *Cultura y Vida*, 4 (1990), pp. 2-3.

⁷⁹ En contactos culturales y financieros. MÓDINA, Liudmila: “Jornadas de la Gran Bretaña en la URSS”. *Cultura y vida*, 11 (1990), pp. 30-31.

⁸⁰ KUBEEV, Mijail: “Las resoluciones de Potsdan son inconvencionales”, *Cultura y Vida*, 7 (1985) pp. 36.

⁸¹ MOROZOV, Vasili: “Las resoluciones de Yalta en el espejo deformante de los falsificadores de la historia”, *Cultura y Vida*, 3 (1985), pp. 24-25.

que sigue siendo “vanguardia” y contempla los intereses sociales. En cambio, se considera más adecuada la formación de un frente popular, Partido, soviets, sindicatos y otras organizaciones.⁸² La perestroika se considera un proceso irreversible,⁸³ que permite el acercamiento entre Iglesia y Estado.⁸⁴ Además, entre las distintas versiones del socialismo que se habían dado a través del tiempo, la perestroika aparece como la única alternativa, para conseguir llevar a la sociedad civil muchas de las funciones que antes tenía el Estado, sin desmantelarlo del todo, para llegar al comunismo.⁸⁵

La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad tiene una marcada presencia en la publicación, al servir ésta como órgano de expresión. En concreto, las preocupaciones de la organización se plasman en la sección “Qué nos molesta”, que aparece en 1988. Entre los retos de la UNSSA se encontraban la difusión de la esencia de la perestroika, mejorar la calidad de las relaciones con el exterior y hacer autocrítica para mejorar:

“Hoy día más de un cuarto de la población de la Tierra participa de manera masiva en las actividades de las sociedades de amistad. Claro que no es una casualidad. Es una reacción a lo que ocurre ahora en nuestro mundo tan complicado y contradictorio, al peligro, que llevan la confrontación y el aislamiento... La imagen de amigo que crean estas sociedades la prefieren más millones de personas que la imagen de adversario tan popular en los discursos de numerosos políticos, y a veces, de jefes de Estados. (...) (El cometido de la UNSSA en el periodo de la perestroika es) transferir los principios de la nueva mentalidad a la organización de sus actividades, humanizarlas, pasar las relaciones humanas a la nueva calidad: Al cauce de los contactos personales más amplios, hacer centro de atención justamente a la personalidad, al individuo, sus alegrías y penas y no a una actividad cuán espléndida e impresionante sea. Tales son los imperativos de la época actual... La V Conferencia Nacional difundió una encuesta con preguntas, relacionadas con las actividades de la UNSSA y las organizaciones que la integran. En estas encuestas se indicó abiertamente nuestra desgracia principal: el formalismo”.⁸⁶

Para Ramojus Petrauskas, presidente del Presidium de la Sociedad Lituana de Amistad y Relaciones Culturales con otros países, la UNSSA era todavía viable pero adolecía de una enfermedad común:

“La burocratización del aparato administrativo, se manifestó también en nuestro organismo. No hay de qué asombrarse, allí, donde tiene que trabajar una sola persona, a veces están haciendo que trabajen unas cuantas. Por eso considero necesario, en primer lugar, reducir el numeroso personal injustificado de la UNSSA y de las sociedades republicanas y, en segundo lugar, la elección a los órganos dirigentes de las sociedades no por la represtación y el número de títulos y condecoraciones, sino por el interés personal y las cualidades prácticas de las gentes... Actualmente, en el proceso de reestructuración, numerosas organizaciones soviéticas pasan a la autogestión. Me parece que la introducción de la autogestión en las sociedades de amistad demostraría inmediatamente la actualidad de mis dos propuestas: reducir el aparato de

⁸² VITTENBERG, Evgueni: “Pluralismo socialista”, *Cultura y Vida*, 11 (1989), pp. 1-5.

⁸³ SOROKIN, Nikolái: “La garantía de la irreversibilidad de la perestroika está en el carácter abierto de la economía”, *Cultura y Vida*, 8 (1990), pp. 11-12.

⁸⁴ DANENKO, Antón: “El budismo y la perestroika”, *Cultura y Vida*, 10 (1990), pp. 44-45.

⁸⁵ BURLATSKI, Fiodor: “¿Qué tipo de socialismo necesitamos?”, *Cultura y Vida*, 1 (1990), pp. 2, 11-12.

⁸⁶ *Cultura y Vida*, 8 (1988), pp. 27 y 28.

funcionarios y cambiar el propio principio de elegir a los dirigentes de las sociedades de amistad”⁸⁷

Por su parte, el actor Oleg Tabakov indicaba que las relaciones debían ser profesionales, y de colaboración, pero niega que éstas puedan surgir de “los encuentros de naturaleza formal propagandística”.⁸⁸

Estas opiniones manifiestan el debate abierto en la sociedad a raíz de la perestroika, se expresa, propone y critica hasta la propia organización para que ésta sea más efectiva en la sociedad. Sin embargo, el papel de la UNSSA durante la perestroika parece no verse reconocido:

“La insuficiencia de la información sobre el trabajo de la UNSSA es, ante todo, culpa nuestra, probablemente.

Todo el proceso actual de la democratización, orientado a la autogestión, al aumento de la responsabilidad hace pensar involuntariamente sobre el aumento de la responsabilidad de las sociedades republicanas de amistad. Muchos problemas debemos y podemos resolverlos nosotros mismos las secciones correspondientes de la UNSSA podrían sólo coordinar nuestras acciones.

En el papel todo parece así, pero en la práctica no siempre. Otra cosa no parece natural: de nuestros planes a veces no queda nada. (Se refieren a las jornadas de la República Socialista de Kirguiza preparadas para Polonia, que tuvieron su consentimiento pero para desarrollarse en Vietnam)”⁸⁹.

Dimitr Mamleev, Vicepresidente de la Sociedad Soviética de Amistad con los Pueblos de África, considera que se ofrece una imagen distorsionada de la institución:

“Para aquellos que no conocen la Casa (sede de la UNSSA), quienes no han recorrido sus salas ella se representa, juzgada por los medios de información masiva, como lugar para encuentros oficiales, donde se celebran reuniones y charlas, se firma convenios... Tal es la imagen creada por los reportajes de la Televisión y comunicaciones cortas de protocolo de los periódicos. ¡Y eso en la época de la glasnot!

Pero de lo que está orgullosa con derecho la Casa de la Amistad, lo que constituye la esencia de toda la labor de la UNSSA que abarca los más amplios círculos de los medios sociales soviéticos y extranjeros, casi siempre se queda detrás del cuadro de los marcos de la información periodística...”⁹⁰

Era el momento de tomar el relevo y preocuparse de cambiar la imagen de la organización y mejorarla, hacerla sentir necesaria para una sociedad que estaba en pleno proceso de cambio, puesto que la nueva mentalidad implicaba pensar y actuar de una manera nueva. En el decenio mundial para el desarrollo cultural, patrocinado por la UNESCO, distintos modelos sociopolíticos y nacional - culturales tenía derecho al reconocimiento. A pesar del gran protagonismo de la perestroika per se, las referencias

⁸⁷ Ibidem

⁸⁸ Entrevista a Oleg Tabakov, realizada por Tamara Verina, en *Cultura y Vida*, 9 (1988), p. 26

⁸⁹ TASHIBEKOVA, Dzhamal: “La independencia es parte de la perestroika”, *Cultura y Vida*, 10 (1988), p. 34

⁹⁰ *Cultura y Vida*, 10 (1988), p. 35.

tradicionales no experimentaron variación, de manera que las efemérides como la constitución de la URSS o portadas navideñas y los buenos deseos para el año entrante no se modernizaron.

La revista constituye el mejor testimonio gráfico de las presencias españolas en la Unión Soviética, no circunscritas únicamente a la constitución de la Asociación España – URSS pero sí fomentadas y patrocinadas a través de la misma. La mirada soviética hacia la cultura española queda patente en la revista. La valoración que hacen los cronistas de las actuaciones de artistas españoles es, en líneas generales, favorable pero no exenta de connotaciones políticas. Así, la descripción de la actuación de Ana Belén y Víctor Manuel en la primera semana cultural española en Moscú, a raíz de la constitución de la Asociación URSS – España, no está exenta de matices sobre la percepción del pueblo español y la valoración del compromiso político de los artistas en la transición española:

“Ramón Pedrós, corresponsal de la TVE y delegado de la agencia EFE en Moscú, presenta a los jóvenes artistas españoles Ana Belén y Víctor Manuel quienes obtuvieron un gran éxito en Moscú.

Víctor Manuel, cuando hace años saltó del compromiso de la popularidad, inyectó una fuerte carga de reflexión y testimonio de la nueva canción española (...) El trallazo de la sensibilidad de Víctor Manuel, además, que canta como si rezara, como si contara a un minero asturiano una confidencia colectiva se incrustó pronto en el pecho de los españoles.

Ana Belén, que hace cine y canta simultáneamente, no es asturiana, como Víctor Manuel, sino de Madrid, y por eso tal vez han encontrado juntos una peculiar y sugestiva forma de llegar a una comunicación emocional con los más diversos auditorios. Son, probablemente, los dos cantantes españoles más populares –aunque Ana Belén sea conocida, para cierto público, por sus películas-, y, sin duda alguna, el “Dúo” matrimonial más testimonial de su vida social y su vida artística de todos cuantos han entendido que, para transformar España, el arte no tiene por qué abdicar de los ideales de una convicción política. (...)

Víctor Manuel y Ana Belén ofrecieron casi media docena de recitales que, en todos los casos, acabaron convirtiéndose en un exultante encuentro con las raíces de España y con el rostro enjuto, solidario, esperanzado de ese pueblo.

Los tres recitales más espectaculares fueron en las salas de conciertos del Instituto Musical “Hermanas Grisin”, que se llenó hasta la bandera y en la Casa de Amistad con los pueblos de otros países, el día que se constituyó aquí la Sociedad “URSS - España”.

Los jóvenes cantantes tenían miedo de que se perdiera parte de su mensaje al cantar para un público ruso que no entiende el español. Sin embargo, aunque lógicamente a muchos se les escapara el sentido completo de una canción, o no cogieran la veta de una alusión, gustó la entrega sin condiciones de Víctor Manuel y Ana Belén a su música, a sus discretos arrebatos de melancolía, a la potente expresión de una tristeza y una alegría, y, en definitiva, a su torrencial lenguaje del corazón humano”.⁹¹

La entrevista con el fotógrafo Ribas Proos, que ofrecía una panorámica de la vida soviética en la II Exposición de fotografía documental y artística que tenía por lema: “Por la paz, la amistad entre los pueblos, el humanismo y el progreso social”,

⁹¹ “Hablando de nuestros huéspedes”, *Cultura y Vida*, 4 (1978), pp. 36 y 37.

organizada por la UNSSA, prueba la importancia que concede la revista a la valoración extranjera sobre la cultura soviética en tanto que sirve como propaganda del régimen en el exterior:

“-Usted acaba de viajar a Estonia, ha estado en Leningrado y Súzda. ¿Le ha gustado nuestro país?

- Recuerdo un encuentro que tuve en una aldea de Leningrado. Frente a la casa, estaba una anciana muy simpática. Le pedí permiso para tomarle una foto, permiso que me fue concedido. Luego me invitó a entrar a su casa, me sirvió manzanas. Me conmovió muchísimo su sencillez... Sabe una cosa, si yo pudiera escoger entre el sistema capitalista y el socialista, hubiera preferido vuestro país. Claro que el capitalismo da muchas posibilidades para que los individuos se enriquezcan, pero hablando con suavidad, crea muchos inconvenientes para la vida de los demás...

- ¿Qué foto recuerda más de entre las tomadas en nuestro país?

- Es difícil juzgar sin haber revelado las películas. Pero, en Leningrado saqué unas fotos de un jardín de infancia, que recuerdo con particular nitidez. Me gustan los niños. Tengo dos hijos. Los chicos soviéticos se portaron con mucha naturalidad”.⁹²

España está presente en la revista de una manera puntual, igual ocurre con otros países. En cambio, los lazos de amistad con países de habla hispana como Cuba tienen un indiscutible protagonismo,⁹³ sobre todo en los números en los que se congratulan por los cambios propiciados desde el triunfo de la Revolución Cubana. Del mismo modo, los países del tercer mundo tienen una marcada presencia, prueba de la solidez de los lazos de amistad e influencia en determinadas áreas del planeta.⁹⁴

2. 4. 2 Novedades de Moscú

Novedades de Moscú era el semanario oficial de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros Países y de la Agencia de Prensa Novosti, fundado en julio de 1962 y traducido al menos a nueve idiomas.⁹⁵ Al

⁹² “Si yo pudiera escoger”, entrevista a J. M. Ribas Poos realizada por Oleg RIONI en *Cultura y Vida*, 4 (1978), p. 37

⁹³ Sobre las relaciones entre la URSS y Cuba véase: “La amistad soviético-cubana”, *Cultura y Vida*, 2 (1977), pp. 24-25; “Cuba y la Gran Revolución de Octubre”, *Cultura y Vida*, 11 (1977), pp. 10-11; “La República de Cuba cumple 20 años”, *Cultura y Vida*, 1 (1979), pp. 8-10; “URSS- Cuba siempre juntos”, *Cultura y Vida*, 5 (1979), p. 34; LEAL SPENGLER, Eusebio: “La juventud de la Habana vieja”, *Cultura y Vida*, 10 (1988), p. 30.

⁹⁴ GURIOV, Guermán: “África se hace más cercana”, *Cultura y Vida*, 4 (1989), p. 24-25. El artículo hace un recorrido por las relaciones soviético-africanas. Desde la simpatía y solidaridad inicial con la lucha de los pueblos de África por su independencia, lo que hizo crecer el interés soviético hacia la cultura e historia de los pueblos africanos. En 1959, se constituye, por iniciativa soviética, la Asociación Soviética de Amistad con los pueblos de África para establecer y ampliar contactos culturales y desarrollar vínculos entre las organizaciones sociales de la URSS y estados africanos. Tras treinta años de experiencias comunes, las actividades se han centrado, básicamente, en la difusión y traducción de libros africanos y soviéticos, junto con la preparación de cuadros nacionales del continente en la Universidad Patricio Lumumba.

⁹⁵ El Semanario aparecía en distintos idiomas: ruso, estonio, español, inglés, árabe, húngaro, griego, italiano, alemán y francés. El periódico atravesó dificultades económicas en los noventa, por

igual que ocurre con otras publicaciones, no se conserva la colección completa en español, sin embargo, este periódico puede caracterizarse para los años finales de la Unión Soviética.

Los temas tratados en la publicación se derivan, básicamente, de las distintas secciones. “Las cartas al director” es una sección en la que suelen darse respuesta a planteamientos formulados por los lectores extranjeros; el periódico cuenta con artículos sobre las visitas realizadas por extranjeros; en “nuestros comentarios”, se trata un tema de interés; en la sección internacional, la situación mundial es la protagonista, en ella se dan cabida las relaciones de la URSS con diversos países, las visitas oficiales reciben un tratamiento pormenorizado, así como los acuerdos bilaterales suscritos. Cuenta con una sección nacional en la que se muestra la variedad cultural y étnica de la URSS, así como los adelantos que se realizan en diversas repúblicas soviéticas. Otras secciones son las de “Ciencia y Técnica”, y “culturales”, en la que se reseña las obras teatrales, exhibiciones y los eventos culturales más representativos del momento; “Moscú y los moscovitas” y otras tantas ciudades soviéticas son dadas a conocer a los lectores a través de aspectos curiosos de la ciudad y el modo de vida de sus habitantes; la sección de deportes refleja las competiciones del momento y destaca a los deportistas soviéticos premiados. En este periódico no faltan secciones publicitarias, aunque limitadas a la suscripción del periódico y a las ofertas turísticas para conocer la URSS, como puente de acercamiento cultural y desarrollo de la economía soviética. Los anuncios acabarían siendo algo más variados y numerosos.

El pacifismo y las líneas directrices del PCUS o los discursos del secretario general del momento son destacados por encima de otras temáticas y suelen ser portada de la publicación. Por tanto, dentro del abanico temático de *Novedades de Moscú*, los fenómenos cruciales son aquellos que permiten mostrar las propuestas de la Unión Soviética de cara al futuro y su compromiso con determinadas causas. Así, en el periódico se cubre las diferentes marchas por la paz. La de 1982 tuvo por escenarios distintas ciudades: Moscú-Kiev-Budapest-Bratislava-Viena, y paralelamente se desarrolló otra marcha por la paz que unía Estocolmo-Helsinki-Leningrado-Moscú-Minsk. Quedó definida en el periódico en tales términos:

“La marcha por la paz es una misión, y las personas que emprendieron el camino son unos auténticos misioneros. El sentido de la misión no disminuye por cuanto su mensaje es simple al

extremo, sino que parece cobrar envergadura y adquiere el carácter de exhortación a toda la humanidad.

Quieren llevar a la gente –sencilla como ellos, al máximo número posible de personas, preferiblemente a cada persona en Occidente y Oriente- la idea de que lo inconcebible se ha hecho, factible, de que la muerte nuclear de veras se encuentra en los umbrales de nuestras casas y puede irrumpir en cualquier momento; de que el bienestar de la vida de hoy, tan entrañable y tan difícilmente conseguido, puede derrumbarse en un instante; de que, en efecto, no hay otro asunto más apremiante que las medidas para refrenar y aniquilar el arma nuclear”.⁹⁶

El seguimiento internacional de “la Marcha por la Paz” realizado por *Novedades de Moscú* se detiene en “el día de la memoria de Hiroshima”. Así, el 6 de agosto de 1982 se reunieron los participantes en Viena para expresar su repulsa a tales hechos y evitar que la historia se repita bajo el lema “¡Nunca más!”.⁹⁷

El pacifismo en estos años era una preocupación fundamental para las sociedades capitalistas y socialistas, pero con distinciones de índole ideológica.⁹⁸ Para Mijail Basmanov, el mérito de los marxistas estribó en su aportación en la evaluación social de las guerras y determinar sus causas, inmanentes a la naturaleza del régimen de explotación. En la historia rusa la Revolución hizo que el país saliera de una guerra imperialista. El VII Congreso de la Internacional Comunista de 1935 había mostrado la disposición de colaboración con los pacifistas en la lucha contra el fascismo. Y estuvieron junto con los pacifistas en el Congreso Mundial de la Paz de 1936. Más cercana en el tiempo era la política internacional soviética fundamentada en el principio de coexistencia pacífica entre estados, y las manifestaciones de los pacifistas occidentales que excluían la fuerza para solucionar los conflictos. Así, comunistas y pacifistas luchaban conjuntamente contra la política de la administración norteamericana hacia guerras nucleares limitadas y los planes para emplazar en Europa Occidental nuevos cohetes estadounidenses de alcance medio. Las diferencias conceptuales y políticas, señaladas por Basmanov son las siguientes:

“Los marxistas afirman que dichas causas se originan en la naturaleza del capitalismo con su propiedad privada sobre los medios de la producción, la caza de beneficios y el dominio de otros estados y pueblos.

Los comunistas consideran inadmisibile enfocar la política militar de los países socialistas con el mismo rasero que la militarización de los estados capitalistas, pues, en

⁹⁶ “La marcha de la Paz- 82. Una misión de la humanidad”, *Novedades de Moscú*, 31 (julio 1982), en portada.

⁹⁷ “Nunca más”. De nuestro enviado especial en Viena, *Novedades de Moscú*, 33 (agosto 1982), p. 1

⁹⁸ El movimiento pacifista como tal había comenzado en la década de los veinte del siglo XIX en Europa y América con la aparición de sociedades de paz, cuyos objetivos eran de carácter humanitario. En sus proyectos se subrayaba la necesidad de fomentar la educación y autoeducación del hombre para superar la agresividad. Soñaban con una federación mundial.

aquellos no existen planes ni grupos sociales interesados en la guerra o en la carrera armamentística”.⁹⁹

Ante estas diferencias, los comunistas consideraban que eran más las cosas que les unían que las que les separaban en la lucha por la paz, aunque en la retrospectiva histórica de Basmanov los comunistas quedasen mejor parados como pacifistas que los propios pacifistas.

Novedades de Moscú sirve, como *Cultura y Vida*, para conocer el funcionamiento de la institución de la que depende, aunque no en exclusiva. Así, la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros Países (UNSSA) está presente y en las efemérides, con mayor motivo. La UNSSA fue la encargada de organizar, con motivo del sesenta aniversario de la formación de la URSS, un encuentro internacional entre las distintas asociaciones de amistad extranjeras, que habían organizado sus respectivos comités nacionales “Pro sexagésimo aniversario de la URSS”. Zinaída Kruglova, presidenta de la UNSSA, explicaba en *Novedades de Moscú* el cometido del organismo en la lucha por la paz:

“La propia lógica de las relaciones culturales conduce a que nuestro movimiento participe activamente en la lucha común contra el peligro de guerra, empleando sus métodos y formas específicas.

Se trata de nuestros contactos multilaterales y bilaterales. Se desarrollan activamente, y esto es un indicio seguro de la vitalidad de la distensión, de tales alcances como el Acta Final de la Conferencia Paneuropea que siguen en vigor pese a todos los intentos de echarlos al olvido.

(...) La actividad de las ciudades hermanadas, que están preparando una conferencia de alcaldes de las capitales y grandes centros de Europa, sobre el tema “La ciudad y la paz”, que se efectuará en Madrid, ofrece amplias perspectivas para desarrollar el movimiento por la paz, contra la amenaza nuclear.”¹⁰⁰

El informe de Kruglova tras el encuentro internacional, muestra el balance de la organización que preside, estos informes también eran plasmados en *Cultura y Vida*. Por lo que nos encontramos con la complementariedad de los medios de comunicación soviéticos de cara a difundir los mensajes en el exterior.

La UNSSA había llegado a más países, entre ellos, España, India, Mozambique, Madagascar, Angola, Kampuchea, Fiji, Jamaica, República Árabe de Yemen y Palestina, al tiempo que aumentaban las sociedades regionales en distintos países como la República Federal Alemana. La India es el país que se muestra como modelo por la

⁹⁹ BASMANOV, Mijaíl: “Comunistas y pacifistas en los años ochenta”, *Novedades de Moscú*, 52 (diciembre 1982), p. 7

¹⁰⁰ “Sincero canje de impresiones en “mesa redonda””, *Novedades de Moscú*, 34 (agosto 1982), p.

cooperación multifacética en distintos campos de índole económica y cultural. Paralelamente, la unión entre ciudades soviéticas y extranjeras ascendía a la altura de 1982 a tres mil quinientas, muestra de la confraternización e interés recíproco. Sobre todo, en lo que respecta al papel desempeñado por los vínculos profesionales, científicos, personalidades de la cultura, como propiciadores de contactos recíprocos. Todo ello era posible partiendo de una posición realista en la que ninguna clase de contradicción, como las diferencias en el régimen social, modo de vida, ideología, debían soslayar el objetivo de preservar la paz mundial.

En el informe se hace una condena expresa del genocidio derivado de los conflictos abiertos como el árabe - israelí:

“Todos los hombres de buena voluntad en el mundo sintieron ira e indignación por la guerra de genocidio desencadenada por los agresores israelíes en el Líbano, con el patrocinio de los Estados Unidos, por la orgía de sangre que desataron los agresores en los campamentos palestinos de Beirut Occidental. Esta guerra desenmascaró la imagen de Israel y la esencia imperialista de los Estados Unidos en el Medio Oriente.”¹⁰¹

A esta agresividad imperialista contraponen su política de paz y justicia en Medio Oriente. La denuncia de estos hechos se hizo por medio de mítines, asambleas, actos de protesta y en ellos tuvo un papel destacado el Comité Soviético de Amistad con el Pueblo Árabe de Palestina y las sociedades de amistad de otros países árabes, en este caso, el nexo político es el prioritario.

Cuando las condiciones de las relaciones interestatales empeoraban, los contactos sociales fomentados por la UNSSA eran más relevantes. En este sentido, el informe valora el papel de las asociaciones de amistad norteamericanas y británicas puesto que en sus respectivas sociedades las relaciones oficiales son más frías cuando éstas no están bloqueadas. En cambio, Francia es el país europeo con el que la colaboración es más fructífera, independientemente de la situación internacional, y los nexos son, por tanto, más firmes, aunque la UNSSA desacreditaba los programas de la OTAN, organización a la que muchos de los países de Europa occidental estaban y están adscritos.

El informe termina con un alegato a las conquistas históricas conseguidas por la URSS:

¹⁰¹ Informe de Zináida Kruglova, presidenta del Presidium de la UNSSA, presentado en el Encuentro internacional de Dirigentes de las Sociedades Extranjeras de Amistad con la Unión Soviética y de los medios sociales soviéticos, consagrado al 60 aniversario de la fundación de la URSS. *Novedades de Moscú*, 48 (noviembre 1982), p. 5

“A nadie impone patrones o modelos de régimen estatal. Ejerce una influencia creciente en la marcha de la historia con el sólo hecho de su existencia, la práctica efectiva de un nuevo tipo de relaciones sociales entre las naciones, con la fuerza del ejemplo en cuanto a solucionar complejíssimos problemas. La URSS fundamenta sus relaciones con otros países en el alto principio de la igualdad, principio humano, para hablar con las palabras de V. I. Lenin y no en el principio de privilegio humillante para el gran pueblo.

La política del estado soviético es profundamente humanista, tiene un carácter franco, democrático y responde a los intereses de toda la humanidad amante de la paz. Ello le asegura el apoyo de los más amplios círculos sociales internacionales y de todos los hombres de buena voluntad. En todo el globo el movimiento por la amistad con la Unión Soviética va a hombros con la causa de la paz y el progreso, la causa de eliminar los peligrosos focos bélicos, fortalecer la estabilidad internacional y la confianza mutua”.¹⁰²

Las iniciativas soviéticas por la paz tenían acogida favorable en el ámbito internacional, tal y como expresó Javier Pérez de Cuellar, secretario general de ONU que efectuó una visita oficial a la URSS en septiembre de 1982:

“La Unión Soviética ha presentado gestiones muy importantes, sobre todo, se ha comprometido a no ser la primera en utilizar el amar nuclear. Yo ceo, como tuve la oportunidad de decirlo al presidente Brezhnev, que actitudes de este tipo son las que necesita el mundo. Debemos pasar a una política concreta, una política ejecutiva de desarme”.¹⁰³

En noviembre de 1982, comparten portada el rostro del nuevo secretario general del PCUS, Andropov, y una instantánea de la despedida dada a Brezhnev por los líderes y el pueblo soviético en el funeral de Estado. Las palabras del nuevo dirigente fueron:

“La distensión no es una etapa finalizada, sino que pertenece al futuro. Debo declarar con toda responsabilidad: la política exterior soviética ha sido y seguiría siendo tal y como determinan las resoluciones de los congresos de nuestro partido, garantizar una paz sólida y defender el derecho de los pueblos a la independencia y el progreso social son objetivos inamovibles de nuestra política exterior. (...) La consolidación de la comunidad socialista seguirá siendo la preocupación primordial del partido. (Sobre las relaciones con Estados Unidos) Las negociaciones constituyen para nosotros el método para unificar los esfuerzos de distintos estados con el fin de lograr resultados útiles para todas las partes. Los problemas no desaparecen por sí solos, si se negocia por negociar, como lamentablemente sucede con mucha frecuencia. Estamos por buscar una base sana y aceptable para todas las partes en la solución de los más complejos problemas y, por su puesto, en forma especial, los problemas de poner freno a la carrera de armamentos tanto nucleares como convencionales. Pero que nadie espere que nos desarmemos unilateralmente. No somos gente ingenua.

(Sobre cuestiones económicas) Se planifica elevar los ritmos de fomento de la economía aumentar las cifras absolutas del incremento de la renta nacional, la producción industrial y agrícola y el total del giro comercial al por menor... hemos optado por el rumbo de elevar la eficiencia de la producción, e intensificarla. Lo principal consiste en acelerar el trabajo para

¹⁰² *Novedades de Moscú*, 48 (noviembre 1982), p. 8

¹⁰³ Javier Pérez de Cuellar: “Las iniciativas soviéticas son las que necesitan los países interesados en la paz”, *Novedades de Moscú*, loc. cit., pp. 1 y 3. (Nació en Lima (Perú) el 19 de enero de 1920, abogado y diplomático de carrera, ahora retirado. Fue el quinto Secretario General de Naciones Unidas, tomó posesión del cargo el 1 de enero de 1982, y continuó un segundo mandato. Desempeñó las funciones del Representante Personal del Subsecretario General en la situación concerniente a Afganistán)

perfeccionar la esfera de la dirección de la economía: la gestión, la planificación y el mecanismo administrativo... disponemos de grandes reservas en la economía nacional. Hay que buscar estas reservas en la aceleración de poder científico técnico, la amplia y rápida implantación de los adelantos de la ciencia, la técnica y la experiencia avanzada de la producción”.¹⁰⁴

Paralelamente a la manifestación de la línea política a seguir, se mostraba la disposición del Comité Central del PCUS, del Presidium del Soviet Supremo y del Consejo de Ministros de la URSS a perpetuar la memoria de Leonid I. Brezhnev. Tomando en consideración sus méritos se cambia el nombre de la ciudad de Naberezhnie Chelní por el de Brezhnev, medida que también afectaría a otros distritos y fábricas, así como koljoses; se conceden becas con su nombre para estudiantes que cursen estudios superiores y se colocan placas en los edificios donde estudió y trabajó, así como su busto en la Plaza Roja al pie de la muralla del Kremlin, como un líder más que pasaba al mausoleo del pasado soviético.

Tras otro breve intervalo de liderazgo a favor de Chernenko, le sucede Gorbachov. La aprobación de su programa de reformas marca un antes y un después en la historia de la URSS. La perestroika es la protagonista de la vida soviética y tiene un impacto mediático en el extranjero a través de la difusión de sus ideas, en la que contribuyeron las publicaciones soviéticas de divulgación del momento.

Al final del primer año de gobierno de Gorbachov, en la sección que servía de cierre al último número de *Novedades de Moscú*, bajo el título “Panorama de 1985”, la situación en la URSS era calificada de peculiar, en contraste con etapas previas. No obstante, los aires renovadores eran descritos en términos positivos:

“El elevado dinamismo de la vida social y económica, el viento fresco de cambios en ésta, el paso de las palabras a los hechos concretos en las esferas más importantes, la promoción de personas enérgicas, inteligentes, la incorporación de millones de obreros, campesinos e intelectuales a la vida social creadora...”.¹⁰⁵

Entre los acontecimientos más sobresalientes los editores destacaron el encuentro en Ginebra de Gorbachov y el presidente norteamericano, Ronald Reagan, fue considerado como el encuentro internacional del año, por la trascendencia del mismo de cara a la reanudación del diálogo en el cese de la carrera armamentística y las expectativas de paz generadas. Otras efemérides, como el aniversario de la Victoria sobre el fascismo, los festivales mundiales de la juventud y estudiantes y el XIV Festival de Internacional de Cine en Moscú, son destacadas por una mayor participación

¹⁰⁴ ANDROPOV, Yuri: “La distensión no es una etapa finalizada, sino le pertenece el futuro”, *Novedades de Moscú*, 48 (noviembre 1982), pp. 1 y 3

¹⁰⁵ *Novedades de Moscú*, 52 (diciembre 1985), p.16

extranjera y ser acontecimientos de relevancia internacional. Entre los progresos, los éxitos derivados de la cosmonáutica, desarrollos técnicos por medio del avión de carga AN 124.

En 1987, cuando se cumplían setenta años de la Revolución de Octubre se creaba una nueva sección: “1917-1987: retrospectiva”, en la que se concedía la palabra a personas de talla intelectual para recordar a través de sus experiencias vitales el paso de los años y los cambios que se habían operado en la sociedad soviética. El académico estonio Gustav Naan, inauguró la sección. Fue destacada su participación en la II Guerra Mundial. Pero su testimonio resaltaba la dureza de los años posguerra, los ataques contra la ciencia, en concreto, el menosprecio hacia la teoría de la relatividad, calificada como “einsteinismo reaccionario” sobre cuyas ruinas debían edificar una verdadera teoría materialista. Gustav Naan se definía a sí mismo como una persona que optó por la fidelidad a sus principios frente a las orientaciones desde arriba y no aceptó el rechazo al relativismo. Además, criticó la justificación de los errores basada en la culpabilidad ajena: “los culpables fueron “ellos””, que llevó a la psicosis masiva de la búsqueda los enemigos del pueblo, acompañada por toda una avalancha de denuncias anónimas, para exterminarlos. Por el contrario, considera que:

“Por lo general, somos nosotros los culpables de todas nuestras desgracias, las cuales se procuran a causa de nuestra pereza, de nuestra impotencia y de los estereotipos de nuestra mentalidad”.¹⁰⁶

A través de *Novedades de Moscú*, retornaron temas sobre la historia más escabrosa del régimen soviético que habían sido soslayados y ocultados a la opinión pública, por medio del reencuentro con la historia se criticaba al estalinismo y se aleccionaba sobre los errores pasados, aparecían fragmentos y comentarios de obras prohibidas como *Primer Círculo* de Solzhenitsin, y de otros literatos.¹⁰⁷ El panorama cultural en los años de la perestroika nos muestra el retorno al pasado, al tiempo que se robustecía la creencia en la perestroika como opción viable y conciliadora.

Las elecciones presidenciales de 1989 tomaron el pulso a la sociedad que latía conforme a la opción de la perestroika. Las imágenes de un Gorbachov pletórico, explicando su proyecto dentro y fuera de la URSS, contrastan con las de un Gorbachov más taciturno, y solitario en los dos últimos años como presidente de la URSS. Al

¹⁰⁶ *Novedades de Moscú*, 31 (julio 1987), p. 4

¹⁰⁷ “Los hijos del Arbat en 1937”, *Novedades de Moscú*, 35 (septiembre 1990), p. 16. “Retorno de un disidente (Olés Shevchenko)”, *Novedades de Moscú*, 43 (1989), p. 16

tiempo que otras figuras como la de Boris Yeltsin, sobre todo tras el fallido golpe de agosto de 1991, cobraban protagonismo.

Lo cierto es que del panorama favorable de los inicios de la perestroika se va tornando más crítico. En la portada de mayo de 1989 bajo el título: “Cuatro años de perestroika: realidad de los cambios”, Vitali Tretiakov indicaba:

“Cuando se habla de la perestroika muchos de nosotros solemos quejarnos, refunfuñando, de su carácter discontinuo, irregular, comparar sus frutos aún discretos con un enorme ovillo de problemas que no llegamos a desenredar...

Que los lectores de este número de NM traten de ver sus artículos y reportajes con ojos de ayer o anteayer. ¿Acaso nos eran comprensibles en aquel entonces tales palabras comunes y corrientes hoy, como arriendo, cooperación, pluralismo, frente popular, iniciativa cívica, derechos humanos? Por cierto, el nuevo vocabulario incluye también tales nociones como inflación, mafia y tropas especiales. Pero para su equilibrio hay otras por ejemplo, responsabilidad del gobierno, legalidad, normas constitucionales. La fuerza de estas palabras, cuyo sentido inspiró la perestroika, crece día a día”.¹⁰⁸

La perestroika había introducido una mayor complejidad en la mentalidad política, medidas económicas que conducían hacia una economía de mercado, una apertura hacia el exterior, más libertades para los ciudadanos y la glasnot, la posibilidad de expresar opiniones críticas. Así se evidenciaba en *Novedades de Moscú* que, en noviembre de 1989, publicaba un artículo titulado “De la Revolución a la Perestroika” en el que se mostraba la Revolución de Octubre desde una pluralidad de enfoques, en contra de una única verdad oficial:

“La glasnot nos permite dejar las anteojeras ideológicas. Podemos hablar de dos guías de la Revolución, no sólo de V. Lenin, sino de Trotsky y su drama. Podemos analizar por qué en 1917 A. Kerenski se convirtió en antihéroe. Incluso podemos enfocar la revolución como la ve un crítico como A. Solzhetnisi. Todo esto en su conjunto produce un efecto tridimensional, que permite ver el más grandioso suceso del siglo XX en toda su profundidad, sin deformaciones y lagunas”.¹⁰⁹

Los cambios en la URSS y en los países del Este se acentuaron y aceleraron ante acontecimientos como la caída del muro de Berlín, cuyo simbolismo era reflejado en tales términos:

“(El muro) detestable símbolo de la escisión de Europa y el mundo, de la confrontación y la “guerra fría”, pero, ante todo, de nuestro temor y el de nuestros aliados ante el libre traslado de la gente, ante la circulación de ideas y la libertad en general. Se trata del símbolo del “socialismo” feudal.

Camuflábamos el muro con el espantajo de la amenaza occidental... Antes de que se levantara el muro, emigraron a Occidente cerca del diez por ciento de la población del país. ¿Por qué? No sólo porque el Mercedes sea mejor que el Trabant. Los alemanes tampoco viven sólo de pan.

¹⁰⁸ *Novedades de Moscú*, 21 (mayo 1989), p. 1

¹⁰⁹ *Novedades de Moscú*, 45 (noviembre) 1989, p. 1

En 1961, el muro puso fin a la huida masiva a Occidente. En la RDA comenzó a reinar la estabilidad. Pero en esta zona de estabilidad, defendida por el muro iban madurando las semillas del estancamiento. Los jefes del partido desatendían los intereses del pueblo, privado de opción.

No obstante el muro no había sido levantado sólo por el lado oriental. El Oeste hizo no pocos esfuerzos para hacer la vida de la gente al oriente del Elba aún más dura, de lo que habían acarreado la escisión de Alemania, el socialismo al estilo de Stalin y Brézhnev. La estrategia atlantista incluía el boicot político y económico de la RDA bajo el lema de “cuanto peor se sintieran ellos, tanto mejor nos sentiremos nosotros”. En esencia, se trata del mismo muro, aunque no tan evidente”.¹¹⁰

Sobre la situación de la prensa, *Novedades de Moscú* planteó en sus páginas los límites de la glasnot: ¿se convertiría en libertad de palabra? Para este cambio sustancial era vital que se aprobase el proyecto de la ley de prensa, como finalmente sucedió. El Comité del Soviet Supremo para las cuestiones de la glasnot, junto a su labor legislativa, estaba obligado a examinar situaciones conflictivas, como el cambio en la dirección de una publicación, puesto que no siempre quedaba claro si era antojo del dueño o editor y menos aún si se trataba de un acto legal o arbitrario.

La gente se reunía atraída más por las publicaciones extraoficiales, pegadas a la pared, que por las planas de los semanarios. Sin embargo, *Novedades de Moscú* (NM) se presentaba en este periodo como “un periódico popular independiente”. En 1990, se constituyó una plataforma de los fundadores, entre los que se encontraban su director general Alexandr Yakovlev, y los copresidentes: Alexandr Guelman, Yuri Rizhov, Alexander Tsipko, el encargado de la sección española era Anatoli Efremov. Los fundadores se mostraron ante sus lectores como el periódico de la apertura democrática, que había aglutinado experiencia durante los años de la perestroika, y lejos de ser disuelto, era un semanario renovado, que demostraba cuáles eran sus principios:

“La fidelidad a la libertad de la palabra y a la verdad histórica, por más amarga que ésta fuese. Un periódico de diálogo constructivo, abierto a todos los criterios que contribuyan a buscar la verdad (...) Debe apoyar a todos los movimientos progresistas pero evitar los compromisos con un partido. Ha de ser espacio social para los diálogos ideológicos y políticos entre distintos partidos, movimientos y organismos democráticos (lo que hasta el momento no ha logrado ninguna edición del partido)... que contribuya a acabar con la herencia ideológica de la guerra civil, con la ideología de la enemistad clasista y con las sospechas, ayudando a lograr la conciliación de todos nuestros ciudadanos, de todos aquellos que se sienten involucrados en los procesos operados en nuestro país, en nuestra historia, que desean el resurgimiento de un Estado libre, próspero y civilizado”.¹¹¹

¹¹⁰ En el mismo número aparece una entrevista con Jens Reich, uno de los fundadores del movimiento Nuevo Foro, que ejemplifica el cambio y relación con la Unión Soviética: si antes, en la RDA, se oía “aprender de la Unión Soviética significa vencer”, ésta expresión había tonado a “aprender de la perestroika significa aprender de la Unión Soviética a vencer de nuevo”. Jens Reich indicaba que en la RDA se había ocultado la verdad sobre la perestroika y que se había prohibido la venta de *Spútnik. Novedades de Moscú*, 47 (noviembre 1989), p. 6

¹¹¹ *Novedades de Moscú*, 35 (septiembre 1990), p. 2

En la URSS emergió la literatura que había estado prohibida, y tuvo un marcado protagonismo en *Novedades de Moscú*, que recuperaba a los autores silenciados y la huella de sus escritos que daban a conocer a la opinión pública. No sólo los relatos llenaron las páginas de los periódicos y revistas, sino las imágenes, especialmente significativas de la situación social en la URSS y del hundimiento del sistema. Una de las fotografías de portada evidenciaba el atractivo de la sociedad occidental, en la misma se podía percibir personas guardando cola para acceder a un MacDonalds, otras, mostraban las colas para salir del país. Estas imágenes son sintomáticas, tanto como las palabras, de los cambios. Respecto a la interpretación de estas realidades, en la portada de 18 de febrero de 1990 aparecía el siguiente titular: “¿Para qué hacemos cola?” La respuesta aportada por Ivanov es la que sigue:

“Cuarenta minutos hay que hacer cola para entrar al MacDonalds que se inauguró en Moscú. Para comer una hamburguesa o un sándwich es demasiado, pero permite ver el “modo de vida” con el cual nos asustaban tanto... lo mismo ocurre con otros símbolos publicísticos occidentales: Sucede que si se mira al monumento a Pushkin, instalado en la plaza que lleva su nombre, desde determinado punto se ve con claridad tras el poeta un anuncio publicitario de Coca - Cola. “¡Socorro!” –vociferaron los “patriotas”- se profana la reliquia nacional rusa... ¿Acaso todos los que hacen la cola son traidores a la Sagrada Rusia, cooperativistas chupasangre, cosmopolitas apátridas y masones? Si es así, ¿por qué son tantos...?”.¹¹²

La emigración fue otra de las notas características de este periodo de cambios como de los años siguientes. Bajo el artículo titulado: “Se van para vivir” se revela el drama humano de muchos soviéticos. La mayoría de los que marchaban a la RFA lo hacían por invitación de sus familiares. Otros, porque no podían vivir en sus respectivos territorios debido a los conflictos interétnicos y la falta de ayudas del centro moscovita que pudieran calificarse de satisfactorias. Como comenta Nona, una refugiada Armenia:

“Después de lo ocurrido entre Armenia y Azerbaiyán, simplemente no nos queda nada en este país. No puedo vivir en Ereván, porque no hablo armenio. Además, allí reciben de mala gana a los armenios de Azerbaiyán. Y en Rusia nos proponen construir una casa y vivir en la región de Kaluga. Pero no podemos hacerlo, porque estamos acostumbrados a la vida en la ciudad, y no al campo... es mejor que vivamos mal en Norteamérica, que esta buena vida en la URSS”.¹¹³

Cada año, Norteamérica concedía cincuenta mil visados, debido a la cuota de inmigración fijada por el Congreso de Estados Unidos. La mayoría de los solicitantes

¹¹² IVANOV, Alexander: “Con Pushkin en el fondo”, *Novedades de Moscú*, 7 (febrero 1990), pp. 1 y 4 El escrito de Ivanov reflexiona sobre el atraso soviético.

¹¹³ *Novedades de Moscú*, 34 (agosto 1990), pp. 8-9

tenían que esperar varios años. Sin embargo, ello no disuadía a los ciudadanos soviéticos que también querían vivir su sueño americano.

En un artículo de opinión se plantea el problema de la fuga de cerebros o intelecto de exportación. El autor, Andrei Kamenski, candidato a doctor en Economía, se cuestionaba la imagen usual que la sociedad soviética se había formado de la fuga de especialistas, cuando realmente, según argumentaba el articulista, los emigrantes, en un gran porcentaje, estaban dispuestos a volver a su patria. Alude a la solidaridad de intelectuales que donan honorarios a nobles causas como las víctimas de Chernóbil o a los inválidos de la guerra afgana. Así como también indicaba que las salidas de especialistas estaban sujetas a convenios intergubernamentales. La retribución percibida en el extranjero les permitiría aumentar sus ingresos familiares, a la vez que traerían consigo recursos que favorecerían la productividad de su trabajo. El mismo número de *Novedades de Moscú* incluye una encuesta del Instituto Central Nacional de la Opinión Pública, aunque no se expresaba el número de personas de las que se extrae, ni el área geográfica, se desprende que la mayoría de los entrevistados creen que la emigración aumentaría, pero también es mayor el porcentaje de la muestra que no emigraría en una situación difícil y no ayudaría a quienes marchasen de la URSS para siempre. Estos últimos datos desvelan un predominio del patriotismo ante la adversidad económica.¹¹⁴

Mientras muchos soviéticos quieren huir al extranjero, llegan olas de refugiados de los lugares en conflicto a la república Rusa. La mayoría de los refugiados son rusos, azerbaiyanos, armenios, entre otros, que habida cuenta de los conflictos interétnicos (como el sostenido entre Armenia y Azerbaiyán) escapan de sus lugares de residencia y solicitan ser acogidos. La actitud de los habitantes de Moscú, adonde acude la mayoría de los refugiados, es diversa, en algunas ocasiones muestran indignación por la ocupación de los refugiados de un edificio nuevo. El comité estatal para el trabajo enviaba a los refugiados rusos a la representación de las distintas repúblicas donde residían para que éstas realizasen alguna compensación. Esta situación era calificada de inadmisibile por el periodista Dimitri Sidrov, y no le extrañaba nada las reivindicaciones independentistas de muchas repúblicas.¹¹⁵

¹¹⁴ KAMENSKI, Andréi: “Fuga de cerebros o intelecto de exportación”, *Novedades de Moscú*, 34 (agosto 1990), pp. 8-9

¹¹⁵ El periodista no pudo entrevistarse con representantes de la Federación Rusa para instar a que se les concediera un estatus de refugiados a todos los rusos que deseaban abandonar las repúblicas en conflicto *Novedades de Moscú*, 5 (febrero 1990), p. 4

En los últimos años de la perestroika la situación del centro Moscovita con las repúblicas era tensa. La concepción de “pueblo soviético” Brezhneviana seguía siendo utilizada y se distinguía entre los intereses nacionalistas y la perversión nacionalista. El nacionalismo ruso tenía cada vez más peso, en manifestaciones en las que Rusia aparecía como la artífice de la mejora de las repúblicas integradas en la URSS y en la viabilidad de ésta última. Con todo, existían diversos proyectos nacionalistas, unos defendían una Rusia independiente, otros, como A. Solzhenitsin, defendían una especie de confederación de repúblicas eslavas con Ucrania y Bielorrusia.¹¹⁶ El objetivo era preservar la unidad, de hecho, poco antes del fallido golpe de estado de agosto de 1991, se preparaba un nuevo tratado de la Unión.¹¹⁷ Tras la recomposición de la autoridad, los acontecimientos tuvieron un resultado contrario al mantenimiento de la integridad territorial, y la URSS dejaría de existir en diciembre de 1991.

Los analistas han aportado diversas teorías al respecto. Así, las reivindicaciones independentistas fueron la reacción del desbarajuste que creó la Perestroika. Respecto a sus efectos hay que destacar la extensión del vacío de poder, derrumbe ideológico y crisis económica, los nacionalismos fueron la respuesta lógica de una crisis y vieron en la autogestión una ventaja.¹¹⁸ H. Carrere considera que Gorbachov descuidó las reglas de representación de las nacionalidades mantenidas desde 1956, demostrando centralización y abandono, lo que favoreció la eclosión de insurrecciones nacionalistas.

El nacionalismo era un discurso compensatorio del discurso del centro moscovita, ante las evidencias de la debilidad y falta de credibilidad del sistema soviético. La glásnot había tenido un notable efecto en un “renacer de las manifestaciones religiosas” que también fueron un estímulo para el nacionalismo, junto con las demandas de solución de problemas ambientales, presente en el nacionalismo ucraniano. Por otro

¹¹⁶ TAIBO, Carlos: *La Unión Soviética. El espacio ruso-soviético...*, op. cit., p. 205

¹¹⁷ El referéndum de la Unión de marzo de 1991 indicaba que tres cuatras partes de los votantes respaldaban una unión renovada, pero no acertaba a ocultar que en las zonas en conflicto y fundamentalmente en el Báltico y en el Cáucaso, la mayoría de los ciudadanos se habían abstenido. El centro no reconocía de facto, los derechos de autodeterminación y secesión, solo ampliación de competencias.

¹¹⁸ Para este autor mantener unido el imperio de los zares en 1917, fue “el parche de Santa Teresa”, que permitió mantener unido al imperio de los zares desde 1917, año que es presentado como ruptura. La demanda de la separación de las comarcas periféricas era considerada como contrarrevolucionaria. La URSS responde a una correlación de fuerzas. Los autóctonos llegaban a ocupar cargos de gobernadores, fueron creadas naciones musulmanas, en cambio, las repúblicas más nacionalistas eran controladas por los sectores más rusificados. Se conformó la CEI entre doce de los quince estados que conformaban la URSS. Y cuando en diciembre de 1991 se desintegró, hubo un proceso por el cual muchas personas se hallaban en el extranjero y regiones con mayoría poblacional rusa. Los diversos conflictos hacen que Rusia sea representada como -enfermo de Eurasia-. POCH, Rafael. *Tres preguntas sobre Rusia. Estado de mercado, Eurasia y el fin del mundo bipolar*. Barcelona, Icaria, 2000.

lado, el reciclaje de parte de la nomenclatura, a través de la conversión al nacionalismo de muchas elites, y problemas históricos como las fronteras entre repúblicas generaron tensión, es el caso de Nargorni Karabaj, mayoritariamente poblado por armenios en territorio Azerbaijano. Así, la plasmación de los conflictos nacionalistas en diversas áreas como el Caúcaso y el Báltico no resultaba nada extraño.

La presencia española en esta publicación queda circunscrita a momentos puntuales, como ocurre con las restantes publicaciones. Así, el inicio de la andadura del primer gobierno socialista tras la dictadura franquista, en octubre de 1982, se recogió en un titular explícito: “Socialistas en el poder”. El corresponsal Algis Cekuolis, tras realizar una breve retrospectiva histórica de los primeros años de la transición española, analizó el éxito electoral socialista como un hecho nada sorprendente, debido al desgaste de los centristas, y, a su vez, como una apuesta viable para el desarrollo democrático:

“El descrédito y desintegración de la Unión de Centro Democrático, partido gobernante después de la muerte del dictador Franco. La UCD en dos ocasiones conquistó el poder, pero hizo poco. Durante sus cinco años de gobierno, la UCD se deslizó cada vez más a la derecha, especialmente al llegar al poder Leopoldo Calvo Sotelo, quien incorporó al país en la OTAN. El gobierno de la UCD se mostró impotente frente a los sediciosos en los círculos militares y no pudo contrarrestar la crisis económica... Sin duda, las consignas de los socialistas atrajeron a los electores. El PSOE promete cambios, o en otros términos, promete desarrollar el proceso democrático y seguir eliminando los vestigios del régimen anterior... En conjunto, en la vida pública de España está patente el proceso de polarización: por un lado están los socialistas, próximos a la teoría y a la práctica de los socialdemócratas de Europa del Norte, la RFA o los laboristas de Inglaterra; por otro, la Alianza Popular, apoyada por los pro franquistas, la gran burguesía y una parte de la pequeña. Los centristas han perdido su papel ... El terrorismo de la derecha, el carácter de castas y el anarquismo de cierta parte de las fuerzas armadas: Éstos son los escollos que encontrará el nuevo gobierno socialista de España”.¹¹⁹

Otros momentos en los que la actualidad tuvo marcado protagonismo español en los medios de comunicación soviéticos se derivaron de los respectivos contactos oficiales.¹²⁰ Pero también lo fue la despedida realizada a una exiliada tan carismática en la URSS como Dolores Ibárruri, a quien dedicaron grandes elogios:

“La era estelar de Ibárruri fue la guerra antifascista de los años 1936-1939. Precisamente entonces se reveló su extraordinario talento de oradora. Nadie se le podía igualar en las intervenciones en unidades militares. La Pasionaria, con ese nombre la conocían en el frente y la retaguardia. Sus llamamientos ¡No pasarán!, ¡Es mejor ser viuda de un héroe que mujer de un cobarde! Los repetían no sólo los antifascistas de España, sino también de otros países.

¹¹⁹ CEKUOLIS, Algis: “España: Los socialistas en el poder”, *Novedades de Moscú*, 45 (noviembre 1982), p. 6

¹²⁰ La visita oficial de Gorbachov a España en octubre de 1990, que tuvo un impacto mediático en periódicos soviéticos y españoles. Este encuentro acabó con un memorandum conjunto, que será abordado en otro capítulo sobre las relaciones entre España y la URSS durante la transición española.

Dolores vivió en el país soviético largos años y estuvo vinculada a éste con los lazos más sólidos. En la tierra de Stalingrado yacen los retos de su hijo Rubén, héroe de la Unión Soviética. En Moscú se encontraba su casa y aquí regresaba luego de sus numerosos viajes. Aquí nacieron y se criaron sus nietos. Hasta el fin de sus días ella conservó su apego y amor a la URSS.

Pero esta fidelidad no significaba que Ibárruri prefiriese tener dos caras si ella veía que la dirección soviética aplicaba una línea que contradecía sus convicciones comunistas. Entonces ella de manera honesta y franca señalaba su desacuerdo contra la política, como ocurrió en 1968, cuando ella y la dirigencia del PCE expresaron su desacuerdo con el envío de tropas del Tratado de Varsovia a Checoslovaquia. Pero incluso cuando las relaciones entre el PCUS y el PCE empezaron momentos difíciles, Dolores creía que llegarían los tiempos en que la tradicional amistad de los dos partidos sería restablecida.

Los soviéticos guardarán en sus corazones la memoria de la camarada Dolores”.¹²¹

Las referencias a la cultura española se manifiestan en la incursión de la literatura y cine español en el Moscú de los ochenta. La primera exposición-venta de literatura española en la URSS fue patrocinada por la editorial Espasa - Calpe y tuvo lugar una exposición en el Salón de Mármol de la biblioteca de Literatura Extranjera en Moscú.¹²² Respecto al tipo de libros enviados, en su mayor parte correspondía a diccionarios, libros de gramática, vocabularios, libros clásicos, historia general de las artes, de los toros, lo que sin duda implicaba una renovación bibliográfica en muchos aspectos que interesaba a los hispanistas soviéticos. El Festival de cine español tenía como reclamo publicitario un cartel en el que aparecía: “una bella española con el clavel rojo en la boca”, reproduciéndose así el arquetipo de la mujer española. La sede fue el cine Judózhestvenni. El programa incluía quince películas que eran el mejor testimonio de la creación cinematográfica durante la transición y la interpretación que se realiza de la guerra civil y la posguerra. Precisamente el tratamiento de temas históricos y el flamenco tuvieron una gran acogida entre el público soviético. El marco del festival sirvió para una exposición sobre los “50 años de cine español”. El diseñador Juan Ramón Sánchez intentó representar a “toda España” de la que se ofrece su imagen “Folklórica y religiosa, tierna y violenta, antigua y moderna” por medio de las películas. Tras esta semana de cine le siguió un festival de ballet español.¹²³

El desarrollo de actividades culturales contó con el escollo de la situación interna en la URSS, tras su disolución en diciembre de 1991, los intercambios artísticos se renovarían pero con un país diferente, la Federación Rusa.

¹²¹ *Novedades de Moscú*, 47 (noviembre 1989), p. 2

¹²² La Biblioteca de Literatura Extranjera de Moscú, contaba con treinta y cinco mil libros en español. En su mayoría volúmenes de ficción. *Novedades de Moscú*, 49 (diciembre 1989), p. 2

¹²³ *Novedades de Moscú*, 48 (diciembre 1990), p. 12

2. 5 Otras publicaciones: La transición española a través de la revista *Unión Soviética*.

Unión Soviética es continuación de la revista *URSS en construcción*. Editada por los talleres Gráficos Lenin de Pravda, por tanto, se trata una revista afín a las directrices del PCUS, órgano al que queda adscrita. Mensualmente, aborda cuestiones de política interior y exterior en función de la coyuntura del momento, a diferencia de *Cultura y Vida o Novedades de Moscú*, su cariz es más político que cultural, a pesar de que en sus secciones aparezca el aprendizaje del ruso o puertas abiertas a la cultura soviética.

La escasez de ejemplares conservados en diversas bibliotecas nacionales y particulares impide ofrecer un perfil exhaustivo de la revista durante todo su periodo de vigencia. No obstante, sí puede caracterizarse desde la década de los setenta a principios de los noventa. La revista presenta la línea política del Partido y las relaciones con países extranjeros sobre la base de la Conferencia de Helsinki, desde mediados de los años setenta. Además, en sus páginas podemos encontrar referencias a las relaciones entre España y la URSS y la percepción soviética sobre las mismas.

Las relaciones económicas tienen un especial protagonismo en los años siguientes al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones. Así, el artículo “Moscú –Madrid” muestra la visita de los representantes de Iberia a la URSS y de los de Aeroflot en España. La colaboración sirvió para el comienzo del puente aéreo Moscú - Madrid.¹²⁴

No obstante, en la esfera de las relaciones internacionales, el artículo de Gribachov se hace eco de los cambios políticos en España, inmersa en la transición política, y la preocupación soviética por la inclusión de España en la OTAN, lo que implicaría asumir las directrices del bloque occidental, liderado por Norteamérica, en un clima de guerra fría en vez de jugar la baza de la neutralidad pretendida por la URSS:

“Hoy, España, por causas completamente comprensibles, tiende, a veces en condiciones difíciles, el camino a la democracia a través de las ruinas del pasado. Adolfo Suárez, líder del partido UCD y presidente del gobierno de España, ha dicho: “Este es un país muy castigado por la historia, con heridas todavía a flor de piel...” y luego añade: “Pero yo creo que la democracia en España es absolutamente irreversible”.

Occidente y la OTAN invitan insistentemente a España a “navegar en una misma barca”, pero el país tiene problemas propios, y la antedicha barca hace agua –inflación y desempleo-, por lo que, en tales circunstancias, es razonable pensarlo muy bien antes de dar una respuesta definitiva.

Mientras tanto, España moderniza o establece vínculos nuevos y amplios con el mundo. Se desarrollan y llenan de vivo contenido las relaciones soviético-españolas. Congeladas durante decenas de años y agudizándose peligrosamente en ocasiones, ahora se fomentan en

¹²⁴ *Unión Soviética*, 1 (1979), p. 54

provecho recíproco, tanto más que la propia historia ha creado terreno abonado para ellas. Es cierto que no se hace todo en un día. Un representante de los círculos de negocios españoles nos dijo cuando conversamos en el avión:

Mis negociaciones transcurren en Moscú con benevolencia, pero son difíciles. ¿Saben por qué? Porque hemos llegado los últimos y se nos han adelantado muchos...

Es cierto, los constructores saben que el trabajo en el “ciclo cero” es el más fastidioso, mucho ir y venir, pero no se ve crecer el edificio. No obstante, si se echan los cimientos con energía, se alzarán las casas sin duda”.¹²⁵

Las visitas oficiales sobre temas internacionales y comerciales eran fomentadas por ambos gobiernos y en vísperas del segundo aniversario del restablecimiento de las relaciones diplomáticas, los respectivos ministros de exteriores, soviético y español, firmaron un comunicado conjunto, o más bien una declaración de intenciones:

“La profunda fidelidad de la URSS y España a los objetivos y principios de la Carta de la ONU, la aspiración a lograr su plasmación y la firme decisión de contribuir a la causa de la paz mundial y la seguridad internacional...”.¹²⁶

Las relaciones entre ambos países son percibidas en la URSS como un cúmulo de posibilidades en el orden económico, cultural y de cara al entendimiento y la defensa de unos intereses conjuntos en la esfera internacional, un “redescubrimiento” tras una larga antesala, la de la dictadura franquista, como prueba el artículo de Kravtsov sobre el acercamiento hispano - soviético:

“Para los soviéticos jamás estuvo cerrada la España de Cervantes y Lope de Vega, de Goya y Velázquez, por no mencionar más que algunos nombres de entre centenares. Es de suponer que en España se valoró en todos los tiempos el riquísimo patrimonio cultural y artístico del país soviético. Del mismo modo, fueran cuales fueran las relaciones entre los dos Estados, el pueblo soviético y, en lo que podemos juzgar, el español, conservaron la tradicional simpatía mutua, pudiéramos decir, la atracción recíproca entre ellos.

Desde el punto de vista político, hay mucho que realmente empieza con una hoja en blanco. España, venciendo el aislamiento heredado del pasado régimen, comienza a desempeñar de nuevo un papel activo en los asuntos europeos e internacionales. La Unión Soviética quisiera ver en la actual España un “partenaire” seguro y para muchos años. Se trata de la cooperación bilateral en las esferas, donde responde a los intereses de ambas partes se trata de la naciente interacción –allí donde sea posible- en el plano de la paz y la distensión internacional.

En la Unión Soviética se valoró altamente el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la URSS y España dos años atrás. L. Brezhnev, Secretario general del PCUS y Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, calificó este hecho de notable acontecimiento en la vida política de Europa. Desde entonces, las relaciones soviético - españolas se han desarrollado considerablemente.

Seguramente tiene cierta ventaja el que ambos países tengan que recuperar lo perdido puesto que las relaciones entre ellos se desenvuelven a ritmo vertiginoso. El intercambio comercial ha crecido en varias veces, si bien sus cifras absolutas – teniendo en cuenta las posibilidades de la URSS y de España- siguen siendo bajas. En sentido más amplio, las relaciones económicas avanzan con rapidez, especialmente en el terreno de la navegación, las comunicaciones aéreas, la pesca, etc. Esto se refiere también a la colaboración científico - técnica,

¹²⁵ Ibidem.

¹²⁶ Entrevista entre A. Gromyko y M. Oreja Aguirre en *Unión Soviética*, 4 (1979), p. 3

en la que ya se han firmado importantes acuerdos, algunos a nivel intergubernamental, y se han comenzado ya diversos trabajos conjuntos, así como el intercambio de valores culturales en que ambos países tienen mucho que mostrarse.(...)

Los soviéticos observan con simpatía los cambios positivos que se producen en España, la superación de la herencia del pasado, y desean al pueblo español éxitos en su nuevo camino”.¹²⁷

Esta colaboración con la URSS se dejó sentir en 1979, ante las noticias sobre el boicot norteamericano a los Juegos Olímpicos de Moscú para 1980. De ahí la importancia de las palabras de Samaranch, ya como miembro del COI, tras su experiencia como embajador en la URSS:

“Estoy convencido de que la Olimpiada de Moscú será una de las mejores de toda la historia de estas representativas competiciones. Esa es la opinión de J. A. Samaranch (España) miembro del comité ejecutivo del COI, expresada después de que terminaran las labores de la 81 sesión del Comité Olímpico Internacional que tuvo lugar en Montevideo Uruguay y atrajo la atención de los aficionados al deporte del mundo entero”.¹²⁸

Estas declaraciones rentabilizadas para la causa soviética, chocarían con otras noticias en las que España lejos de permanecer neutral, quedaba incluida en la esfera de influencia de la OTAN, que lógicamente no sería recibido con halagos por parte de la URSS. Pero, a pesar de las dificultades derivadas de la inclusión española en la OTAN, para tender puentes de unión entre ambos países, se resaltaban los lugares comunes de encuentro, y éstos estaban estrechamente ligados a los conocimientos soviéticos sobre la cultura española, que era apreciada y valorada, pero al mismo tiempo los lazos culturales eran renovados a través de la implantación de las Asociaciones de Amistad en la URSS y en España, que implicaban un incentivo en los contactos recíprocos:

“Los valores espirituales de España y la cultura de su pueblo son bien conocidos en la Unión Soviética. En la URSS se conoce y se honra a Cervantes lo mismo que a los clásicos propios, las obras de Lope de Vega se representan en nuestros teatros. Nuestra delegación vio a Goya, el Greco y Velázquez en los Museos de Madrid y Toledo como si fueran viejos amigos. Estos nombres mundialmente famosos son solamente las cimas más altas de una cordillera. A su vez, la intelectualidad española siempre ha sentido interés por los tesoros de la cultura, la literatura y el arte rusos. La memoria histórica es un material de especial solidez, no tienen poder sobre ella las personas que desearían borrarla ni el asalto de los acontecimientos.

Antes de nuestro vuelo, en su intervención por la TV soviética, el embajador de España en la URSS Juan Antonio Samaranch expresó el deseo de llenar las relaciones entre nuestro país con un contenido cada vez más sustancial y comunicó, entre otras cosas, que ya estaban organizadas y empezaban a actuar la Asociación España – URSS, en su patria, y la URSS – España, en Moscú. Esto significa el fortalecimiento y reanimación de las relaciones sociales, acrecentamiento de los contactos espirituales y mucha comprensión entre las personas.

La cosecha de tal siembra es paz, amistad y colaboración. Lo mejor que se puede desear en el mundo contemporáneo. Después de nuestro viaje se dio la noticia de que la URSS y España habían llegado a un acuerdo en cuanto a la colaboración científico - técnica de la industria

¹²⁷ KRAVTSOV, V.: “URSS- España”, *Unión Soviética*, 5 (1979), p. 46

¹²⁸ KOLODNY, A.: “Bienvenidos a Moscú”, *Unión Soviética*, 6 (1979), p. 53

hullera. Así es que el representante de los círculos de negocios con el que volamos puede sentirse optimista puesto que sobre los cimientos se alzan ya las paredes”.¹²⁹

En efecto, en el ámbito cultural las relaciones limaban las asperezas que ocasionaban las políticas. Así, tras casi cuarenta años de dictadura, los españoles comenzaban a conocer la cultura soviética, que había permanecido en la sombra de los prejuicios. Por este motivo la mayor presencia de grupos artísticos soviéticos desde la transición concitó un gran interés social y una favorable acogida del público español que llenaba las salas, como comunica un lector español de la revista *Unión Soviética*:

“El grupo juvenil “Sputnik” tuvo un grandioso éxito en el festival de folklore soviético celebrado en Barcelona. El público gritaba: “¡Viva la Unión Soviética!”. La juventud cantaba en las calles de Barcelona canciones populares de la URSS.

No hace mucho en Moscú después de la interviú a la radio barcelonesa sobre el viaje a la Unión Soviética grabé para la radio música popular de la URSS copiada de algunos discos comprados en Moscú”.¹³⁰

Las actuaciones de otros conjuntos, como el popular ballet Moiseev, corroboran la expectación del público español, y de otros países, así lo atestigua el director al rememorar las actuaciones de mayor éxito:

“En Madrid fuimos también los primeros enviados del arte soviético. Millares de españoles hicieron cola ante las taquillas con la esperanza de conseguir entradas para nuestros conciertos. Los guardias de orden público se las vieron y desearon para contener los ímpetus de los fogosos espectadores. Antes de empezar el último concierto en el Palacio de los deportes, que tiene once mil localidades, frente a las taquillas se congregó una enorme muchedumbre que exigía entradas. Fue interrumpida la circulación en las calles adyacentes. En Madrid se nos hizo un regalo de recuerdo: era un paño de seda en el que habían estampado un mapa de España, cubierto enteramente de centenares de amigos de nuestro país”.¹³¹

Paralelamente, la influencia de la cultura española en la URSS sirvió de base para proseguir con los estudios de hispanistas soviéticos sobre la narrativa española y la realización de exposiciones de pintura, como la del pintor Nikolai Estis, titulada “Según motivo de Federico García Lorca”, que, en 1979, rendía un sentido homenaje al poeta.¹³² En este sentido la revista se hace eco de las traducciones sobre literatura española, y la edición de antologías como “Poesía española en las tradiciones rusas”, en la que se

¹²⁹ GRIBACHOV, N.: “Moscú-Madrid”, *Unión Soviética*, 1 (1979), pp. 54-55.

¹³⁰ En la sección Buzón del lector, *Unión Soviética*, 2 (1979), p. 51

¹³¹ El conjunto de Moiseiev otra vez en camino, *Unión Soviética*, 7 (1979), pp. 22-23 En este artículo Moiseiev rememora también el impacto cosechado en Estados Unidos. En concreto aludió a la acogida neoyorquina en 1959, también como primer conjunto soviético de danza en Estados Unidos: Actuamos en el teatro Metropolitan Opera, con aforo para más de tres mil personas. Sentíamos que el público nos recibía con recelo, en tensión, mas comenzó el torbellino de la danza y se rompió el hielo. Un éxito triunfal. Un periódico estadounidense dijo de nuestro concierto: “el público se mostró tan vehemente como en el día que terminó la segunda guerra mundial”.

¹³² *Unión Soviética*, 6 (1979), p. 42

incluyeron versiones clásicas hechas en el siglo XIX por V. Zhukovski, P. Viázemski, K. Riléiev y N. Karamzín, así como las traducciones de Cervantes, Lope de Vega, García Lorca, Machado, y Alberti hechas por poetas soviéticos. Asimismo, se publica para los lectores de habla hispana traducciones de obras de Lenin, junto a obras literarias como *Crimen y Castigo*, y cuentos como *Los Tres Osos*, *Cuento de la luz de la luna*, entre otros. No obstante, eran menos conocidos para sus respectivas sociedades y académicos, autores y artistas contemporáneos. En este sentido, el primer acuerdo científico – cultural de 1979 y las Asociaciones de Amistad tenían mucho camino que recorrer para procurar un conocimiento actualizado sobre las nuevas creaciones literarias y artísticas de ambos países, así como su difusión recíproca.

Tras esta ventana abierta a España durante su transición política y el modo en el que queda reflejada en la revista *Unión Soviética*, es preciso apuntar que paralelamente a la influencia ejercida por la cultura soviética a través de sus organismos internacionales, la historiografía no ha dado todavía una respuesta exhaustiva al grado de incidencia de la cultura foránea en la URSS. Desde los años veinte se fijó la imagen de dos campos antagonistas, mundo capitalista de podredumbre y descomposición y mundo socialista de estabilidad y unidad. Los líderes reorientaron la expresión pública hacia la defensa de su modelo frente al capitalista, a través de restricciones sobre lo extranjero y sus productos en la literatura, artes y entretenimiento además de las ciencias. Esta política significó un reverso en la experiencia rusa más que la continuación de una larga tradición.¹³³

La labor de las asociaciones de amistad soviéticas y sus publicaciones, desde su origen, abrieron una brecha por tener un espacio mediático en el exterior, favorecieron el intercambio científico-cultural, y el acercamiento entre países con modelos afines y diferentes al representado por la URSS. Se constituyeron en un modo de abrirse al mundo y expandir su influencia en la esfera de las ideas, la cultura, el arte y la política, al tiempo que recogía impresiones sobre lo bueno y deleznable de otras sociedades, bajo su prisma ideológico.

¹³³ BROOKS, Jeffrey: “Official Xenophobia and Popular Cosmopolitanism in Early Soviet Russia”, *American Historical Review*, 5 (December 1992), pp. 1431-1448. Su trabajo es interesante puesto que establece la repercusión de las informaciones y cultura extranjera en la sociedad soviética, centrandó su atención en la prensa soviética de los años veinte. La tesis de este autor es la persistencia de la tradición cosmopolita, a pesar de los intentos de erradicarla durante la etapa estalinista, sobre todo a raíz del I Plan quinquenal.

A través de las páginas de sus publicaciones percibimos que la cultura soviética no fue tan monolítica o cerrada como a priori se pudiera pensar, sino que su cultura es reflejo del eclecticismo, fruto de la diversidad, variedad étnica cultural, tradiciones e historia. Cultura, que lejos de quedar cerrada en sí misma traspasó sus fronteras. En la misma, los valores de pacifismo, solidaridad y denuncia de situaciones como el apartheid o el colonialismo, estuvieron muy presentes, al tiempo que fueron un arma propagandística de su política exterior. En estas publicaciones se denostaba el imperialismo norteamericano, se defendía la vía socialista y apoyaba movimientos de liberación, la transfusión de los valores soviéticos a otras naciones sobre la base de lo que les acercaban y compartían.

El aperturismo que implicó la glasnot y la mayor recepción de la cultura occidental hicieron que la publicidad foránea y su modo de vida fuera un arma con la que contrarrestar gran parte de la propaganda soviética y su modelo. Éste hizo aguas cuando desde la cúpula sólo supuso un medio de detentar poder y privilegios, un formulismo y sistema de vida. Las fracturas abiertas entre el poder político y la sociedad se había iniciado tiempo atrás con la censura, la represión y el escaso margen de autorepresentación. La glasnot reabrió las contradicciones que estaban latentes en el modelo soviético. Muchos temas dejaron de ser tabúes, se cuestionó el sistema, se buscaron salidas. Sin embargo, durante décadas la sociedad soviética había vivido bajo el paraguas de un sistema, y la rapidez de los cambios iniciados con la perestroika la sumió en la confusión, huérfana de su legado, se le revistió, en la forma, del modelo occidental, gran triunfador desde el final de la guerra fría.

Rusia dejó atrás los ideales revolucionarios de la construcción de la sociedad comunista en el boulevard de los sueños rotos y sus parámetros son más abiertos y plurales, aunque hay rémoras del pasado autoritario en el modo de hacer política. La sociedad rusa está más cercana a occidente, pero es distinta, situada en la encrucijada de la civilización occidental y oriental, con pocos recursos para el desarrollo de la cultura y el arte, y sumida en preocupaciones más acuciantes derivadas de la subsistencia.